COCHAMÓ
COMUNA DEL RELONCAVÍ

Historia natural, social y cultural del valle del Reloncaví que trepa por estuarios, volcanes y montañas hasta los límites con Argentina

Serie: Pueblos mágicos del sur de Chile

Investigación y Textos:
Renato Cárdenas Álvarez
Celular: 998952232
renatocardenas@hotmail.com

Fotografías:
Rodrigo CASANOVA /Archivos Públicos

Diseño:
Ignacio Sánchez

Esta obra conto con el apoyo de la Municipalidad de Cochamó
y el Ministerio de Cultura las artes y el Patrimonio.

Puelo
V-691
Pto. Varas
Ensenada
V-691
PARE

Cochamó,
comuna del Reloncaví

Historia natural, social y cultural del Valle del Reloncaví que trepa por estuarios, volcanes y montañas hasta los límites con Argentina

2022

Índice

1. Prólogo

2. La cordillera y el estuario del Reloncaví

- Nuestra lejana mirada
- Cochamó del estuario
- Cuencas pleistocénicas
- Alerceros
- Césares y misioneros
- Poblamiento originario

3. Batallas y guerras de Maloca

- Primeros contactos europeos
- Batalla de sotomó en 1578
- Guerra de malocas

4. Arriba en la cordillera

- Colonización y destinos
- Accesos, la demanda histórica
- Territorio amenazado
- Los arrieros de la cordillera
- Camino a nahuelhuapi
- La sociedad chileno argentina
- Caminos, comunicaciones y negocios
- Los arrieros del valle de cochamó
- Testimonios del primer tercio del S. XX
- El arreo simbólico del 2013
- Osvaldo manchaca delgado
- El arreo de los bahamonde...
- Adolfo teodosio montero delgado
- "Los perros y las vaquitas...
- Aparecidos
- René artidoro montero delgado
- Se lleva en la sangre

5. La frontera

- Convivir con la frontera
- Llanada grande y los valles
- Segundo corral
- Valle el manso
- Primeros pobladores en el valle
- Camino a cochamó
- Las siembras
- La madera y el bosque

6. Artesanos de la madera

- Yiyo, del río cochamó
- La innovación es la naturaleza
- La independencia
- Cultura de la madera
- Lanchas y navegaciones
- Un pasado común
- José villarroel, de pucheguín
- Líneas y estructuras
- Nuevos materiales y técnicas
- Carpintero de tierra y mar
- Embarcaciones de madera

- Miniaturas
- Navegante

7. Músicos

- Músicos campesinos de cochamó
- Los acordeonistas
- Música con acordeón a botones
- La música me quita hasta las penas
- Música en vez de artesanías
- Puerto urrutia
- Los músicos de llanada grande
- Orquesta de Cochamó, Puelo y Pocoihuén

8. Río puelo

- Bajando al estuario
- Al pie del yates

9. ESCRITORES

- Tres escritores
- Nacer: dónde, cuándo y por qué
- Biografía de floridor pérez
- Juan villegas morales
- "Yo tenía un compañero" (fragmentos)
- Semblanza de julio silva lazo

10. La montaña

- Las montañas de granito
- Los lugareños
- Cómo empezó todo esto
- Hemos perdido algo
- La madre
- El hijo escala los cerros

11. Memorias de la comarca

- Javier barría reyes o pancho pillo
- La escuela
- La única manera de vivir
- Me saqué la mugre trabajando
- Tiene un pescado y tiene plata
- Así empezamos nosotros
- El maestro rural
- Se perdió el sentido comunitario
- El sentido del bar
- Tiempos de salmoneras y abandonos
- Actividades y subsistencia
- La escuela
- La pobreza que no se nota

12. Gastronomía

- Raúl vargas: comidas desde la memoria
- El curanto
- Consumismo
- Las comidas
- El curanto de llaguepe
- Memorias del paladar
- Cómo se prepara un curanto ideal
- La maja de chicha de manzana
- La maja del pozón de las hualas
- Las antiguas chichas y sus preparados
- Chichas de frutas silvestres
- Chichas alojas

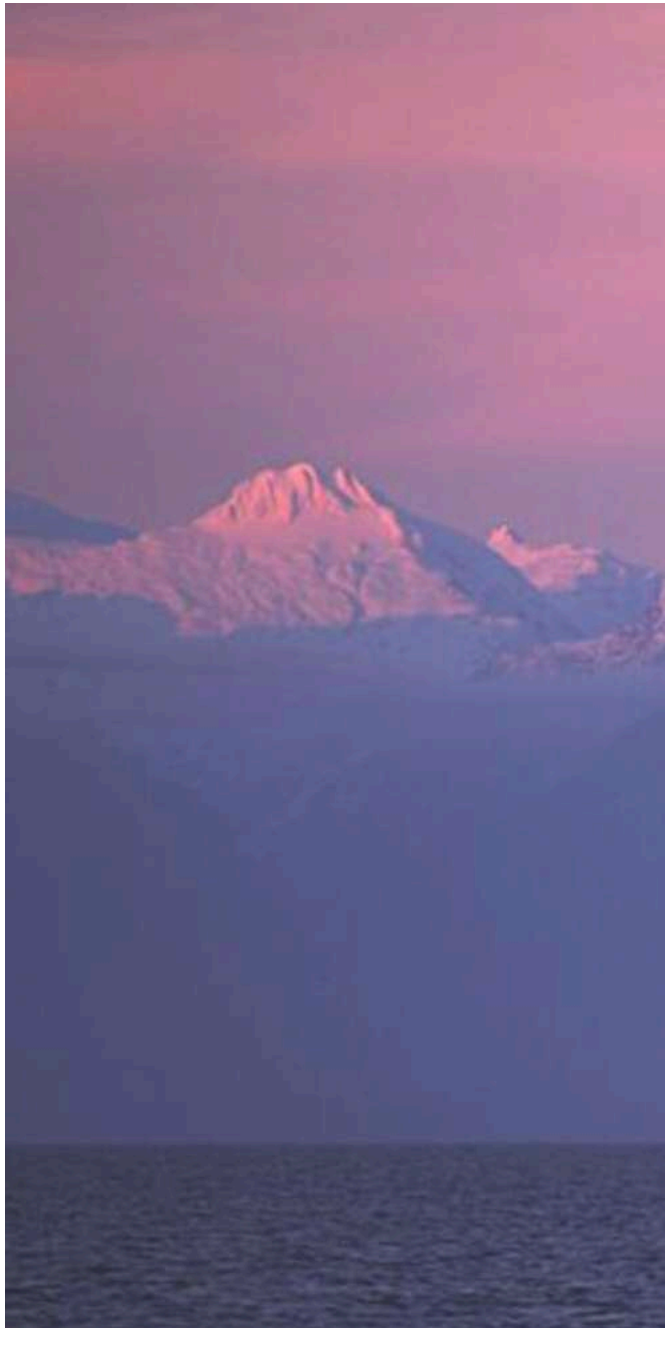
13. El nombre de los lugares

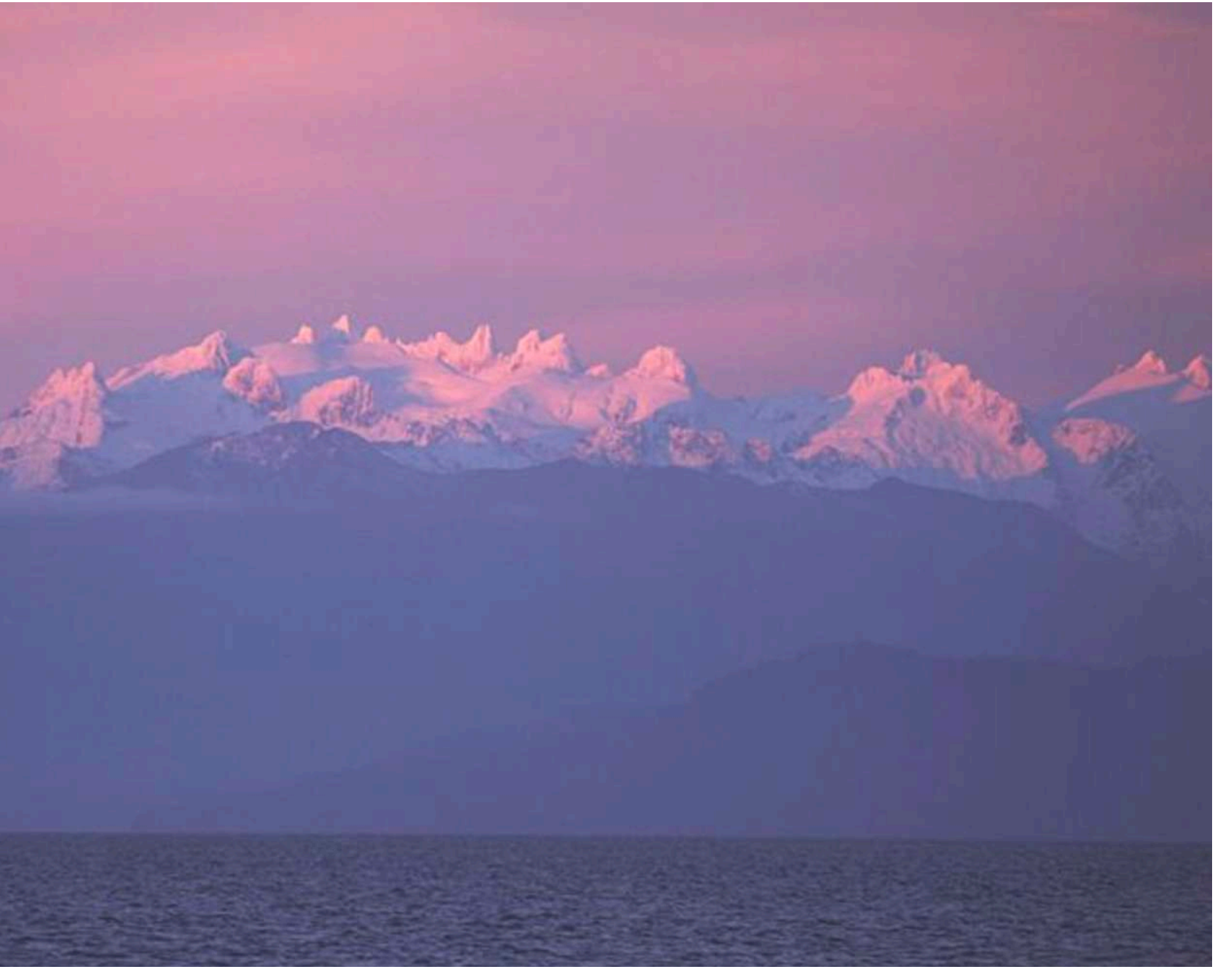
Prólogo

Renato Cárdenas Álvarez
Investigador

Rist eum rerum dipsae ventor sent autat im repelendis magname mi, sitam reribus, sequatem debis sapername pro magnatur?
Orit volupta tiuntor simolorrum simpost, officidi omnis aboreicatqui te rest audigendae vollenet quam quiae sinvenda nonsed ulparci psantur, sit verciam eos dellabo remperro delitatur? Ignis velibus magnihi llabo. Eptio illest aut aut asitia ne optas at.
Natur re odiam quis aut amus que con rem volorum re dundebit, voles aut eos eatio comnis el in pratio quatium is asperest volupta tionseditas acepel exped quo estiore, culla quate nihiliciur, et aut laborunt quas eos min rempore iciditae audandes ea cus modi ommodit optatem poribusdant, offictaecto conecta tiurit, quas discienimi, sitem num autaspis nectur? Hentiur? Sequos as reruntis same alicimus ium quam estiorpori occum, arum qua

Inobis endaero moloris ut exceatum velles ipsus eum, sam volupta quos aut rerepere expliquaesed quaeAntio dent, occus digendissit, sitaectum ut apiciis es alic to exerum faccaes equisinvenet quos etur, venistrum et fugia quiscietur sinctem debit, nonemque nonsecerro et as millis sant od modi audam que saestiam ilibus.
Olorita nos volorepre dic to optature, et ad ut at debit, odi dolum excero od maximil ipit ide asiminis eribus moloritet re voleserferat eosam lam ab iduciis que arciis iuntiss itiissum rem alitius qui comniat.
Fic tem ad maioribusam fugiae nest, et iusam quia dolorum eum voluptat ilitio. Nam quatem sam dollab il eum in reicte ernatem quas quibusam voluptum quam quamus eos dolupti andeliq uasped moluptur?
Lent velendu citatus. Acim aboribus andandem quisim ventiunt, ut estiis ma culloraesed untus dolorio nseque pelesti od quuntest laceario dollatur?
Onsequis eum, oditisquibus es pelit aut dolori accatia nulpa solupie ntiusae latemo beatibus





La cordillera y el estuario de Reloncaví

Nuestra lejana mirada

Siendo niños, cuando escuchábamos hablar de la Cordillera lo asociábamos a lanchas alerceras con sus grandes velas de gaviota, siempre abiertas a los vientos, y con una panza negra, pintada con brea y alquitrán hirviendo. Eran tan redondas como un barril chichero. Fondeaban frente a nuestra casa, en Calen, con sachos y sogas de quilineja. Siempre alguien del pueblo compraba un par de estos mochos de alerce. Los dejaban por ahí como olvidados para que, cuando llegue la hora, sus vecinos tengan la madera apropiada para su ataúd.

Eran visitas misteriosas que pasaban por nuestra casa una vez al año. Los abuelos nos hablaron durante nuestra vida que por esa cordillera se entraba a la Ciudad de los Césares.

En días despejados estirábamos nuestras miradas y recorríamos esas distancias imprecisas queriendo ver algún cachito de esos fabulosos castillos que alguna vez estuvieron allí para los antiguos alerceros.

La misma cuenca del Seno del Reloncaví ya es un maravilloso espectáculo de montañas y golfetes encerrados como lagunas, regalos del pleistoceno que creó estos paisajes lacustres cuando se derritieron los glaciares.

Desde estas cordilleras la “Depresión Central de Chile”, que es un valle, comenzó a sumergirse. Este es el Norte del Archipiélago de Chiloé que remata en Las Guaitecas y quizás algo más al sur.

Entramos por Puerto Montt que es como mejor se aprecian estas geografías milenarias. Caleta La Arena es un retablo precordillerano de piedra y chalupas. El bus se sube allí a un trasbordador. Todas estas orillas nos van mostrando las fabulosas dimensiones que debe haber tenido el glaciar que fue cortando montañas y formando estuarios. Territorio de Caicai y Tentén Vilu, las serpientes míticas. Navegamos por un mar rodeado de bosques. Hace 14 mil años estos espacios eran todavía territorio de los hielos. Ya en tierra, desde

Puelche, retrocedemos por la rivera Este vadeando las faldas montañosas. Aparecen en cada recodo caseríos y hasta aldeas improvisadas de madera y lata. Playas pobladas de botes pesqueros que los usaron mucho, hace unos años, preferentemente en la pesca de la merluza. Este largo litoral es el Estuario del Reloncaví.

Al frente, por la ribera oeste se asientan poblados como Caleta la Arena, Sotomó, Pocoihuén Alto y en la cabecera del estero, está Ralún. Aquí desemboca el río Petrohué, responsable en parte de estos estuarios.

La costa sur/este –desembocadura del estuario-se inicia en Caleta Puelche y sigue con caseríos en Llaguepe, Yates, la salida del río Puelo, Cascajal, Pucheguín y COCHAMÓ que también es un río que crea poblados hacia los Valles de Cochamó/ Puelo y asciende por el lago Tagua- tagua, Llanada Grande... hacia la cordillera y la frontera con Argentina, en Paso El león.

Voces del mapudungún local y de las colonizaciones posteriores emergen de la toponimia.

Un territorio enmarcado por paisajes de fiordos, lagunas, ríos, volcanes y cordones montañosos de granito, buscados por escaladores de todo el mundo y cinceladas desde el pleistoceno y sus glaciares.

Cochamó del estuario

COCHAMÓ se asienta en un recodo del Estuario del Reloncaví, desembocadura de su río. Un poblado con apariencia de aldea. Una comuna con menos de 4 mil habitantes (1 hab/km^2) que cuenta con localidades como Paso El León, límite fronterizo, que está a dos o tres días de Cochamó.[1]

Sus volcanes, montañas y el estuario son las geografías que no se pierden de la vista, en medio de estas lejanías

CUENCAS PLEISTOCÉNICAS

Majestuoso es el Yates. Blanca montaña. Monumento al planeta Tierra. Se asienta sobre una laguna glacial. Es decir, cuando se derritieron los hielos de la última glaciación éstos eran lagos mucho más grandes que los mares que bordean hoy el lugar. Cuando las aguas lacustres se vaciaron en el mar, bajaron los niveles y muchos fondos marinos quedaron en seco, como ocurre con Hornopirén.

ALERCEROS

1 La Comuna de Cochamó fue creada por el Decreto Ley 2.868 de 1979; posee una superficie de 4.165 km^2 y está situada al sur-este de la Provincia de Llanquihue, entre los 41°19'0 5" y 42°11'05" de latitud sur y entre los 71°50' y los 72°41' de longitud oeste.

Habitado hoy por isleños que navegaron desde Calbuco y Chiloé, masivamente durante el siglo XX y por cuadrillas de hacheros desde las encomiendas coloniales. Madereros, marisqueros, alerceros, se fueron quedando por estos recovecos de la navegación.
Es geografía de alerces. En estas gélidas montañas se multiplicó más que en otros lugares el "Príncipe de los árboles"... como lo apodó el sabio Alonso de Ovalle. Los españoles lo vendieron. En la colonia descubrieron su ventaja como madera, por ser liviana para el transporte, por su resistencia a la humedad y por lucir en ventanas y muebles. Esa persecución, que la hizo ser moneda de cambio en esos tiempos, todavía no termina.

CÉSARES Y MISIONEROS

Otro ícono que identifica a estos Andes chilotes es "La Ciudad de los Césares" impulsora de descubrimientos geográficos y misioneros. El estuario fue ruta de paso hacia la mítica ciudad. El misionero Nicolás Mascardi, siendo Rector del Colegio Jesuita de Chiloé, en 1660, impulsó una travesía para fundar la primera "misión de neófitos" en la cordillera. En Calbuco conoció a una treintena de prisioneros capturados por soldados españoles en las inmediaciones de la laguna Nahuelhuapi.

Se entendió con la Reina que lideraba este pueblo y ella prometió llevarlos a los Césares. Después de 4 años logró que le traspasaran a este grupo de poyas. Subieron los Pasos cordilleranos hasta la laguna, su antigua casa. Fundó la misión; recorrió esas geografías; llegó hasta el Estrecho de Magallanes. Murió entre estas búsquedas y las misiones.
En el siglo XVIII la Ciudad de los Césares no era una fábula como hoy se la conoce. Los franciscanos que administran Chiloé desde 1771 organizarán muchas expediciones buscando este asentamiento de hombres blancos. Como toda tradición difundida de boca en boca se hizo leyenda y las versiones hablarán más tarde de una ciudad de oro y con gente que nunca muere. Todo alercero trajo de la cordillera una historia. Esto hizo que la mirada de los chilotes hacia el este –que es permanente- haya sido siempre nostálgica y misteriosa.

POBLAMIENTO ORIGINARIO

El Seno del Reloncaví, Chaitén y la Isla Grande de Chiloé forman una cuenca desde las faldas cordilleranas. Ese es nuestro mediterráneo, con su mar interior y sus islas. Todo el territorio fue poblado desde antes de la conquista por pueblos mapuche. Sus nombres flamean como banderitas étnicas: Pargua, Maullín, Calbuco, Melipulli, Ralún, Contao, Hornopirén, Hualaihué, Llancahué,

Pumalín, Chaitén, Puduhuapi... y la costa oriental toda con una toponimia en mapudungun.

Nos llama la atención, eso sí, la fuerte presencia del situativo –MO que es poco común en Chiloé insular. Allá abunda el –HUE, que significa más o menos lo mismo: lugar de... o donde hay tal cosa. Aquí tenemos por ejemplo: Cogomó, Cochamó, Huelmó, Marillmó, Sotomó, Cahuelmó, Llanchilmó, Telelemó, Pillaumó, Reremó y los cerros Bonechemó, Yecumó, Peñasmó, Pillanmó...

Tardíamente bajaron al seno del Reloncaví grupos puelche y poya, atravesando las cordilleras, como solían hacerlo, desde muy antiguo, por el paso de Vuriloche -el mismo usado por Mascardi- para comunicarse con pueblos de Osorno y los herederos del Reloncaví, los veliche y los chono[2].

El misionero Felipe de la Laguna, llegó a Chiloé en 1702. En sus incursiones a Nahuelhuapi "conoció a puelches y poyas que bajaban hasta Calbuco a comerciar, y que decían habían sido evangelizados por Mascardi.[3]

Debió ser una ruta muy usada al extremo que el mismo gobernador conminará a la horca a todo puelche que bajara a la costa para mariscar o conchabar, evitando el contacto entre las poblaciones indígenas.[4]

2 Un reciente sitio arqueológico en laguna El Trébol, Bariloche, "posee una data de 10.600 años y conserva vestigios del océano pacífico de 5.600 años consistentes en espinas de pescado y pequeños moluscos lo que asienta con mayor rigor la tesis de un uso temprano del paso Vuriloche en ambos sentidos" (http://www.pmontt.uach.cl/sitio-arqueol%C3%B3gico-argentino-refrenda-tesis-de-monte-verde-sobre-tr%C3%A1nsito-temprano-de-personas-trav%C3%A9).

3 Ximena Urbina, Misión..., p. 16 y 18 citando a: Covarrubias al rey, Santiago, 25 de enero de 1710. AGI, Chile, 159. MENÉNDEZ..., p.190, dice que "los indios de la costa firme pasaban a mariscar a las islas".

4 Ximena Urbina, Misión..., p. 22

Batallas navales y guerras Maloca

Primeros contactos europeos

Mariño de Lovera, que nos describe una batalla naval al interior del Estuario del Reloncaví, en 1578.

En 1553, Francisco de Ulloa tiene la primera expedición de reconocimiento del archipiélago de Chiloé y sus territorios adyacentes, dando inicio a una presencia española que se consolidaría catorce años después con la fundación de los poblados de Castro y Chacao, en 1567.

Batalla de sotomó en 1578

Sotomó quedó en la historia por haber ocurrido en esas aguas una batalla naval en 1578 entre mapuche y españoles. Este enfrentamiento, única en américa colonial, se dio en sotomó, en las inmediaciones de las islas marimeli, según lo describe el historiador colonial mariño de lovera, quien participó de esta confrontación.

"Por otra parte salió el capitán Julián Carrillo, corregidor de Osorno, en busca de unas cuadrillas de indios que habían muerto a dos españoles que les habían hecho hartos agravios. Y llegando al lago de Valdivia con treinta hombres muy bien aderezados, halló al corregidor de la ciudad de Castro, y juntos los dos trataron del remedio y pacificación de este alboroto. Y fué la resolución de su consulta que Bartolomé Maldonado, corregidor de la ciudad de Castro, fuese a preparar bastimentos y piraguas, y el otro capitán tomase a cargo el castigar el atrevimiento de los indios. Lo cual se efectuó como lo concertaron, embarcándose Julián Carrillo con toda su gente en cincuenta piraguas, con las cuales entraron por un brazo de mar a manera de estero, tomando el rumbo hacia la cordillera donde estaban los rebelados. Y habiendo surgido en la tierra de

Lincar, despachó dos indios que tratasen con los rebelados algunos medios de paz dejándose de andar montaraces, pues eran cristianos, y tenían obligación de acudir a donde había doctrina y modo de vivir según la ley de Cristo, y no andar amontados corno cabras, y con esto les prometió el corregidor perdón de la muerte de los españoles mayormente por haber dado ellos tantas causas con sus desafueros. Pero como la intención de los rebelados era llevar la suya adelante, no dejaron volver los embajadores, antes se pusieron a punto de pelea nombrando por general al cacique Beliche, y convocaron mucha gente de los cabies y pueblos, Ralon, Purailla y otras provincias comarcanas. Y habiéndose juntado gran número de gente, se embarcaron en sus piraguas viniendo el río abajo por el cual habían ya subido los nuestros un largo trecho. Y al tiempo que habían de toparse las armadas, quiso su fortuna que la de los indios se fuese entrando por una ensenada sin que se echasen de ver los unos a los otros con la oscuridad de la noche, de suerte que los nuestros fueron navegando más arriba dejando por las espaldas la armada de los contrarios. Y ya que salía la aurora, llegaron a la tierra de Pudoa, donde saltaron los indios amigos que iban en las piraguas a saquear las casas de aquellos naturales yendo por capitán el cacique Quintoia, que era valeroso y muy amigo de españoles. Y diéronse tan buena maña, que mataron al cacique del pueblo, que había quedado para guarda de las mujeres y gente menuda con algunos flecheros, que estaban en su compañía. Y habiéndose trabado una batalla, donde murieron algunos indios de ambos bandos, salieron vencedores los del nuestro trayendo presas muchas mujeres y gran suma de ganado y ropa, con que se recogieron a las piraguas. Por otra parte iban los indios de la otra armada desatinados en no topar a los nuestros de quien sabían estar mucho más arriba, mayormente cuando llegaron a la tierra de Lincar y se informaron de ello más de raíz de los indios que habían allí quedado. Y teniendo sospechas de lo que podría ser, enviaron algunos corredores a toda prisa que se informasen de lo sucedido, los cuales volvieron con la triste nueva del estrago que los españoles habían hecho en sus tierras por medio de los indios amigos. Por lo cual, encolerizados y aun rabiosos como toros agarrochados, comenzaron a bravear, y sin detenerse un solo punto, se embarcaron en sus piraguas y bogaron a toda prisa con grande ansia por verse ya trabados con los que les habían hecho tales obras. Y fue tanta su diligencia, que en poco tiempo se vinieron a poner a la vista ambas armadas estando más de diez leguas de la costa metidos el río arriba. Con esta coyuntura se pusieron los nuestros en oración, la cual acabada, se apercibieron para la batalla, que era ya inexcusable por la angostura del río que sería de un tiro de escopeta, ayudando a los unos y los otros la tranquilidad del tiempo, que era muy claro y sereno, y la subida de la marea que impedía al agua su corriente. Pero antes de acometer mandó el general de la armada indica distribuirse las piraguas en tres escuadrones, tomando él el medio del río y ordenando que los otros dos estuviesen cerca de las orillas. Y puestos con esta traza, fueron acometidos de nuestra armada con tanto ímpetu que a poco rato se fueron todos retirando hacia la tierra, aunque antes de llegar a ella fueron alcanzados y se trabó batalla de las más sangrientas que se saben en este reino, donde por espacio de cuatro horas anduvieron revueltas las piraguas saltando los que iban dentro de unas en otras, y lloviendo continuamente piedras, dardos, balas y saetas con matanza de muchos indios, los cuales eran tan astutos que tenían instrumentos para asir las piraguas de los nuestros no dejándolas gobernar ni menearse. Mas, con todo eso, fueron finalmente vencidos con pérdida de veintisiete piraguas y quinientos hombres que murieron, ultra de ciento setenta que fueron cautivos. Sucedió esta victoria en el mes de octubre de 1578 por la cual dieron luego los vencedores las debidas gracias a nuestro Señor, y se fueron a la ciudad de Osorno para hacerlo más despacio".

GUERRA DE MALOCAS

El rey de España Fernando II El Católico firmó en 1512 las leyes de Burgos en que se establecía que los nativos tenían derechos a ser libres, y como poseedores de un alma debían ser convertidos al Catolicismo. Empero, la norma podía ser transgredida fácilmente por soldados y encomenderos en las malocas y campeadas, subterfugios para apropiarse de mujeres y varones.

Una Real Cédula de 1608 permite esclavizar a los indígenas apresados en combate. Esto llevó a una nueva modalidad en la Guerra al sur del Bío-Bío, las malocas o campeadas. Los mapuche, respondieron con los malones o incursiones al territorio español en busca de animales, para saquear las estancias y raptar a las mujeres[5]. Los puelche y poya fueron, aquí, los protagonistas de estas acciones bélicas hacia los españoles.[6]

Las campeadas hacia poblaciones indígenas fue una práctica muy común por parte de los españoles para capturar mano de obra para labores agrícolas y madereo[7].

José Manuel Díaz Blanco de la Universidad de Sevilla señala en un reciente estudio que *"Personas nacidas al norte del archipiélago de Chiloé o en la actual región de Los Lagos fueron arrancadas de las tierras donde nacieron y llevadas por la fuerza al Chile central y quizás incluso a Perú"*[8]. Se cita en los documentos

5 Bajaban por el desaguadero de Purailla (río Petrohué), luego armaban sus dalcas en el lago de Güeñanca (lago Llanquihue), lo navegaban con rumbo al norte e iban a maloquear a los habitantes de los llanos situados al sur de la ciudad de Osorno. Diego de Rosales (1653), referido por Ximena Urbina Misiones... p. 9.
Otra crónica anota malocas entre ellos: "Dicen en Chiloé que los Indios Pogyas bajaban antiguamente por el río Puelo a maloquear a los que estaban en Yate..."

6 Diego de Rosales (1653), referido por X. Urbina Misiones... p. 9.
Puelche y Poya eran poblaciones que actuaban por separado y tenían orígenes diferentes; más aún entre ellos también ocurrían disputas.

7 "Probablemente luego de las exploraciones iniciales comenzaron las malocas desde Villarrica y Osorno con el objeto de proveerse de mano de obra. Se sabe que los habitantes de los terrenos cercanos al lago, en número indeterminado, fueron desarraigados y trasladados a dichas ciudades. Es obvio que este servicio se interrumpió con la rebelión de 1598, y no sabemos si los trasladados regresaron a sus lugares de origen." Ximena Urbina. Misiones..., p.8
En rigor, estas incursiones y capturas debían demostrar ante la autoridad que las piezas procedían de provincias indígenas rebeldes, condición que la cédula de la esclavitud exigía. Empero esto distaba mucho de lo que ocurría en la realidad.

8 LA EMPRESA ESCLAVISTA DE DON PEDRO DE LA BARRERA (1611): UNA APORTACIÓN AL ESTUDIO DE LA TRATA LEGAL DE INDIOS EN CHILE. Se "analiza un pleito judicial conservado en el Archivo de Indias que aporta datos desconocidos y de gran interés para la compresión del comercio

analizados, *"piezas"* originarias de Purrahuilla o cullull (Petrohué), Puyehue, Reloncaví, Peulla, Guanauca (volcán Osorno), Poico, etc. Esto habría ocurrido en abril de 1611 y está referido en la *"Memoria de la gente e indios que vinieron en los tres navíos que vinieron de arriba de la ciudad de Chiloé"*[9].

Se maloqueaba a los puelches y poyas, ahora desde Carelmapu y Calbuco, desde donde también se hacían correrías a los junco y huilliche, de más al norte.
Después del alzamiento de Pelentraru, sólo el archipiélago de Chiloé permaneció en manos españolas, pasando a constituir un enclave dentro del territorio perdido.
El proceso de liberación de Pelentraru "significó abrir una frontera de guerra en la parte Sur del territorio mapuche durante todo el siglo XVII. La característica de este proceso bélico fue una guerra de tipo esclavista, el móvil de los hispanos era capturar piezas humanas en guerras de malocas para enviarlas a trabajar como indios de servicio personal en Chile Central y Perú. Esta guerra de maloca, también denominadas trasnochadas o corridas para denotar su carácter sorpresivo, terminaron por despoblar todo el territorio comprendido entre el río Maullín y Maipué en las cercanías de Purranque /.../ donde fueron totalmente exterminados los ayjarewe mapuches[10]".

Estas entradas siempre se hacían desde las riberas del Reloncaví; Cochamó y Puelo eran rutas obligadas.
Crueles habían sido las incursiones del Comandante Alonso de Córdoba i Figueroa quien efectuó, con la autorización del Gobernador, en cinco años, treinta malocas, capturando 14 mil indios, 800 de los cuales les correspondió al Gobernador Juan Henríquez. Las expediciones salían de Calbuco: *"...aquella milicia entraba a maloquear sólo por el interés de hacer esclavos..."*
"...y también a los indios del Nahuelhuapi, haciéndoles malocas a los puelches y dándoles terribles asaltos".
"...habiendo apresado entre estos algunos amomaricamañ (fiscales), no comprendidos en la precipitada lei en premio a su fidelidad a los españoles, los mataron, ya que no podían venderlos como esclavos"[11].
Ya en 1604 los españoles habían descubierto el Paso de Vuriloche que los conectaba directamente con esas tierras y poblaciones.

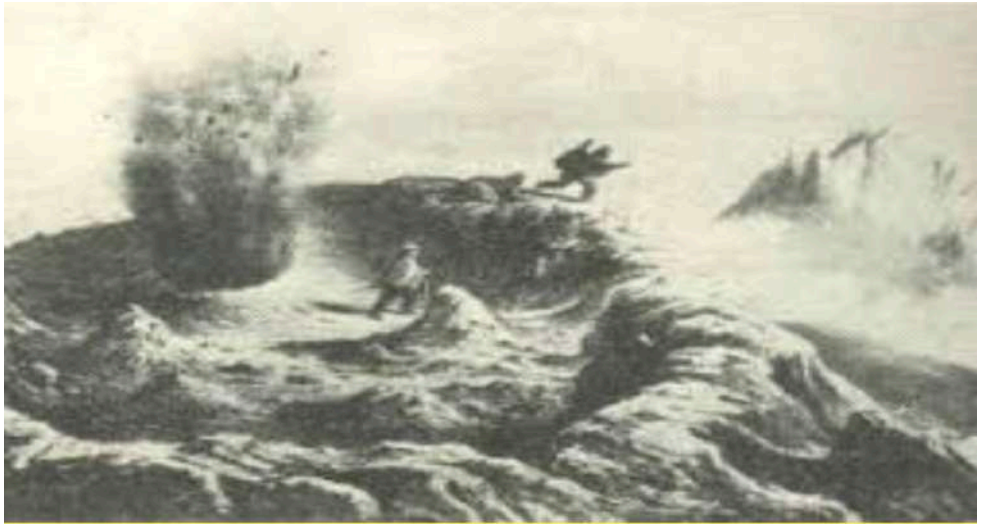
Durante la Colonia se establecen campamentos esporádicos de alerceros en torno al Reloncaví y en la precordillerana, habilitados

esclavista de población indígena en el Chile del siglo XVII". En: Estudios Humanísticos. Universidad de Sevilla. Historia. Nº 10, 2011, 55-70 pp.

9 AGI, Escribanía, fols. 2, 40r-43r y 85-102 (con copia en fols. 54r-58v).

10 Rodolfo Urbina B. "Chiloé y La Ocupación de los Llanos de Osorno durante el siglo XVIII". B.A.CH.H., Nº 98, Santiago, 1987.

11 Citado por: Mendieta. La Misión..., p. 98



por los encomenderos y, desde fines del siglo XVII, será una ruta tras los Césares, las misiones y las campeadas y Malocas.
En 1620 el capitán Juan Fernández entra por Chiloé y Valdivia tras los Césares y dice que en los contornos de la laguna Quechocaví (Todos los Santos) había mucha gente, pero hoy "está despoblada porque los soldados de aquella provincia la asolaron"[12].

Al terminar las encomiendas en 1782 los "madereos" cordilleranos continuaron. Así lo advierten los agentes de colonización cuando comienzan a levantar su empresa en Melipulli para acoger la inmigración germana. Cayenel –donde hoy se levanta Puerto Montt- era un astillero de los alerceros chilotes.

Antes de esto, y como complemento a la misión de Nahuelhuapi que impulsara Mascardi en 1669, los jesuitas tienen propiedades en todo el Estuario, desde Calbuco a la Cordillera[13]. Medio siglo después de la destrucción de la misión cordillerana (1717) se instala en Ralún el Padre Francisco Javier Esquivel para proseguir el trabajo misional (1765).
A mediados del siglo XIX Calbuco (Puluqui) y Ancud se habían transformado en los centros compradores de alerce. Con la llegada de los colonos germanos (1851), Puerto Montt asumirá ese rol.

El madereo lleva a los isleños a colonizar todo el estuario del Reloncaví y, a inicios del siglo XX, los encontramos en lo que hoy es la provincia de Palena.

Durante el siglo XX la cordillera comenzará a ser poblada por chilotes que se instalan a los pies de los alerzales. Ellos son los Almonacid, los Barría, los Bórquez, los Mansilla, los Oyarzún, los Paredes, los Soto, los Vera, los Raín, los Hueicha… y casi todos los apellidos que están en los archipiélagos.

Esta cuenca, este valle sumergido, enmarcado por la Cordillera de la Costa -Isla Grande de Chiloé- y la de los Andes, se ha construido mediante una misma historia y ha sido matriz de la biogeografía y base de nuestra economía y medioambiente. El trabajo, las tecnologías y las particulares formas culturales nos identifican: desde las antiguas dalcas de los chono hasta las veloces pangas salmoneras. Este es nuestro mediterráneo cuyos faros son el Reloncaví y el Corcovado.

12 Hanisch. La capitana..., p. 94.

13 Luego de la expulsión de la Compañía de Jesús de estos territorios, a partir de 1767, se remataron estos potreros (1769) y fueron adquiridos por particulares. Se ubicaban en Cochamó, Puchemó, Reloncaví, Pucagüín, Petrohué, Sotomó y otros lugares.

Arriba en la cordillera

COLONIZACIÓN Y DESTINOS

Cochamó es una de las 25 comunas de Chile caracterizada como de aislamiento crítico[14]. Oculta entre las montañas y en los bordes de un estuario. Esta situación ha marcado su historia porque, desde periodos precolombinos, ha sido paso hacia Argentina y, a la vez, su litoral ha sido recalada de los isleños para la explotación del alerce, durante la Colonia.

La colonización de estas tierras en este escenario monumental de cerros, volcanes, hondonadas y grandes distancias para caminar, asociado a climas inhóspitos por muchos meses del año, crea un habitante de carácter fuerte e integrado a un medio hostil que le exige humildad y perseverancia.

Han sido ganaderos, troperos, pescadores/mariscadores y hoy, sin dejar de ser agricultores, ganaderos y pescadores artesanales se arriman a una experiencia que asumen con cautela: el turismo.

Los cochamoínos son atraídos más por el turismo que por las salmoneras o actividades productivas marinas que ya practicaron en las últimas décadas. Hoy miran de nuevo a las montañas, a los senderos de los viejos alerceros y a los cerros de granito que cautivan a los escaladores extranjeros.

El Estuario ha vuelto a ser paisaje, como todo en esta comarca.

ACCESOS, LA DEMANDA HISTÓRICA

La pavimentación de los caminos es la demanda de estos días. La comunicación ha sido el sueño del siglo XX y también de los siglos XVIII y XIX, tras la ruta hacia Nahuelhuapi.

14 De entre las 25 comunas identificadas en la categoría de aislamiento crítico, 20 de ellas pertenecen a regiones extremas del país. Adicionalmente, se puede destacar que un 68% de éstas corresponden a comunas de carácter limítrofe, un 52% a comunas costeras y un 20% con ambas características (mixtas). Además, el 40% de éstas, corresponden a comunas insulares o con marcadas características de insularidad.

Silverio Morales Rosales fue alcalde de la comuna de Cochamó en la década 1994/2004. Este es su testimonio respecto a cómo se han conectado los cochamoínos durante el último siglo.

En los años 50-60 la gente se movía con arreos de animales en toda la cordillera, en toda la frontera, desde El Bolsón a Paso El León. Pasaban por Cochamó rumbo a la feria. En el mes de abril los Gallardo bajaban 400-600 vacunos hasta Puerto Fonck.Demoraban hasta dos meses en el viaje.

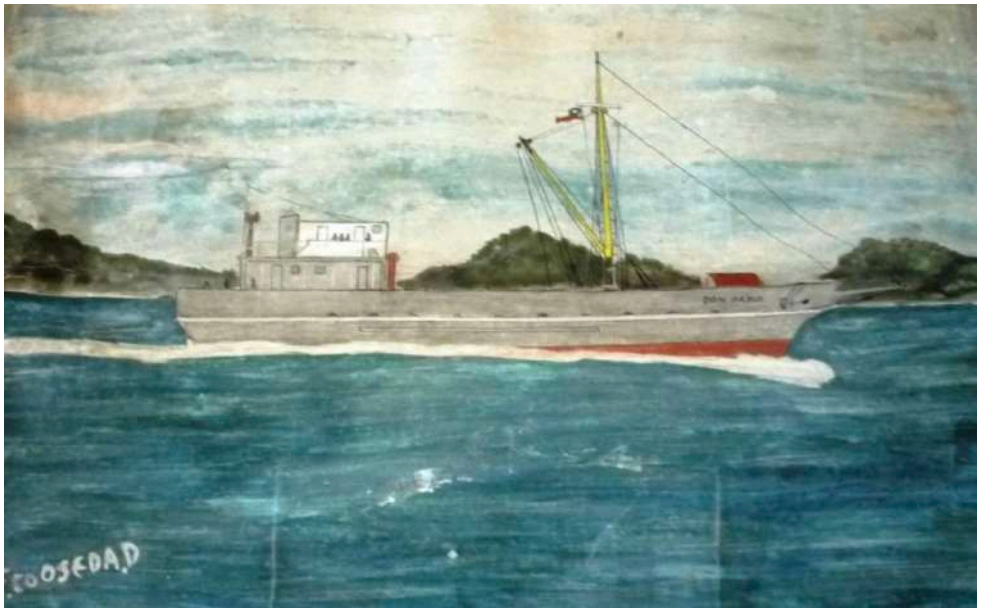
El Valle 16 de octubre, en el paralelo 42, antes era chileno. Ahí se producía mucho animal que se trasladaba por este paso. Pero eso fue en tiempos de la Compañía *"La Cochamó"* a quien el gobierno trasandino le otorgó propiedad por un decreto que años después revocó y la Compañía tuvo que dejar esos territorios. Así terminó el comercio. Esa comarca había sido vendida a esta Compañía por Butch Cassidy y su pandilla[15]; hay un documento firmado po el gerente de Sociedad Frigorífica de Cochamó, Thomas Austin[16].

Cuando los pistoleros abandonan Argentina las familias Solís y Delgado quedaron a cargo de estas propiedades; todavía siguen en Cholil. Este camino era la única salida desde Argentina. Había mucho colono arriba y el paso era por el Valle de Cochamó, El Arco... y de ahí cruzaban la Cordillera. Las mercaderías se compraban en Argentina y se vendía el queso y todo lo que era el tejido: las mantas, las matras... se intercambiaba bien. Aquí se hilaba, se tejía... Así se volvía con dos o tres caballos de víveres (harina, jabón, yerba) para pasar el invierno. Recuerdo haber visto la llegada a Cochamó de 18 caballos cargados de abarrotes, la descarga... lo tengo en la memoria.

En esa década del 60 hubo armadores como dos tíos míos -Nemoroso Villarroel y Moisés Morales-. El tío Nemoroso –don Nuno- que construyó la lancha "San Antonio", en Canutillar. Con ella trasladaba animales, carga... El tío Moisés bajó madera del valle Cochamó y construyó un buque a motor que se llamó *"Cochamó"*, que hizo recorridos hasta Aysén, después. También tuvo dos lanchas don Ramón Zárraga, que llegó como exiliado de la revolución española y se casó con una Puelina; trabajó estas embarcaciones como cabotaje y pasajeros.

15 Los pistoleros se afincaron en un rancho en Cholila, provincia de Chubut. Se organizaron de la mano de Butch, el más diestro para las faenas de campo y manejo de caballos. Hacia 1905 llegaron a tener 900 vacas, 1500 ovejas y 40 caballos. La propiedad de 6.000 hectáreas incluía una gran caballeriza y cuatro establos.

16 La compañía chilena Cochamó, en pleno conflicto limítrofe abrió una "picada" trasandina hasta El Manso para abreviar los arreos trasandinos de ganado hasta la grasería de Cochamó. Esto alteraba el estatu quo fronterizo y lo denunció Clemente Onelli como miembro de la Comisión de Límites. Las negociaciones se hicieron con el representante de la Cochamó, Tomás Austin, pionero galés.



Estas lanchas le dieron vida al Estuario, de Ralún hasta Puerto Montt. Trasladaban animales, pescado, mariscos, papas... y de vuelta abastecían al estuario con mercaderías. Se establecieron días de recorrido; uno se embarcaba a las seis de la mañana y llegábamos a las seis de la tarde a Puerto Montt. Era terrible cuando había temporal.

Esto se mantiene hasta que llega el camino, de Ensenada a Ralún, en los años 80. Entonces se hace la ruta con botes y lanchas pequeñas hacia Ralún; ahí se tomaba una micro a Puerto Montt y se regresaba en el día. Eso cambiaba totalmente la vida. En los años 86/87 el camino llegó hasta río Puelo. Es el paso de la Carretera Austral. Así se termina el tema de las lanchas; la ruta marítima.

Cuando me hice cargo de la comuna en Puelo había un motor generador que daba luz sólo al municipio. Entonces extendimos el suministro a casi toda la comuna, con instalación gratuita, a través de SAESA.

Lo mismo sucedió con los puentes que impedían la continuidad de caminos que ya existían. Estábamos cortados por tramos. Logré introducirme en el capítulo provincial de alcaldes y la directiva viajábamos a Santiago a gestionar nuestros proyectos. Eran los tiempos del ministro Lagos y logré poner el tema y a los dos días me contestó por escrito porque se había sensibilizado. Encontró que tantos kilómetros de caminos hechos y sin utilizar era una aberración que había que remediar. Tiempo después viajara a la zona refrendando su decisión[17]. Así salieron los puentes y la barcaza en el lago Tagua-Tagua y el histórico camino hacia la cordillera comenzó a subir hasta Llanada Grande, donde está actualmente.

TERRITORIO AMENAZADO

17 En un viaje a la región lo invité a venir a nuestra comuna y así lo hizo. Vino a estar una semana con su familia y todos los problemas de obras públicas se planificaron en terreno con él.

La amenaza que tenemos es por las grandes empresas que se instalan en el territorio. Los grandes consorcios que quieren hacer plata a costa de todos. Las hidroeléctricas, las grandes salmoneras que se instalan sin ningún cuidado del medioambiente que le han dado a morir y hasta reventarlo. Las hidroeléctricas nos engañan con cuentos que no son verdad.

Antes todos sembraban y los quesos de Llanada y Puelo eran famosos. Había miel, había papas, había trigo... había de todo y mucho ganado. Eso se está terminando porque la gente se acostumbró a lo fácil; llega la empresa, le ofrece un par de pesos, y los compra. Dejan abandonado el territorio, no hay

dueño. Los que vienen tienen mucha plata y están una temporada de tres o cuatro días, una semana al año; así se pierde la identidad de nuestra región. Somos pocos los antiguos; cada vez somos menos.

LOS ARRIEROS DE LA CORDILLERA

La comuna de Cochamó limita con Argentina. Paso El León es el sector poblado que vive en dos países. Es más expedito hacer las diligencias en Argentina porque las carreteras trasandinas llegan hasta su frontera; no así las chilenas.

En este territorio se ha desarrollado la ganadería desde que se pobló de colonos, a comienzos del siglo XX. Herencia tehuelche, los antiguos dueños de estas lejanías.

Se cuenta que en 1854 el cacique tehuelche Sünchel arrió mil vacas desde Chubut a Llanquihue y desde 1884 comienza a ser habitual su uso para trasladar ganado entre ambos países[18].

Grandes arreos desde Argentina, bajando el Valle de Cochamó y, desde Ralún o Ensenada, el ganado era transportado por los camiones. Los otros pasos eran el Vicente Pérez Rosales y El Mirador.

Aquí se reproduce el gaucho de las pampas, pero engendrado en montañas, cañadones, ríos y lagunas. Caballos con pezuñas más que cascos porque siempre están ascendiendo o descendiendo; arañando las peñas o los envaralados; cruzando los puentes de madera. Ensillados con pellones, avíos, alforjas y pilcheros.

18 http://ceph-puerto-montt.blogspot.cl/search?q=-sinchel

La historia de relaciones, caminos y comercio entre la laguna Nahuel Huapi y los bordes del Reloncaví es precolombina. Se retoma en el periodo colonial, con las misiones de Mascardi, luego del cierre del paso de Los Vuriloches, para proteger el territorio trasandino de las incursiones militares españolas tras la captura de mano de obra.
La historia de estas rutas vuelve a ser escrita desde fines siglo XIX cuando la Sociedad Ganadera Chileno-Argentina crea un cordón mercantil entre Nahuelhuapi, que proveía de productos naturales; Puerto Montt, base comercial de estas operaciones y Hamburgo que operaba como comprador de esta materia prima y proveedor de productos manufacturados. Después nacen otras compañías dedicadas al comercio fabril y a la venta de ganado.

CAMINO A NAHUELHUAPI

En distintos momentos de la historia existió la necesidad de comunicación entre los archipiélagos, la cuenca del Reloncaví, y la la-

guna de Nahuelhuapi. La cordillera se interponía en ese camino y también, en distintos momentos, se buscaron rutas para atravesarla. Francisco Menéndez, misionero del siglo XVIII, con tres expediciones tras la laguna, sintetiza el viaje:

"Dos caminos havia antiguamente para Nahuelhuapi: Uno por las Lagunas y otro por Vuriloche. Para uno y otro se entra por el Estero de Reloncaví, que ba al Leste tres leguas, y después quatro al norte. Despues se va por tierra hasta la Laguna de Callvutue 3 leguas y dos hasta la de Todos los Santos, al norte. Embarcado en Todos los Santos se ba costeando la cordillera del Leste, y se sigue siempre hasta el fin en donde hay dos ensenadas que tiene el agua blanca. Se ba por la del norte, y desembarcado se pasa una ciénaga, se sigue la quebrada que ba al Leste y viene por ella el rio Peulla: este se vadea por donde esté mas ancho y se reparta en dos brazos. Se ba costeando el rio hasta ponerse frente al derrumbo en donde se ve al Leste una quebrada y por ella baja un rio que yo le pasé Seis veces. Desde Todos Santo hasta el rio habrá mas de quatro leguas, y desde aquí a Nahuelhuapi habrá poco menos de tres.

EL CAMINO DE VURILOCHE se toma poco antes de llegar a la Laguna de Callvutue, y se ba siguiendo el rio Hueñohueño, que baja del SE. Por este iban, (según dicen en Chiloe) antiguamente a Nahuelhuapi, y desde aquí a Chile". Termina recomendando, este increíble explorador, que será muy costoso transitarlo "por los muchos derrumbos que han acaecido"[19]

LA SOCIEDAD CHILENO ARGENTINA[20]

Desde Osorno se inicia un proceso empresarial importante que necesita contar con materias primas que los lleva a instalarse en ambas franjas cordilleranas (Carreño, 2006). Tres osorninos fueron la punta de lanza de aquel proceso, los hermanos Carlos y Germán Wiederhold Piwonka[21] y Federico Hube.

En 1894 fundaron en Puerto Montt la Casa Comercial Carlos Wiederhold y Cía, estableciéndose al año siguiente en el margen oriental del lago Nahuel Huapi, donde fundaron la tienda La Alemana. Un elemento más impulsó a Carlos Wiederhold a traspasar Los Andes: posterior a la conquista patagónica por el ejército argentino[22], el Estado nacional

19 *Fonck. Viajes..., 323-324 pp.*

20 *Este título es una síntesis de la investigación de Laura Marcela Méndez y Jorge Muñoz Sougarret, docentes de Universidad Nacional del Comahue (Argentina) y de la Universidad de Los Lagos (Chile), respectivamente. Corresponde al capítulo: "Economías cordilleranas e intereses nacionales: genealogía de una relación. El caso de la Compañía Comercial y Ganadera Chile-Argentina (1895-1920)". Publicado como: Núñez, Andrés et al. Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de Los Andes como espacialidad sociocultural: Editores: Andrés Núñez, Rafael Sánchez, Federico Arenas. -- Santiago : RIL editores, 2013. Ver en: https://www.researchgate.net/publication/259753345*

21 *Los Wiederhold con antecedentes empresariales en el rubro náutico -ríos y lagos- y provenientes de una familia materna de comerciantes.*

22 *Importante es indicar que el tráfico de ganado desde la pampa hacia los llanos de la Araucanía se*

introdujo a la tierra como bien de mercado y, a través de un conjunto de leyes, permitió la ocupación, compra y/o concentración de vastas extensiones (Novick, 2000: 94)[23].
Los empresarios se apoyan en los capitales acumulados y en su capacidad logística para establecer un camino rápido y seguro entre la pampa y los llanos de Osorno.

El emprendedor es Carlos Wiederhold. Su vapor Cóndor, construido en Alemania, fue armado y desarmado innumerables veces, atravesando los Andes, instalándolo, finalmente en el lago Nahuel Huapi (Puigmal, 2009: 129-134).

Solo entre 1900 y 1901 realizó aproximadamente sesenta viajes por el paso Pérez Rosales (a las faldas del volcán Osorno), transportando medio millón de kilos de lanas y cueros hacia Chile, paralelamente surcando cuarenta veces hacia Argentina con cerca de ciento veinte mil kilos de mercadería importada (Méndez, 2011).

La sociedad levantó la ruta entre Chile y Argentina, por el paso de Pérez Rosales[24], instalando postas y balandras para el transporte de bienes y personas. Ampliando, además, su giro comercial hacia la compra de ganados en pie y terrenos para su mantención y engorda. Esta expansión los llevó a convertirse, en menos de dos años, en una de las empresas privadas más importantes del oeste argentino, tanto por la extensión de terrenos adquiridos en los Territorios de Neuquén y Río Negro, como por su nivel de tráfico comercial[25].

Hasta entonces se mantenía un tráfico de 'cordillera libre' lo que empezó a complicarse cuando la prensa bonaerense atacó con saña a la Sociedad Hube y Achelis que había traspasado los límites económicos, llegando a los círculos políticos. Federico Hube había sido nombrado cónsul argentino en Chile, con asiento en la ciudad de Puerto Montt, y Carlos Wiederhold, quien había quedado a cargo de los intereses de la sociedad en Puerto Varas, contaba con el cargo de cónsul del Imperio Alemán en Chile. Los tribunales revisan la veracidad de los libros contables de la sociedad y el gobierno decide la instalación del Regimiento Tercero del Ejército Nacional para controlar el tráfico de mercancías por el paso Pérez Rosales, junto a un sumario para investigar el contrabando.[26]

Un mes después, nuevamente, la Sociedad fue acusada de contrabando, ahora de maderas. Federico Hube escribió, molesto, al cónsul general de Argentina, en diciembre de 1901: *"...usted hará entender a algunos agentes administrativos de Nahuel Huapi y otros boquetes de la Cordillera, que es una obra poco patriótica y contraria a los intereses bien entendidos de la República Argentina, el poner estorbos y ejecutar actos de hostilidad contra la casa Hube & Achelis."*

realizaba desde tiempos coloniales, siendo controlado por diversos grupos de indígenas con residencia en ambas franjas andinas. Posterior a la ocupación militar de los espacios indígenas, los circuitos mercantiles habían quedado faltos de intermediarios capaces de reactivar las redes comerciales.

23 La Ley Avellaneda, que normaba la colonización extranjera en Argentina, se vio subvertida por las Leyes de Liquidación (1891) y Remate Público (1892) que permitieron la compra de tierras por parte de empresas privadas en los Territorios Nacionales, situación que facilitó el emprendimiento chileno en Argentina (Navarro, 2010: 32-33).

*24 "El llamado camino de la Suiza Sudamericana era el Paso Pérez Rosales, ruta cordillerana lacustre por la que se iba desde San Carlos de Bariloche a Puerto Varas. Este paso también se denominó "De los Lagos", ya que para cruzar la cordillera era necesario navegar el Lago Nahuel Huapi, el Lago Frías, el Lago Todos los Santos y eventualmente el Llanquihue. El trayecto de mercaderías y personas se iniciaba en vapor por el Nahuel Huapi hasta Puerto Blest, de allí en bote hasta Puerto Alegro; desde el lago Frías a la Casa Pangue a lomo de burro. De Casa Pangue en coche -cuando los hubo- o a caballo hasta Peulla. Al día siguiente en vapor por el lago Todos Los Santos hasta Petrohué, de allí en auto o caballo hasta Ensenada y nuevamente en barco a través del lago Llanquihue, hasta Puerto Varas, donde empezaba el último tramo por tierra. Esta ruta fue la utilizada para la comunicación con /.../ Puerto Montt" (Alejandro Torres "Una región y dos ciudades. Puerto Montt y Bariloche, una historia económica compartida".
En: http://ceph-puerto-montt.blogspot.cl/search?q=-cocham%C3%B3).*

25 Nuñez. Fronteras..., P.166

26 Id. p.167

En otro documento agrega: «*El principal objeto de nuestra casa, fundada en el año 1896 en el lago Nahuel Huapi, es comprar lanas i demás productos de la Patagonia del Sur, llevándolo en tránsito a Europa por vía de Puerto Montt (...) En la última temporada presente, hemos llegado a comprar trescientos mil kilos...*"

El gobierno argentino decidió terminar la investigación; medida enmarcada en los Pactos de Mayo (1902)[27] y la licencia del cargo de cónsul para Hube.

Ese mismo año Federico Cibils se refiere al *"señor Feudal"* del fundo chileno de Nahuelhuapi" y escribe: *"...por los caminos del Mirador, Pérez Rosales y Cochamó se infiltraban pobladores, mercaderías y ganado y sale para Chile la producción agropecuaria de la zona sin dejar beneficio alguno para el estado argentino"*. (Cibils, 1902: 141).

El presidente Julio Argentino Roca retornó al modelo de «cordillera libre», firmando en 1904 la liberación de los costes de aduana a las mercaderías transportadas por las fronteras andinas.

Las empresas iniciadas por Wiederhold y continuado por Hube se vuelve una Sociedad Anónima. Amplía su giro a la compra, crianza, reproducción y venta de ganado, la adquisición y arriendo de nuevas embarcaciones, la construcción de nuevos edificios, bodegas y muelles, junto a la creación de industrias manufactureras, según la conveniencia de la empresa.

Desde los tiempos de la Hube y Achelis, el espacio en torno al Nahuel Huapi había sido controlado, casi monopólicamente, por la empresa chilena, situación que fue cimentada con la compra de terrenos en ambas franjas cordilleranas[28]. Para el caso argentino adquirió un total de 419.737 hectáreas en el Territorio del Neuquén y arrendó 162.000 hectáreas en Río Negro (Bandieri y Blanco, 2001: 288-393); en Chile compró la concesión de colonización de la Sociedad Colonizadora Industrial y Agrícola Valle Central (1906), obteniendo el control de ambos márgenes del río Maullín y se asoció con las Sociedades Cochamó y Hoffman (ambas chilenas) para apropiarse de una concesión cordillerana al sur del Nahuel Huapi, que correspondía a las hoyas hidrográficas de los ríos Cochamó y Manso. Utilizando un antiguo camino trazado por el gobierno chileno y planeando el establecimiento de un frigorífico en el puerto de Cochamó, en el Estuario del Reloncaví, que permitiera enviar carne congelada a los mercados del norte minero chileno[29].

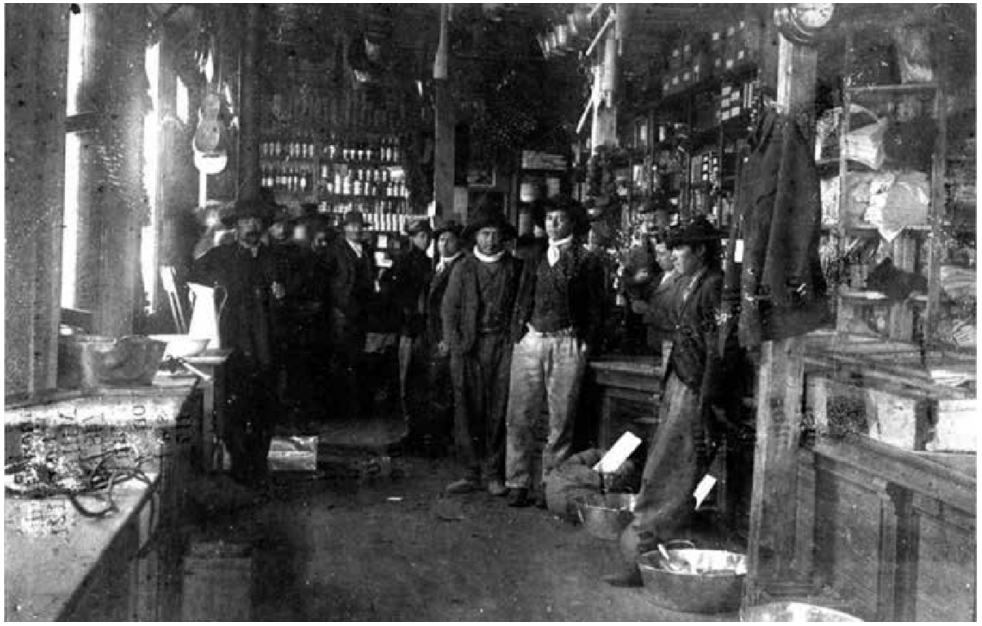
Hacia la primera década del siglo XX, la Chile-Argentina era la empresa privada que contaba con la mayor cantidad de territorio en la Norpatagonia (argentina y chilena); tenía absoluto control del tránsito intercordillerano; y se presentaba como el principal referente laboral y político de la región, particularmente por sus nexos diplomáticos[30]. Se jactaba de ser

27 Relativo a cuestión de límites entre ambos países. Se acuerda someter a arbitraje cualquier diferendo, como ocurrió en noviembre de ese año y en 1903, luego del laudo emitido por el rey de Inglaterra Eduardo VII, finaliza esta discusión.

28 En 1902, un reportero bonaerense que acompañaba a la comisión arbitral describió los rubros económicos que cubría la, entonces, Hube y Achelis: «La Casa no tiene comercio determinado, hace todo lo que cree que puede producirle ganancias: así, pues, es tienda, mercería, ferretería, almacén, corralón de materiales de construcción, barraca de frutos del país, carnicería, molino, aserradero, charquería, fonda y posada y agencia de transporte. Como ya he dicho, la casa matriz está establecida en Chile, en Puerto Montt, lo que vale decir que las transacciones siguen principalmente esa vía y no la argentina» (La Nación: Buenos Aires, 29 de abril de 1902, p. 5. Citado por Fiori y Veras (2002: 88).

29 En el marco de las disputas limítrofes, Chile había invertido de 200 a 250.000 pesos en la creación de un camino público hacia Argentina desde Cochamó. Luego de los Pactos de Mayo el camino fue desechado y el territorio entregado en concesión al colono galés Tomas Austin (con asiento en la colonia 16 de Octubre, en Argentina), quien la vendió para la creación de la Sociedad Cochamó. Véase Prospecto de la Sociedad Agrícola y Frigorífica de Cochamó, Santiago de Chile: Imprenta Esmeralda, 1903, pp.19-21.

30 Descontando los cargos consulares de Hube y Wiederhold, estaban asociados a la empresa los barones alemanes Luis von Bulow y Alfredo von Lilienthal, el primero primo del káiser Guillermo II. Cual botón de ejemplo, en 1910 el ministro plenipotenciario de Alemania, Von Isubotman, durante su viaje a Chile se dirigió a Puerto Montt, desde donde fue transportado por la Chile-Argentina a Bariloche. Prueba indeleble de la cercanía entre los accionistas germano-chilenos y los intereses diplomáticos del káiser, situación que posteriormente le traería más



la única empresa privada en controlar dos salidas al océano Pacífico (Maullín y Cochamó) y un paso cordillerano, constituyendo una insularidad legal y económica que la instalaba como un modelo empresarial supranacional.

EPÍLOGO:

La pérdida de los apoyos políticos y las prerrogativas económicas solo anticiparon el fin del modelo empresarial emprendido por la Chile-Argentina; malas inversiones y cambios internacionales acabaron por acelerar su disolución ya a mediados de la segunda década del s. XX.

La guerra europea vino a consolidar un profundo cambio en las políticas externas e internas de la región: la llegada del ferrocarril a Puerto Montt (1913) destruyó los mercados orientados en sentido este-oeste al obligar a las economías regionales a orientar su comercio en sentido norte-sur; la inauguración oficial del canal de Panamá (1914) clausuró las grandes rutas navieras por los mares del sur, haciendo caer en desgracia a los puertos chilenos (Vial, 1983: 564-568); el bloqueo atlántico contra las embarcaciones de la Triple Alianza obligó a la empresa naviera Kosmos (de bandera alemana) a dejar sus rutas, siendo la principal compañía que trabajaba y abastecía a la Chile-Argentina.

En una asamblea extraordinaria de accionistas realizada en 1918, se aprobó por unanimidad la disolución de la Sociedad Chile-Argentina y la venta de todos sus activos y pasivos a la Sociedad Ganadera Gente Grande —establecida en Magallanes con capitales de Mauricio Braun- (Blanco, 2004: 354).

Un conjunto de factores originaron su ocaso y caída hacia los años 20. Entre ellos, resulta significativo el desarrollo y culminación de la Gran Guerra europea, tanto por las filiaciones germanas de la empresa como por el reordenamiento de la economía argentina y chilena, atentas a las nuevas exigencias del mercado mundial, finalizando la contienda para las economías proveedoras de materias primas.

CAMINOS, COMUNICACIONES Y NEGOCIOS

A comienzos del siglo XX la zona de frontera chileno-argentina es un área de confluencias de variadas actividades comerciales y nacionalidades. En Bariloche el 78 % de la población era chilena, el resto eran españoles e italianos. El censo de 1920 señala para el territorio sólo un 52,2% de argentinos; 4, 3 % españoles; 3,0 % italianos y el 3,2 % restante

de un problema. Véase Méndez (2011).

de Centroeuropa[31].

En este contexto para un hombre del Reloncaví viajar a esos pagos era como transitar en su propia tierra. Era la preocupación del gobierno argentino, pero hacía vista gorda en consideración a los tratados firmados en 1902, llamados *"Pactos de Mayo"*.

A fines de ese siglo Hans Steffen y Oscar Fischer, dibujante de la Comisión de Límites, hacen un reconocimiento entre el Reloncaví y la laguna de Nahuelhuapi. A los meses siguientes Fisher recorre el río Cochamó recabando información hidrográfica.

Este informe será la primera piedra de un camino que comienza a construirse por el Valle de Cochamó, en 1899. Entonces se hacen los 16 km iniciales. El trazado partía de la desembocadura del río Cochamó hasta el río de los Morros, afluente del Manso, y por la rivera derecha penetraba a territorio argentino.

En 1901 se entregaron otros 60 kms. del camino, de tres o cuatro metros de ancho, que se introducía a Argentina por el paso de Cochamó[32].

Al año siguiente empezó a usarse esta ruta entre Nahuelhuapi y Puerto Montt.

En 1916 un Memorial del ejército clama por "el arreglo de dicho camino y una comunicación marítima" que permita el acceso a Puerto Montt. *"No se concibe tampoco /.../ el cierre de la única escuela que funcionaba en Cochamó"*[33]. Aislamiento político y económico que obligó a las 80 familias a centrarse en una economía de autoconsumo y a practicar formas laborales comunitarias como las de Chiloé.

En los 70, Fabián Sandoval, recuerda: *"El primer auto que conocimos fue el 85 cuando llegó el Cuerpo Militar del Trabajo con sus máquinas y las primeras barcazas. Los primeros camiones habían llegado antes, como el 79, cuando hicieron la escuela. Yo entré ese año con apenas cuatro años."*[34]

"...yo era chico y veía pasar, no sé, ochenta animales..., 150 animales..., con vacas ariscas y todo. Cuando bajaba la marea se abría el paso y venían las tropas, generalmente de Puelo. Y nosotros nos escondíamos porque veíamos pasar animales de todos lados"[35].

LOS ARRIEROS DEL VALLE DE COCHAMÓ

El ganado era una actividad practicada desde el siglo XIX en esas cordilleras. Los isleños dejaban sus animales sueltos y después de uno o dos años volvían a recoger a sus *"guaguales"* que habían soltado a plena montaña, en potreros, que cada ganadero identificaba.

"Los potreros de Reloncaví, Canutillar, Cochamó, Guaidepo... encierran abundantes vacunos. Los dueños no viven en el lugar i /.../visitan los potreros /..../muchas veces cada cuatro o seis años, justificando así cuan lucrativa es la ganadería a orillas del Reloncaví"[36].

Pero el atractivo fundamental de estas montañas era el alerce. Eso atrajo a los isleños. Al iniciarse el siglo XX poderes compradores de ambos países se activaban en el territorio.

En 1903 Thomas Austin solicitó al fisco concesión por 20 años del territorio entre los

31 *Navarro Floria, P. y Vejsbjerg, L. (2009). El Proyecto Turístico Barilochense antes de Bustillos... En: Revista Estudios y perspectivas en Turismo, Nº 18, Centro Investigaciones y Estudios en Turismo: 414-433 pp.*

32 *Una extraña carta del 10 de agosto 1902, escrita en Cholila, Argentina y dirigida a USA, dice "...para viajar a Chile hay que cruzar la cordillera. Hasta el verano pasado esto era imposible, pero ahora el gobierno chileno ha abierto un camino que demora cuatro días...". Esto será un gran beneficio para nosotros porque Chile es nuestro gran comprador de carne vacuna". Ahora podemos hacer este trayecto "en la décima parte de tiempo/.../sin que disminuya su peso". Firma Santiago P. Ryan, (Robert Leroy Parker) cuyo alias era Butch Cassidy. En 1905 vende sus propiedades en Argentina a la Sociedad Frigorífica de Cochamó. Al parecer, nunca hizo el viaje.*

33 *Sebastián Infante. Por el Viejo Paso de Cochamó. Fundación Sendero de Chile, 2013, p.153.*

34 *Ibidem.*

35 *Ibidem.*

36 *Francisco Vidal Gormaz, Esploración..., p. 26*

ríos Cochamó y Manso, con el compromiso de instalar una treintena de colonos alemanes en el sector, mantener el camino hacia Argentina y diversas condiciones operativas. Se hizo lo solicitado y, además, se instaló en Cochamó una grasería, matadero y corrales, aserradero a vapor, una fábrica de conservas, un muelle de 95 m., distintas construcciones y un almacén.

Los lugareños, por su parte, apoyaron con trabajo esta empresa, especialmente con los roces de los campos para la agricultura y ganadería y con madera para los aserraderos. Pero, en lo fundamental, ellos fueron los que llevaron la mercadería -sacada de los almacenes de Puerto Montt- y trasladada con arreos de caballos hacia Argentina. A la vez, volvían con el ganado –lanar y vacuno- para la grasería y el frigorífico de Cochamó y vacuno en pie que era enviado al norte, vía marítima.

En 1907 Austin pierde la concesión por incumplimiento. El nuevo concesionario fue la Sociedad Agrícola y Frigorífica de Cochamó que administró la empresa hasta 1913 cuando se le canceló la licencia por motivos similares.

Empero, esta historia marca a la gente de este territorio y, a pesar de todo, los arrieros siguen imponiendo su impronta durante todo el siglo XX.

UN TESTIMONIO DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

"Yo conocí Puelo Bajo cuando llegué al Villorrio a incorporarme a la Comisión de Estudios del camino de Puelo Bajo a la Argentina", dice Julio Silva Lazo, en 1927. El proyecto no se ejecutó, pero el escritor se quedó a vivir y a trabajar, entre otros oficios, como comprador de ganado.

"Yo demoraba veinte días en comprar los animales y un mes en arrearlos a Puerto Varas u Osorno. Comprar los animales era entretenido. Uno iba de casa en casa, almorzando en una parte y alojando en otra, comiendo asados gordos, tomando sabrosos mates y charlando alegremente, disfrutando de una acogida cariñosa".

Otra cosa era el arreo.

"...Marucho llevaba el caballo pilchero, cargado con los abastecimientos, ropa, carne, yerba y pan. Detrás iba la tropa, dividida en varios piños, cada uno a cargo de un tropero, con excepción del último que arreaban dos hombres".

El Marucho era el señuelo del camino, guía y contención de esta larga hilera de hombres, bestias y perros.

"Cuando la noche se venía encima disponíase el alojamiento en el primer retazo de terreno descampado que se encontraba. Los troperos formaban alrededor un extenso círculo de fogatas y mientras unos dormían otros hacían turno, alimentando el fuego y vigilando la hacienda".

"Al día siguiente nos levantábamos de madrugada. Ensillábamos los caballos y nos lavábamos la cara en un arroyo. Después tomábamos mate y comíamos asado al palo. Luego, a reunir la hacienda y caminar todo el día, arreando la tropa a gritos, sin comer otra vez hasta la noche. Un plato de sopa, una taza de café, la holgura de un lecho y a veces, un cigarrillo, eran los anhelados halagos del regreso".

"Cien o doscientos vacunos se arreaban en grupos de quince o veinte cabezas, un piño detrás de otro, por las estrechas huellas cordilleranas abiertas en la montaña virgen. La larga fila de animales se iba enroscando en el sendero por los repechos abruptos, se estiraba en las laderas y se recogía en los voladeros donde los animales pasaban esquivándose, encogiéndose, inclinando el cuerpo hacia arriba para resistir la atracción del abismo. Era allí donde un perro aventajaba con su maestría el trabajo de varios hombres.[37]"

EL ARREO SIMBÓLICO DEL 2013

Ese año un grupo de antiguos arrieros y vecinos de Paso El León deciden trasladar un piño de 28 vacunos hasta Cochamó, a la usanza de los viejos trabajadores de estos campos. Los siguientes testimonios son parte de ese épico rodeo contemporáneo que pareciera ser el último.

37 *Julio Silva lazo. Hombres del Reloncaví. Nascimento, Santiago, 1950: p. 100-102 pp.*

OSVALDO MANCHACA DELGADO (63):

"Tenía doce años cuando salí en el primer arreo de aquí, de Paso El león. Me dijeron: "Ahí tienes 28 ovejas y están a tu cargo". Llegamos días después a un lugar que le llaman Ensenada. Ahí esperaban entonces los camiones y cargaban el ganado hacia Puerto Varas y Puerto Montt. Son 52 años que ando con arreos.

Después empecé a ir con tropa a un lugar que le dicen Hueñu-hueñu, pasábamos por un lago que le dicen Pata, Arenales, Ralún, Cochamó y después El Valle.
Salí muchos años con arreos de ovejas y vacunos hacia Cochamó.

Tengo muchos conocidos, tanto en Chile como en Argentina. Yo no sé cuál es el motivo de las autoridades chilenas que no quieren invertir fondos para hacer un camino, aunque sea para un vehículo chico de 4 x 4. Sería un gran adelanto que tuviéramos acá.

Hemos venido a este mundo y siempre dependiendo de los argentinos. Todos los de mi edad; toda la gente nos hemos surtido de Argentina. Es muy difícil para un pilchero como yo, hacer llegar nuestras mercaderías por lado chileno; los argentinos sí que tienen camino hasta la frontera.

Tengo amigos que me han dicho: vende todos tus animales; vende tu campo... y a Argentina. Aquí tienes otra vida.

No puedo porque me críe; me hice hombre acá en mi país. Tengo ese honor. No quiero que mi familia un día me diga: ***"renunciaste a tu patria, a la siga de tus amigos"***. No lo puedo hacer señor, porque soy patriota hasta que Dios me tenga en este mundo.

EL ARREO DE LOS BAHAMONDE, MONTERO Y DELGADO:

Los bahamonde de la frontera, de Paso El León, son arrieros por tres generaciones. En medio del patio de la casa paterna, construida hace 80 años, hay un hito limítrofe que demarca el territorio de ambos países. Empezaron a sacar animales por Cochamó a comienzos del siglo XX.

"Entre 1911 y 1920 funcionó ese camino", dice Eliseo Facundo Bahamonde Turra que a sus 26 años forma parte ***'del último arreo cordillerano'***, con 28 vacunos, entre Paso El León y Cochamó, que tiene lugar el 2013[38]. Antes los arreos partían de Argentina, agrega, eran los Montero, los Delgado y mi familia.

"Cuando se va la Compañía Chileno-argentina el camino se arruina porque no tiene mantención. El invierno destruye estos pasos porque la nevazón es fuerte... caen muchos árboles. En esos años había hasta una conexión telegráfica entre Paso El León y Cochamó porque era la ruta para sacar los animales hacia Puerto Montt. La compañía debió retirarse al no poder hacer valer su propiedad por estar colindante con la frontera".

Facundo *"Tito"* Bahamonde, padre de Eliseo, nos cuenta:
"Mi papá anduvo por Argentina. Vino por el lado del Paso Puyehue y mi mamá también. Ellos fueron los primeros colonos de este lugar... Yo nací y me crecí en esta casa. Mi papá la construyó; se demoró 9 años porque no había los lujos que hay ahora para hacer madera. Tengo 93 años y no tengo ningún problema"[39].

Desde hace 80 años ha recorrido a caballo el camino de Cochamó, una y otra vez. Primero para ir a la escuela, luego para el arreo de animales y después solo al lago Vidal Gormaz donde tenía un campo, a nueve horas de cabalgadura. Sus once hijos se distribuyen en estos valles, en Bariloche y en Puerto Montt.

38 Este arreo forma parte de la presentación de una carpeta al CNCA postulando a los ARRIEROS DE LA CORDILLERA como PATRIMONIOS HUMANOS VIVOS, reconocimiento que reciben en 2013. Los siguientes testimonios derivan del audiovisual realizado por CLAUDIO SANCHEZ y la producción de Christian Paredes, Pablo Barría y Eliseo Bahamonde.

39 Entrevista hecha en 2012. En: Infante. Por los Senderos... p. 67

Es la estirpe de los Bahamonde, con gran presencia en la región.

"Antes era más complicado para vivir: teníamos que ir a Osorno para comprar la mercadería, a caballo; demorábamos cuatro cinco días. Cuando se bloqueaba por la nieve el camino a Cochamó, estábamos obligados a ir a Argentina. /.../ ahora la plata chilena vale así que vamos a comprar a Bariloche en vehículo particular.

"Nuestros terneros, cuando tenían uno o dos años, los bajábamos a vender a Puerto Kloker, en el lago Llanquihue, donde había una romana. Bajábamos hasta 80 animales cada año, con cuatro peones como compañeros. Ahora ya no es como antes: apenas nace el animal ya está vendido y lo vienen a comprar acá."[40]

Andrés Valderas, recuerda: *"Se terminaron las haciendas grandes. Había un comprador de Cochamó que venía hasta Paso El León y recogía animales por todos estos valles, juntando entre 100 y 200 animales. Lo que me gustaba a mí, era andar en tropa. Arrear haciendas. Y solíamos andar hasta trece troperos en estas cordilleras."*[41]

"A los trece años hice mi primer viaje a Cochamó, por el camino de los Morros, que ahora está cerrado/.../. Si eran 140 animales se dividía en dos tropas. En cada tropa íbamos 5 troperos. Los arreos duraban hasta 10 días, llegando hasta Puerto Kloker, ya que no había carretera a Cochamó". Ahí nos esperaba un comprador de Osorno que se llevaba el arreo[42].

40 *Id., p. 68*

41 *Id., p. 68*

ADOLFO TEODOSIO MONTERO DELGADO (45):

"Salgo con treinta animales un par de veces al año. Para este oficio hay que entender al animal; no hay que apurarlo. Donde se quedó parado hay que dejarlo; de no parte para otro lado, se mete al monte.

Siempre he arreado bien y nunca he tenido novedades de nada... que pase a dejar animales

42 *Id., 68-69 pp.*

muertos o cansados por el camino.

Caminar lento y no apurar al animal es la manera. Que avance por sus propios medios y no acaballándolo, ni mucho perro.

Cuando está cansado al animal se manda y no le importa matarse si lo aprietan... y este camino es de alto riesgo. Hay partes complicadas.

En mayo hay mucha nieve. El animal se atonta en estos caminos por el frío. Hemos pasado con 5 m. de nieve, en una diligencia que hice. Cuando alguien se enferma hay que venir nomás por estos caminos. Yo he pasado en septiembre, cuando todavía está malo. Y hay que atravesar la montaña en un día, para que no le pille la noche. A las 6 de la mañana salí de El León Alto; a las 7 de la tarde llegué caminando a Cochamó.

Este camino funciona de noviembre a abril; después se vuelve muy nevado. Incluso abril ya no es para andarlo con animales; llueve mucho, se vuelve barroso, y esa piedra les hacen pedazos las patas a los animales.

En cinco días hacemos este arreo entre Paso El León y Cochamó. Uno tiene que calcular el día para llegar a un lugar seguro a hacer CAMPAMENTO; hay que darse dos o tres horas para levantarlo. Para juntar leña, de no la noche va a ser de puro tornillo nomás. La fogata ayuda, pero el lado que te caloras está bien; pero el otro lado se congela. Hemos amanecido macheteando luma al lado de ese refugio para hacer fuego. Hay lugares muy friosos; el whisky y la ginebra ayuda a pasar el frío. En mayo no hay pilcha que a uno lo calore. Este es un mallín y es muy húmedo.

Hay que darse el tiempo para el cocer nuestros alimentos; siempre andamos con un pedacito de carne; puro mate no va a ser. En el tramo que llevamos le estamos mandando dos y medio cordero y tendremos un chivito para finalizar nuestro arreo. Antes de las 12 de la noche nunca nos acostamos en un campamento".

Cruzan el río Bravo en un puente de madera. Selva espesa y enmarañada. Una estrecha huella les permite el paso. Hasta el río Torrentoso; entremedio riachuelo y saltos de agua contrastando con el manto verde de la selva de notofagus, laurelias, mañíos, musgos y epífitas. Una cruz en el sendero marca el recuerdo.

Cerca del campamento del río Torrentoso hay piedras pintadas, en pequeños paredones, que los antiguos tehuelche (Aónikenk) dejaron en estas rutas milenarias. El padre de Fredy Orrego, colono de estas soledades, un día las descubrió a orillas del río y del sendero.

Hay que subir una de las montañas más altas y peligrosas de la ruta. Aquí el camino se vuelve una zanja donde los animales apenas transitan por lo angosto del sendero y se pierden en su profundidad. Otros tramos son caminos envaralados, es decir, una vereda de palos atravesados para emparejarlos o evitar el barro. Caminos hechos como un tajo en la montaña y sólo obedecen a la obstinación humana. Los animales se arrean en grupos de a diez. "Como es muy angosto los animales se empiezan a empujar, a cornear y pueden caer fuera del camino -explica Eliseo-; *"el camino es bien angosto, no más de un metro de ancho. La travesía de hoy va a durar ocho horas hasta El Arco, un sector de envidiable paisaje, con 8 mil há. de alerce y donde seguiremos por algún tramo el antiguo camino de la Compañía Chileno-argentina, construido en 1902".*

"Los perros y las Vaquitas / van por la misma senda..."

Recuerdan y cuentan los antiguos que en otro tiempo iban arrimando a la tropilla todos los animales que encontraban en el camino, en una suerte de cuatrerismo permisivo o imposible de evitar.

----*"...todo lo que estaba en el camino se arreaba. O si estaban en una vega, ¡Vamos nomás! Todo lo que se acoplaba era bienvenido. El dueño no podía enfrenar a un grupo de 10 arrieros. Lo mejor era perder sus animales. Era la ley del más fuerte". Eran grandes arreos esos, hasta 500 cabezas.*

"Conocí a un viejito en Cochamó, cuando hacían estos arreos los viejos malandrines. Un tal Huenolía Martínez salió en estas cuadrillas ayudando a sacar animales hasta El Bolsón. De vuelta estaban por esos puestos viejos, durmiendo en el galpón, en el segundo piso, y escuchó que los iban a matar para no pagarles. Se les arrancó a los cuatreros y llegó hasta el Tagua-tagua".[43]

Eran tiempo de armas. Hasta los niños jugábamos con carabinas...

APARECIDOS

"En este lugar uno siente que llaman, pero no hay nadie; sienten que chiflan. Un grito, como el que recién escuchamos todos, pero no llegó nadie. Capaz que mataron gente en este camino y eso es lo que se siente; están pidiendo que se haga justicia por ellos... deben haber muerto en ese lugar. Usted sabe que nosotros morimos, pero el alma queda".

RENÉ ARTIDORO MONTERO DELGADO (44)

Monta la Regadora y es primera punta del arreo.

"Tenía once años cuando crucé esta cordillera y me hicieron charquear la pierna de un cordero.
---Ya huevón, me dijo uno de ellos. Hoy te toca a ti.
---Si yo no sé hacerlo, le dije.
---No se sabe, pero se aprende.
---Entonces deme una manito -le dije al hombre mayor- y yo hago el asado.
Es dura la vida por estos lados.

Una vuelta tuvimos un percance con mi hermano mayor que hasta el día de hoy me pesa.
Pasamos a quebrar una yegua cuando veníamos de vuelta a casa. Y tuvimos que matarla. Se encajó en un palo y se quebró la pierna. Con del corazón tuvimos que matarla nomás. Sacar el cuchillo y degollarla. Dejarla botada sufriendo era peor. Ha sido esa la tragedia más grave que me ha pasado".

Adolfo Teodosio reflexiona mirando las monumentales montañas de granito de LA JUNTA. Casi al final de la ruta.

"Estamos en el Valle La Junta. Cuando estoy aquí digo: 'la plata está más que segura en el bolsillo'. Porque lo más malo es de la Junta al Arco y de ahí al lago Vidal[44] *porque usted cruza la cordillera. Mi otro hermano, Luis, una vez mató una yegua en El Milico... se le pasó a quebrar, se desbarrancó. Por eso prefiero llevarlo en pierna a que vaya solo; se encaja y se jode. En pierna uno lo gobierna".*

"Mientras tenga salud y voluntad voy a hacer estos arreos. Me gusta esta cosa. No soy un apurón... no ando tampoco de mal humor con nadie... porque el camino da para eso, pero a quien le va a echar la culpa... los animales no saben... Hay que enfrentar el camino como se presente".

SE LLEVA EN LA SANGRE

"Una cosa que me apasiona, que llevo en el alma, que es difícil describir, pero que aflora cada vez que un animal se mete en el monte, que tienes que lacearlo... la adrenalina te corre por el cuerpo y sientes que eres parte de cada riachuelo, volcán y árbol del valle"[45]

---

43 A propósito de este cuatrerismo, La Nación de Buenos Aires (febrero 1911) se queja de la falta de policía para controlar las zonas fronterizas: "...este verano han pasado más de 200 caballos robados. En el Foyel y El Manso hay personas que se dedican al tráfico de animales robados y en Ensenada, Chile, se detuvo a un individuo que llevaba una tropilla de caballos...El jefe del destacamento chileno notó que la guía con el sello del juzgado de Bariloche tenía faltas de ortografía..." (Infante. Por los Senderos... p. 56)

44 Francisco Vidal Gormaz puede ser considerado el padre de la hidrografía en Chile que, a fines de 1870, hizo diversos estudios en las zonas de Chacao, Maullín y Reloncaví; explorando la cuenca del Puelo y el lago Llanquihue. Al parecer el da el nombre de Manso al río "por lo poco correntoso de sus aguas", señala el 19 de febrero de 1871.

45 Eliseo Bahamonde Turra.

La frontera

CONVIVIR CON LA FRONTERA[46]

Etelvina se da el lujo de ser ciudadana de dos países, Argentina y Chile o viceversa haciendo como un péndulo entre ambas naciones ya que la casa tiene algunas habitaciones del lado chileno y otras del argentino.

Llegué a la casa, íntegramente de madera como todas las construcciones chilenas, una tarde calurosa para charlar con este singular personaje de 90 y algo de años. Desde que entré por la puerta del lado argentino me cautivó su sonrisa tan pura y expresiva. Observé su piel que no denotaba el paso de los años, el pelo sedoso y enteramente blanco enmarcaba el rostro atravesado por la felicidad.

'Es que aquí estamos lejos de todo, también de los problemas – acotó con un gesto confidente'. Me dio la impresión que allí se ocultaba el secreto de la felicidad.

Mis ojos deslumbrados recorrían el contorno de las habitaciones y a través de las ventanas luminosas veía los caballos y algunas vacas pastando al aire con pastos verdes y salpicadas de las flores amarillas, de los diente de león.

Le pregunté: Etelvina ***¿cómo llegó a vivir por estos lados?***
Como rebobinando una madeja de tiempo me dijo que sus *'mayores llegaron a poblar esta zona. Yo nací y me crié aquí. Vengo a ser una de las menores. Nunca salí de aquí. No me llama la atención andar viajando porque aquí tengo todo lo que necesito Mis afectos, mis dos hermanos que viven conmigo y me acompañan'*.

46 JUAN DOMINGO MATAMALA, profesor y escritor de El Bolsón nos aporta con un un artículo que retrata "La singular vida de Etelvina Bahamonde", una mujer que vivió en la frontera Chile/Argentina, en el Manso y Paso El León. Nos dejó hace unos meses. Aporte de nuestro amigo Jorge Pablo Mogensen, el 2018.

¿Se casó?, le pregunto.

'No. Si ni yo no me aguanto sola, imagínese si me caso, quién me iba a soportar' y sonríe traviesamente.

Los mayores -dice- llegaron a la Argentina pero eran los tiempos en que las fronteras no habían sido aún delimitadas. Cuando se pusieron los hitos los ingenieros y autoridades que venían haciendo esa tarea se encontraron que nuestra casa estaba construida justo en el medio del paso fronterizo. Hubo conversaciones para saber qué hacían, si corríamos la construcción o qué sé yo que otras ideas. Hasta que uno de los jefes dijo 'que quede como está'. Y por eso estamos aquí, mitad en Chile, mitad en Argentina

Y usted, se siente argentina o chilena?

¡Me siento que pertenezco a los dos países y jamás tuve problemas de un lado o del otro de la frontera, Conozco mucha gente por vivir acá, mucha, mucha...'

¿Qué recuerdos tiene?

'Los animales que criamos, los recuerdo mucho. Criábamos cantidad y hacíamos unas hermosas huertas, teníamos gallinas, chanchos, ovejas y vacas. Era muy linda esa vida, Eso sí, se trabajaba como animales hasta que nos vencía el cansancio'.

En un momento dado le pregunté, asombrada por su sonrisa perenne: ¿siempre está de humor?,- Me respondió: *'No se vaya a creer, a veces soy mañera. Actualmente me quedan dos hermanos. Vivimos todos juntos en esta casa. La casa tiene 3 pisos, con pequeñas ventanas, es toda de madera, la hizo mi padre. La mando hacer, toda hecha a mano. Crié a mis sobrinos – nietos. Cociné siempre, los platos que mejor me salen, estofado, asado al palo. También tejía hasta que los ojos dijeron basta. Tejía mantas. Hace un tiempo que dejé porque mi mano está mal. Todo lo aprendí de mi mamá'.*

'También me encantaba estar con los animales, ordeñarlos, criarlos. No salgo de acá, una vez que estuve mal, fui a El Bolsón, solo dos veces fui, por salud. Pero tengo un sobrino, Bernabé que es el que me cuida todo el tiempo'.

'Me acuerdo de los inviernos en que nevaba mucho pero por acá hay mucho aire seco, viento, entonces la nieve no dura'.

Poco le gusta la televisión, escucha radio, una radio a pilas. Escucha 'los avisos' de Chile y las noticias de los dos países

.

¿Qué tipo de música le gusta?

'El Chamamé'.

Cuando se enteró del puesto que instaló la Gendarmería, ¿qué pasó?

'Ya estaba hablado de antes, lo de la delimitación, hace aproximadamente 35 años, tuve que correr de todo, un molino, un galpón, porque sembrá-

bamos trigo. Antes el puesto estaba del otro lado del Río Manso, teníamos que ir a caballo. Ah! Cómo me gustaba andar a caballo!'
El puesto de Gendarmería está a algunos metros de la casa de Etelvina. Ellos la protegen y están atentos a todo lo que pasa con este trozo de historia de dos países. Una verdadera confraternidad.
Cuando ya me despedía, como recordando un protocolo, me dijo:
'Yo me llamo Etelvina Bahamonde'.
Un hito de hierro anaranjado, identificado por un número VIII – 4, me despide al salir de su casa que resalta con las tejuelas de ciprés con las que fue construida, indicando el fin del territorio Argentino y el comienzo del Chileno.

LLANADA GRANDE Y LOS VALLES CORDILLERANOS

En las proximidades de Llanada Grande se encuentran: Lago Azul, Valle de los Huemules, Glaciar El Toro y Río Ventisquero que son los principales atractivos turísticos para los visitantes.

Pasada la frontera están las localidades argentinas de Lago Puelo, El Bolsón y el Parque Nacional Lago Puelo. Llanada Grande desarrolla la pesca recreativa especialmente hacia el Lago Interior, Lago Azul, Lago Las Rocas y Arroyo Barrancas. Desde aquí también se accede a Primer y Segundo Corral. Estos atractivos le permiten activar un turismo estacional muy corto basado en caminatas, cabalgatas, pesca deportiva y la gastronomía basada en los asados.

En Llanada hay 422 habitantes que viven de una agricultura básicamente de autoconsumo, apoyada por microclima que le permite sembrar buenas huertas y recolectar, a fines de año, la **morchella**, un hongo que sólo tiene un equivalente en la truffa.

Esta comarca fue poblada originalmente por tehuelches y mapuches que compartían territorios y que se conectaban, a su vez, con los habitantes del estuario y de las islas. Las guerras de maloca, implementadas por los españoles desde comienzos del siglo XVII, despoblaron el territorio pero, a comienzos del siglo XX, vuelve a ser poblado, teniendo como incentivo la actividad ganadera y la entrega de títulos de dominio por parte del estado a colonos que se asientan en zonas fronterizas o que fueron expulsados de Argentina.

Estos pobladores podían demorar hasta un mes en un arreo de animales, entre estos sectores, desde Paso El León hasta Puerto Montt u Osorno.

SEGUNDO CORRAL OTROS VECINOS REPATRIADOS

Es un poblado fronterizo con cancha de aterrizaje, una posta, un retén (de control aduanero), una escuela (que funciona de septiembre a mayo) y 190 habitantes. Sus primeros pobladores habrían llegado desde Río Bueno y Osorno, a través del Lago Puelo (Argentina) y ocuparon estos terrenos alrededor de 1912.

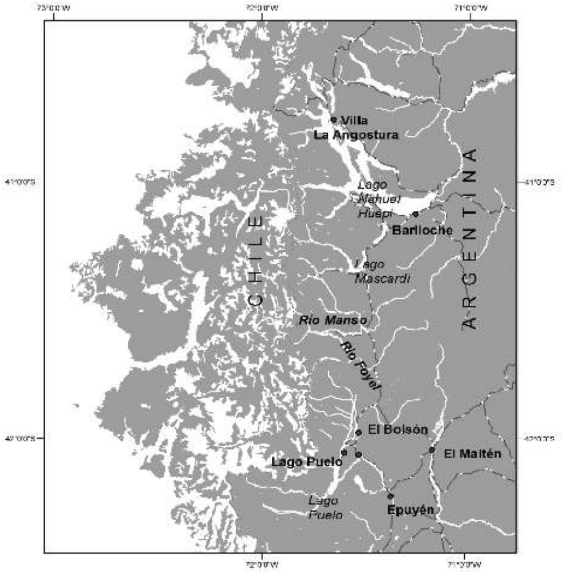
Primer y Segundo corral eran estaciones de acopio de animales que engordaban y preparaban para la venta, actividad principal de esos inicios de siglo.

Julio Silva escritor y criancero de esas tierras desde 1927, cuenta:
"Habían vivido muchos años con la nostalgia de la patria en un país extraño. Allá habían ocupado tierras, convencidos que eran tierras chilenas, porque las aguas de los ríos corrían hacia Chile y habían oído decir que un convenio internacional definía el límite fronterizo por la división de las aguas."

"Hicieron casas, cercos, plantaciones, poblaron los campos de animales, le dieron hijos a una nación que no era su patria. Y, sin embargo, se les hostilizaba con cualquier pretexto, para que abandonaran esas tierras que ellos habían hecho productivas"

"No fue empresa fácil hacer producir aquellas tierras enmontañadas. Hasta entonces, se creía que sólo los extranjeros eran capaces de progresar dominando a una naturaleza semejante. Y aquellos chilenos que no contaban con la ayuda del estado, no tenían más protección para vencer a la montaña que los impulsos del corazón del repatriado, encariñado con la tierra chilena."

"Soñaban con un camino que los uniera a la civilización y se extrañaban que las autoridades de Puerto Montt no le crearan escuelas, postas de primeros auxilios u oficina de Registro Civil. Los casamientos se hacían detrás de las quilas –como ellos decían- y el matrimonio, así constituido, cuando reunía cuatro o cinco niños iba a inscribirlos todos de una vez a Cochamó, en un viaje de quince días, y los llevaba después a la Argentina para que aprendieran las primeras letras"[47]



COMO SE POBLARON LOS VALLES. UN CASO: EL MANSO[48]

El latrocinio del pueblo mapuhe no terminó con las malocas por parte de la corona española. Los estados republicanos de Chile y Argentina, formados ideológicamente desde el formato europeo prosiguieron estas guerras de exterminio de los pueblos originarios con La *"Pacificación de la Araucanía"*, en Chile, y la *"Campaña del Desierto"* del General Roca, en Argentina.

En Argentina, luego de esta "guerra" de limpieza de las pampas, *"13 mil personas de diversas parcialidades son tomadas prisioneras y trasladadas lejos de la región*[49]*"*, entre ellos sus líderes políticos.

Tanto Argentina como Chile se encontraban en un proceso de consolidación de los Estados nacionales y buscaban ampliar el control sobre los territorios conquistados militarmente durante las últimas décadas

del siglo XIX. Ambos países mantuvieron una disputa territorial por los límites que logró resolverse definitivamente con los Pactos de mayo de 1902. Sin embargo, la imposición definitiva de estos hitos no significó cambios en las relaciones y actividades económicas de la región.

A fines de 1902, Clemente Onelli de la comisión Argentina de Límites descubrió accidentalmente en el valle de El Manso la construcción del camino a Cochamó, usado antiguamente.

Como en la época indígena, la economía regional continuó vinculándose con Llan-

47 Julio Silva lazo. Hombres del Reloncaví. Nascimento, Santiago, 1950: p.86

48 En este artículo las referencias y textos y fotos están basados en: Memorias para las historias de El Manso. En: http://www.sib.gov.ar/biosferapatagonica/descargas/Difusion/MaterialGrafico/Publicaciones/manso-final.pdf

49 Id. p. 30

quihue y Valdivia, ciudades que siguieron siendo el nexo con el mercado europeo, al que proveían de los productos derivados de la actividad agropecuaria.

PRIMEROS POBLADORES EN EL VALLE

Alrededor de 1899 Llegan los primeros pobladores al valle de El Manso: Don Santos Turra esposo de Doña Victoria Gallardo y Manuel Gallardo. En ese momento Don Santos tenía un solo hijo: José Santos. Su hermano Estanislao nació en Chan-Chan (Chile) ya que su mamá Victoria viajó hasta allí para tenerlo. Los otros hermanos nacieron en Argentina.

Cuenta Doña Audolía Turra acerca de la llegada de su familia: *"Vinimos sin nada. Estuvimos solos en el valle durante 10 años hasta que llegaron los Willer y los Oyarzo".*

Los asentamientos de estas zonas de frontera se van conformando, durante el siglo XX, como poblaciones poliétnicas que llegan de diversas partes, de ambos países y también extranjeros, como ocurrió con los galeses que se instalan en Trevelin y Trelew.
Las primeras familias llegaron a El Manso a fines de siglo XIX y vinieron desde muy lejos en carros y caballos. Ellos se dedicaron principalmente a la agricultura, a la cría de animales y al madereo en pequeña escala.

Las mujeres, en cambio, se dedicaron a las huertas y al funcionamiento de la casa. Ellas serán las transmisoras de la memoria, en la reiteración de una cotidianidad heredada y en el proceso educativo de sus hijos porque los hombres salían a trabajar al Bolsón o a Cholila para volver al valle con animales.

Alrededor de 1908 llegan nuevas familias al valle: el matrimonio de Arturo Willer y Zelinda Bahamonde; se establecen en la población hoy conocida como Tufiño. Desde Chile Marcelino Rojel se ubica donde está hoy la

población Rojel en jurisdicción de Parques Nacionales y los Oyarzo en la población Antonio John.

Estos primeros colonos tendrían su origen en:
Mateo Anticura, (Osorno) -Román Barría (Cochamó-Dorotea Chávez (Calbuco)-Eloaiza Candelaria (P. Montt) -Filomena Calfu (Trevelin) -Victoria Gallardo (Valdivia) - Misael Henríquez (Toltén) - Carmen Orrego (Villarrica) - Ramón Oyarzo (Ralún) - Tomás Oyarzo (Ralún) - Emilia Uribe (Ralún) - Santos Turra (Purranque) - Marcelino Rojel (Sur de Chile).

CAMINO A COCHAMÓ

Entre 1900 y 1902, la Compañía Comercial y Ganadera Chile-Argentina y el frigorífico Cochamó construyeron un camino directo entre el estuario de Reloncaví y el río Manso para trasladar el ganado entre ambas regiones.
Hans Steffen, escribe entonces: *"Gran cantidad de ganado mayor vivo se manda hacia Chile, para lo cual, antiguamente se utilizaban pasos cordilleranos muy alejados (Lacar-Ranco, Villarrica, Lonquimay y otros), mientras que recientemente la construcción del camino internacional por Cochamó ha creado un medio de transporte más cómodo hacia la costa"*

"Por otra parte ofrece la ventaja que su punto de partida occidental, la localidad de Cochamó, puede comunicarse por tierra con Puerto Montt, la estación terminal de ferrocarril longitudinal chileno".

Cuenta Don Osvaldo Turra que la Compañía dejó en su población, cajas de dinamita por si era necesario continuar la construcción del camino.

No era fácil moverse en el territorio porque no existían caminos formales, a lo más huellas. Por estas sendas angostas y peligrosas. El lugareño debía desplazarse con caballos y bueyes para el comercio que se hacía fundamentalmente con Argentina. No había pasarelas ni puentes. Para cruzar los ríos se utilizaban botes y bongos, con un tronco cavado de ciprés.

Orrego y Monsalbes en el río Foyel trasladando a un enfermo en un bongo.
Los pobladores de la región formaban parte de una población rural dispersa que practicaba una economía de subsistencia que, mediante mucho esfuerzo lograba autoabastecerse utilizando molinos propios y a través de la venta, compra, e intercambio de productos en negocios de localidades cercanas, sobre todo El Bolsón. Los controles aduaneros y la puesta en práctica de políticas proteccionistas por parte de Argentina y Chile, tuvieron como consecuencia una brusca disminución del comercio trasandino legal, antes de 1930.
"Cuando la Patagonia era 'joven' la vida estaba crítica -cuenta don Juan Vilpan-. Había escasez de trabajo y había que moverse para en-

Orrego y Monsalbes en el río Foyel trasladando a un enfermo en un bongo.

contrar changas o empleos o para conseguir una tierra para seguir cultivando y criando animales".

Aunque era difícil conseguir un salario, con el pago de los trabajos en las tropas, la madera o como empleados de Parques en los caminos o en otras tareas, los pobladores del valle comenzaron a tener ganado mayor propio.

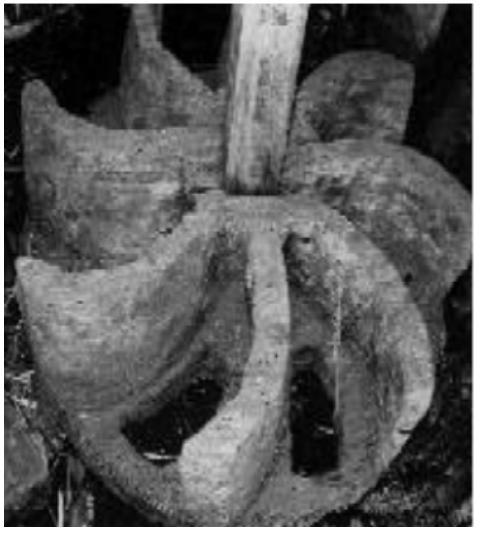
LAS SIEMBRAS

El valle en los inicios era principalmente agrícola. Se cultivaba el trigo, el maíz y papas de múltiples variedades que constituían la base de la alimentación. También se sembraba con abundancia, el lúpulo, las arvejas, las habas, el centeno, la avena y la quínoa.

Molino harinero como los de Chiloé

Hoy se trabajan más bien las quintas o invernaderos familiares y pequeños huertos de frutas finas o plantaciones para forraje, como la avena. Bajo nylon crece la berenjena, el tomate (perita y redondo), el pepino, el zapallo, la remolacha, la lechuga y la acelga. Molino harinero como los de Chiloé

"La papa blanca larga es el único cultivo que aún continua plantándose en mayor escala para su comercialización local y regional, por ser la más requerida en los mercados de la zona. También se siguen cultivando las otras variedades de papas para lograr distintos sabores y texturas en las recetas de cocina. Estas semillas todavía se obtienen por trueques con pobladores chilenos que llegan al valle por el paso Cochamó o con productores de otras partes de la región.

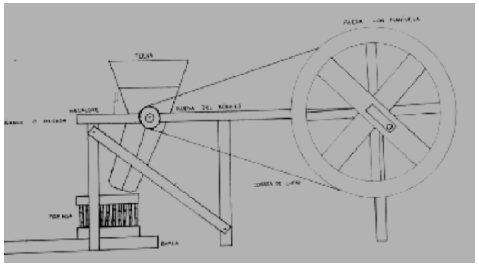


Otro cultivo antiguo en el valle son las arvejas conocidas como "sibila" o "sinhila", con hojas verdes, jaspeadas de blanco y amarillo y vainas menos leñosas y de sabor dulce, motivo por el cual se consumen los frutos enteros. Más ricas que las arvejas comunes, aún se cultivan en algunas poblaciones.

Muy especial, entre los cultivos del valle, es la variedad de maíz de mazorca pequeña, grano amarillo intenso y dulce. Parece ser una variedad adaptada al clima frío y al verano corto de esta latitud del valle. Según los datos disponibles, su introducción fue con la llegada del más antiguo poblador Don Santos Turra. Se usa tanto en varios tipos de comidas, especialmente en la humita, o para alimentar Otro cultivo interesante entre las quintas de esta comunidad es el poroto colorado o chileno. La semilla se consigue por intercambio con la gente de El León. Es una enredadera muy vistosa por sus flores de color rojo intenso y por sus semillas que son de gran tamaño y de un color que puede variar entre un rosado intenso jaspeado con violeta, hasta azul. Este poroto es muy apreciado para la elaboración de guisos, teniendo que extraerle previamente la tintura para que no tiña el resto de la comida[50]".

50 *Ibidem p. 75*

Los jesuitas desparramaron manzanares en los alrededores de Nahuelhuapi y un pueblo tomó el apodo de **Manzaneros. El País De Las Manzanas** fue llamado durante la colonia la región al sur del Neuquén hasta el lago Nahuel Huapi. Fabricaban la chicha de manzana como también las hacían de bayas silvestres como el lausapo, maqui y calafate; también se hizo de pera y membrillo. Cuando no había mucha manzana el bagazo o pulpa de la fruta que había sido exprimida se dejaba en remojo; ese era el caicuto o aguape. Otras fórmulas eran las chichas alojas que se hacía con vainas de arvejas (capis) o la chicha de mosco, hecha con la fermentación de la cera y miel que se raspaba de los cajones de abejas.



*E*stas prácticas las siguieron los colonos con técnicas y aperos similares a los que se usan hasta el presente en Chiloé. *"Actualmente, la mayoría de las poblaciones tienen su máquina de hacer chicha pero accionadas a motor. Este modelo es más simple que el original pero consta básicamente del mismo mecanismo: tolva, rodillo con clavos, batea y prensa. La chicha se prepara en abril si hay suficientes manzanas. Se puede tomar fresca como jugo o dejarla fermentar en barriles de madera que se tapan una vez que la chicha fermentó para evitar que el envase explote"*[51].

LA MADERA Y EL BOSQUE

El ingeniero estadounidense Bailey Willis (1910) describe así el valle del Manso[52]: *"Las selvas que crecían en esta cuenca fueron destruídas casi por completo por el fuego. Las que quedan se limitan a la faja de lengas encima de una altitud de 1.100 metros y a las remotas faldas de montañas en el lado oeste del Lago Escondido. Anteriormente eran tan extensas como las que hay sobre el Lago Martín, pero como el distrito ha sido accesible desde Chile por el paso Cochamó, y ha sido ocupado para el aprovechamiento de sus pastos, las selvas han sido incendiadas según la costumbre chilena." Y más adelante, vislumbra el futuro: "El Valle inferior del Manso, por su baja altitud y abundante precipitación, se adapta bien a la colonización y a la agricultura, siempre que sus tierras se desagüen bien. Como una de las principales rutas de viaje a través de la Cordillera occidental a Chile, pasa por este valle, puede darse por cierta su futura colonización."*

El bosque y el rey de este territorio, el alerce, ya no está presente sólo vestigios de antiguas casas.

51 *Id p.75*

52 *Bailey Willis (1999) El Norte de la Patagonia. Naturaleza y Riquezas. TOMO1. Comisión de Estudios Hidrológicos Universitaria de Buenos Aires.*

Francisco Perito Moreno –integrante de la comisión de límites- en el año 1903, inicia la creación de las áreas protegidas argentinas.

Artesanos de la madera

"El Parque Nacional Nahuel Huapi (717.261 hectáreas) tiene como principales compromisos la conservación de una muestra representativa de los ecosistemas andino norpatagónicos y de las altas cuencas hidrológicas; la protección de los sitios arqueológicos; la promoción de la investigación; el ofrecimiento de facilidades para la educación ambiental y la recreación en contacto con la naturaleza".

YIYO, DEL RÍO COCHAMÓ

Todo pueblo necesita de un peluquero, un pescador y un mueblista. Raúl Rojas es el YIYO es el mueblista/ carpintero/ artesano de Cochamó. Una intensa barba negra, overol y siempre con alguna herramienta en las manos. Su un taller huele a madera y a museo. Trozos revesudos de coigüe, alerce, ulmo y cuanta madera crece en el monte y la montaña… y los marrus, los palos que trae el estero, que arrastra el río: los pule y les entrega una pátina especial de textura y color.

Busca raíces, excrecencias (verrugas de notofagus) y prodigiosas aberraciones de la naturaleza. Es un gran conocedor de las maderas, sus propiedades y el monte cercano es como su inspiración creativa, cada vez que se adentra en él.

Con esos materiales hace muebles, esculturas y adornos artesanales.

Pero Yiyo es también constructor y mueblista y, en sus ratos libres, arregla los instrumentos de la orquesta infantil de Cochamó que se malogran en los traslados. Sin saberlo se ha vuelto también en el lutier del pueblo.
Mi nombre completo es Raúl Fernando Rojas Ruiz, nací en Coyhaique pero llegué a los cinco meses a Cochamó. Desde los 21 me interesó trabajar la madera… O sea, siempre me llamó la atención, pero practicar así determinado a aprender el oficio fue a los 21 años…

Cuando empecé a trabajar hacía principalmente esculturas, me interesaban bastante, pero la escultura no es un trabajo que sea tan rentable por tema de lucas. Entonces, la mueblería fue una opción y mezclarla con escultura y de ahí me interesó primero hacer tallado y después empezar con la mueblería. Eso sí, no lo aprendí formalmente, lo aprendí con el frutero: Hernán Huerta. Yo a él lo iba a ayudar a su taller, iba a ver lo que hacía: él hacía muebles de alerce, de mañío. Hernán igual aprendió de otra persona acá en Cochamó. Después me fui a trabajar a otro lado pero seguí practicando el tallado. Siempre llevaba mi caja de herramientas de tallado. El tallado aquí no dejaba ni un peso, así que había que hacer lucas y practicar lo que uno quiere, pero a fin de cuentas esto lo aprendí y lo sigo aprendiendo. Ya llevo 12 años en esto y todavía estoy aprendiendo y me ha ido bien.

La exigencia de los clientes ayuda a aprender, cuando un cliente exige algo o quiere determinados detalles uno se aplica más y aprende más y los errores enseñan más todavía, son desafíos. Los errores enseñan más que los aciertos, los aciertos uno los olvida y el error queda un poco más marcado... Últimamente no me ha ido mal acá en Cochamó, me reconocieron ya como una persona que está haciendo bien su oficio, porque uno le pone ganas, es responsable y trata de no quedarse en lo que dice una persona, igual hay que darle opinión, pensar como el cliente, estar en esas disposiciones.

EL COTIDIANO

En el último tiempo he estado en construcción de casas habitación, dentro de lo mismo, la mueblería en madera, ciertas decoraciones o piezas de la misma casa. Un mueble igual es parte de la decoración de un ambiente.

A toda la madera se le puede sacar una forma, al tipo de madera, al corte, es reciclar.
Puede ser un sillón, va en como uno lo vaya dejando.
Lo que me motivó fue ver muebles antiguos hechos a mano, sin herramientas eléctricas, sin herramientas modernas, porque ni los cepillos en ese tiempo eran de fierro, eran de madera, hechos por los mismo viejos, los serruchos y todo eso que se pudo hacer con herramientas tan rústicas... tratar de hacer algo parecido mezclando herramientas, mezclando oficios para tener un trabajo más productivo.

LA INNOVACIÓN ES LA NATURALEZA

Lo más importante que he hecho es el querer hacer algo más, no quedarse con lo ya hecho; hacer algo más interesante, más nuevo, mejor; que salga de uno. Estar pensando en eso, es importante más que hacer algo en concreto.

Es lindo llevar un dibujo a un tallado, es lindo llevar un bosque, una madera que se está pudriendo, una tabla que está por ahí botada a un dibujo bonito, que después se pone en algún lugar, es como un aporte.

El río Cochamó es el que aporta, entrega el trabajo listo a veces, hay que limpiarlo y vender no más. En los ríos a veces se encuentran figuras que uno puede sacar ideas de otras cosas, de las maderas pulidas con la arena uno igual saca otras figuras o en el momento se ocurre hacer algo.

Es todo lo que una persona necesita, uno palpa la naturaleza todos los días, cada día. Uno ve la naturaleza en invierno, verano, primavera y otoño; todos los días uno la palpa. Estas cosas naturales, la vida cotidiana que tengo acá no la tendría en la ciudad o en otro lugar, sería rico quizás conocer otras personas, lugares históricos, pero perdería lo que tengo acá, lo que hace falta en otro lugares.

En invierno las satisfacciones más notorias son la tranquilidad, el ruido de la lluvia, los temporales, truenos, el viento fuerte. Es otra cosa. Un momento de calma en invierno y los

pajaritos trinan por todos lados; un día de sol en pleno invierno... Son meses interminables con lluvia todo el rato.

Es bonito en todas las estaciones, porque igual ya aprendí a vivir desde chico con eso. Por ejemplo, el otoño con el olor a manzana madura; cuando maduran las castañas, las avellanas; en invierno los temporales; un día en la mañana salir a pescar róbalo, rollizo, de repente hay choritos gordos, si no pescaste, agarras un puñado de choritos.

LA INDEPENDENCIA

Mi hija tiene 7 años, se llama Solei y la he visto crecer, como ha ido aprendiendo. En la ciudad uno deja a sus hijos en la mañana y los ve en la tarde; el domingo anda todo apurado, en cambio acá... Ella dice: ¿salgamos? y ya, salgamos no más, en cualquier momento. Eso es libertad. Acá se palpa mejor, se disfruta en plenitud. Yo tengo 32.

El instinto del ser humano es la independencia. Hay seres humanos que les gusta la independencia de hacer lo que uno quiere antes de hacer lo que otros piensan. Vivir de un salario, asalariado, es más fácil, menos responsabilidades, creen algunos. Quizás es por la naturaleza: uno ve cómo funciona la naturaleza e inconscientemente la reproducimos... por eso algunos queremos la independencia.

El apego es porque uno ve a toda la gente que vende sus sitios, se está yendo, como que perdió el interés de lo que hay ahí más de lo que se ve; se desconectó de eso y quiere el dinero y le da lo mismo y se van nomás o trabajan en una empresa y no les interesa vivir de otra manera, ni por ellos mismos ni por sus hijos, no veo un interés.

El vínculo nace cuando se trabaja de la misma naturaleza; uno empieza a entender cómo es el ciclo del ecosistema y relaciona todo eso con el diario vivir, vivir a conciencia. Mientras más tiempo pasa, más uno aprende y más uno se apega porque es una entrega de ambos. Uno entrega a la naturaleza lo que saca de ella también.

CULTURA DE LA MADERA

El sureño ha construido su cultura con madera. Ha cercado su mundo privado y ha diseñado las grandes torres de sus utopías caseras y comunitarias, hacheando y labrando el bosque.

En un episodio: desgastando un mocho de alerce tan antiguo como la era cristiana, para retratar al Arcángel San Miguel. En otro momento: aserrando coigüe, tepa y mañío para construir su casa; o bien, a fuerza de vapor de agua dándole el torcido que requieren las cuadernas del avellano y las tablas del ciprés, para moldear el botecito que lo hará flotar por el archipiélago.

El árbol hecho cerco, casa o embarcación. El árbol-herramienta-gualato; la vara-picana de bueyes; el tronco-carreta-dornajo-bongo; la tabla-tejuela-quilla-ataúd o valija viajera hacia las Patagonias. Mil maderas, mil maneras para construir el mundo.

Los europeos observaron, en el S. XVI, que en la costa del Pacífico sólo dos pueblos habían logrado construir un bote de tablones: los chumash, del archipiélago de Santa Bárbara en California y los chono de Chiloé. Los otros canoeros americanos tenían canoas o balsas de corteza, paja, odres o palos cavados. Otra gran obra construida a través de la madera es la vivienda y las iglesias que reinterpretan patrones arquitectónicos europeos. La vivienda rural fue desarrollada a partir de la ruca india modificada a través del tiempo por influencias españolas, pero manteniendo la cocina fogón como centro del hogar.

Durante el período colonial y pre-hispano se dependió casi enteramente de la madera y del mundo vegetal para la construcción de enseres.

Armas y herramientas se hacían de tepú y

luma cuando se requería dureza; el alerce y el ciprés para obtener tablas; o avellano cuando se reclamaba flexibilidad y resistencia.

Y así se iba eligiendo, de ese entorno vegetal, el material más propicio.

La greda ha sido escasa en estas montañas y archipiélagos. Sin embargo, platos, cucharas, muebles, fuentes y todos los utensilios caseros se hicieron de madera.

La herramienta por excelencia del sur es el gualato, construido originalmente de un madero en forma de T. Sirve hasta el presente, con ciertas modificaciones, para sembrar, cosechar, mariscar y para toda actividad que considere remover la tierra o hacer hoyos. Los juguetes son de madera. En general, se trata de reproducción a escala de los objetos comunes y asociados al trabajo. En tiempos contemporáneos: botecitos, yuntas de bueyes, molinos accionados por agua, baquetas de sauco para lanzar proyectiles y trompos bramadores de ***chinchín.***

La música también sonando desde la madera: flautas traversas de mulul, cornetas de quiscal y roncos bombos enduelados como barriles de chicha.

Los violines los hacen todavía de ciruelillo, pero los laterales son de alerce y el brazo de radal.

Las mejores notas salen de una guitarra de pellu-pellu.

Con el advenimiento de economías industriales a nuestro territorio se persigue a la madera, como un recurso importante. Durante la colonia se cortó el alerce y el pasado siglo el ciprés construyó reinados y caseríos que ya crecen como ciudades.

Hoy el bosque se exporta en astillas y se consume internamente como leña y como madera para la construcción.

A esto tendríamos que agregar una riquísima toponimia, especialmente indígena, basada en las plantas. En esta comarca son ejemplos: Alerce, Aulen, Los Canelos, Chagualín, Chamiza, Chilco, Cochamó, Cululin, Mechai, Vududahue.

Y, por supuesto, los centenares de nombres que ha recibido el bosque en sus infinitas variedades de plantas, desde una pequeña y húmeda hepática hasta un robusto alerce, coigüe o ciprés.

LANCHAS Y NAVEGACIONES

La navegación es parte del estereotipo de la región. Desde la dalca amerindia –un bote de tres tablones- hasta los robustos transbordadores de acero ha pasado no sólo la historia de la navegación por estos archipiélagos sino también diversidad de modelos y técnicas constructivas que se han ido adaptando a los requerimientos de cada época o mejor dicho, de cada circunstancia económica. La chalupa –una mezcla de cúter y dalca- aparece cuando entra la explotación del lobo marino. Las espaciosas lanchas cordilleranas, barrigonas como un barril, traen pacienzudas el alerce cordillerano de las costas del Reloncaví, Hornopirén y Chaitén, hasta Puerto Montt y Chiloé hasta mediados de los años 80. En los 60 ya había aparecido un casco más alargado, con motor, porque su velocidad es importante para el cabotaje, entre Puerto Montt y los canales de Chiloé y Aysén. La lancha con cabina sobrepuesta, más pequeña y ágil, no es más que un bote grande que se le ha construido resguardo para sus pasajeros: son los autobuses del mar. De este modelo, con adaptaciones propias, son también las lanchas de buzos y de pesca artesanal. Todo este pasar entre un mar de botes, chalanas, chatas, chalupas y chalupones de distintas formas, tamaños, remos y velas. Con la llegada de la economía industrial se ha priorizado la funcionalidad espacial y la velocidad para atender, con la rapidez de esta economía, las relaciones entre los centros de cultivos y las bases operativas. Entonces aparece el fierro y

la fibra de vidrio como materiales que reemplazan a la madera, usada en la carpintería de ribera desde la aparición del ser humano en estos archipiélagos. Sin embargo, continúa con fuerte vigencia la construcción naval en madera, de carácter artesanal, que trabaja con los consejos del pasado y las herramientas y los requerimientos del presente.

UN PASADO COMÚN

Esta entrevista a JOSÉ OSVALDO VILLARROEL MALDONADO, DE PUCHEGUÍN, va acompañada de opiniones de un par antiguos carpinteros chilotes

La construcción naval es una herencia ancestral arraigada en todo el sur de Chile, como se advertirá con el uso de similares materiales y técnicas pero, por sobre todo, por el cariño con que se trabaja.

JOSÉ OSVALDO VILLARROEL MALDONADO, DE PUCHEGUÍN

Ha heredado la sabiduría de sus ancestros y ha dedicado gran parte de su vida, si no toda, a ser lanchero.

---Yo a los nueve años ya construía barcos pequeños. Cuando fui adulto se me hacía fácil hacer las lanchas de verdad.

Artesano de estas casas navegantes y de algunas también en tierra, describe su arte.

"El calado puede ser de una pulgada, dos pulgadas, tres pulgadas... y el levantamiento del varón es la inclinación. Eso va a pedido de la persona, la forma que va a tener, hay botes de punta, otros de semi-punta y otros que son con bota-ola".

"La embarcación puede ser de coigüe, tenío, mañío...[53] *maderas coloradas que sean resistentes*

53 *La quilla la hago de canelo; pero también le he puesto "calipto", tenío. Reverdecen en el mar. El entablado es de ciprés. Todavía consigo ciprés para el casco, sobre la línea de flotación. El fondo se hace con mañío colorado porque estas maderas enverdecen con el agua. La cubierta también la hago de mañío; se pinta bien y aguanta como diez años. El enfibrado*

porque no es fácil cambiar una de estas piezas cuando se pudren. El mañío resiste bien el agua dulce, nueve años aproximados. Antes se trabajaba mucho con alerce, madera noble e impermeables al igual que el ciprés. Ambas en el agua son maderas que no se pudren, pero que son difíciles de encontrar; así que hoy se está usando el coigüe y para las piezas que son dobladas con vapor, igual sirve el coigüe y el ciprés. Y luego viene el entable que hoy se hace con puro mañío, antes se hacía con alerce, completo: tabla, cuaderna de alerce, no de ciprés. Ahora, si se pilla ciprés, mejor, pero el mañío dura nueve años; pero si usted lo trabaja bien y si lo vitrifica dura mucho más[54]".

es un material nuevo que da mucha protección a los cascos. Varar una embarcación para cambiar fondos o cubierta demanda un tiempo valioso en la producción.
La roda tiene su delicadeza porque es un palo que una parte queda en el agua y la otra en seco. Debe ser de tenío, quiaca, ulmo, mañío, coigüe, ciruelillo. Lo mismo se aplica para el codaste y para las cuadernas naturales. Son maderas firmes. Ellas resisten la forma de la embarcación. La "obra muerta" es de la misma madera del casco. Las cabinas son de ciprés o mañío porque se trabaja como un mueble (Entrevista en Queilen a Nicanor Vera, 2015).

54 Francisco Bahamonde, de los míticos carpinteros de San Juan, Chiloé, opina: "Las técnicas tradicionales se pueden mejorar. Por ejemplo, el tío Chichel nunca cimbró listones ni tablas con agua caliente o vapor. Las tensaba al natural. Eso evita el cocido de la madera y se trabaja más rápido."

"He llegado a entender y a darle mejor utilización a las maderas. Las maderas que se ponen en el casco, bajo la línea de flotación, son conservadas muy frescas por el agua salada. Entonces para qué vamos a poner ciprés –una madera escasa y cara- bajo el agua. Allí hay que colocar ulmo, tenío, mañío… siendo una madera sana se mantiene por mucho tiempo

LÍNEAS Y ESTRUCTURAS

En el corte de la embarcación está la técnica, si usted quiere dejarlo con más o menos velocidad o línea de flotación, porque la embarcación se divide en tres partes: ***parte proa, parte centro y parte de popa***[55]**.** Entonces, la estabilidad está en el corte, uno puede correr las plantillas para adelante o hacia atrás, para darle más velocidad o menos velocidad. En la figura significa darle el corte, por ejemplo usted me dice:

---Yo necesito un bote con estas características, de esta forma, que no sea pesado para el agua. Entonces, uno ya sabe qué es lo que hay que hacer. O necesito este mismo modelo pero que sea un bote un poco menos lento y que tenga más resistencia de corte adelante, para carga. Entonces ahí uno le hace la inclinación del entablado, porque al final va a quedar con otra inclinación, más esbelto una parte, para que el agua no lo detenga.

Las lanchas antiguas cordilleranas eran al extremo guatonas, las chilotas, esas tenían sus cuentas. Se dividían en tres partes: ahí se

como obra viva o entablado. En estructura húmeda, -quilla, codaste y roda- se utiliza cualquier madera nativa, como tepa, arrayán… En Quellón reparé una lancha, con más de diez años de construcción, que mantenía su quilla de tepa impecable todavía. Por acá se tiene prejuicios con las maderas blancas; se usa más el ulmo, el tique, el tenío, el cipresillo y el mañío".

"Hay que tener mucho cuidado con las maderas porque el agua dulce las pudre con mucha facilidad. Pero se pueden usar distintas maderas en una embarcación; donde no da la humedad se puede poner avellano o mañío.

55 Una lancha se asemeja a un cuerpo humano. Formo todo lo que es la columna, el costillar. Todo el esqueleto, la armazón: la quilla, la roa, el codaste. (idem)
Después se aplica la plantilla que le da la forma al casco.
En la parte de adelante y el sector de la popa se ponen cuadernas naturales; maderas labradas, de acuerdo a la figura que indica la plantilla. El estómago de la embarcación, el costillar son cintones que se cuecen a vapor para que se amolden de acuerdo a ese padrón. Estas cuadernas son más delgadas y permiten alivianar la embarcación.

colocaba en una parte el mástil para sacarle la velocidad; el mástil lo tenía del largo de la lancha... se ha perdido esa tradición.

NUEVOS MATERIALES Y TÉCNICAS

Antifolio, pinturas póxicas, pinturas acrílicas, un buen pintado, una buena mantención. Y si es un bote chico, guardado bajo techo. El claveteo hoy se hace con tornillo; está el clavo de cobre galvanizado y está el clavo tradicional. Ahora hay muchos mejores materiales y eso también permite más tiempo. Bueno, el clavo de cobre ha funcionado siempre porque el mar, el salitre, corta el clavo.

Para la armazón puede ser el mañío, el palo de dos por tres y viene el terciado, el enchapado y la pintura, el techo puede ser con lata o bien igual terciado, enchapado.

He construido hartas lanchas, ya perdí la cuenta. Un día me decían por qué no llevaste una contabilidad y no... Son desde el ´80, 35 años... antes no era tanto, salían de 3 a 5 al año, hoy día es más, uno puede sacar hasta 10, o bien ninguna de repente cuando anda malo.

Francisco Bahamonde, de San Juan, reflexiona en estas materias: *"Yo no quiero desmerecer a los viejos constructores que sólo usaban ciprés, pero muchas veces cubrían con un buen material la imprecisión de su carpintería; claro, entonces estaban restringidos por la carencia de buenas herramientas o por razones económicas. Hoy se pueden reemplazar esas buenas maderas por otras más corrompibles protegiéndolas de las humedades, de los hongos, con pinturas y masillas especiales".*

"Respecto a las estructuras, especialmente para embarcaciones de altamar, se está usando una cuaderna con una curva menos pronunciada que la tradicional; más en V. Entonces se tiende a reemplazar los famosos 'palos chuecos' por tablones empalmados de tal manera que no pierdan su hebra. Esto permite encuadernar toda la embarcación con la misma madera, porque es más fácil conseguir tablones que las cuadernas naturales. Antes se usaban 'palos chuecos' de diferentes árboles y la pudrición de las piezas no era pareja".

"La mejor cubierta es de ciprés, pero la reemplaza el mañío y sobre este piso se vierte una capa de alquitrán que se reviste con terciado marino. Esto permite un sellado muy eficiente, ni goteras, ni nada que te comprometa el casco".

"Las masillas epóxicas y las pinturas han permitido dar a las terminaciones una calidad nunca antes lograda en la construcción en madera. Por otro lado los pernos galvanizados aportan resistencia y durabilidad al casco. Las herramientas son más eficientes, precisas, y aceleran la construcción, como también permiten aprovechar mejor las maderas".

"Aquí en Chiloé tenemos la ventaja de encontrar piezas naturales que dan la curvatura requerida. En otras partes del país las piezas son empalmadas. Yo estoy adoptando estas técnicas, pero empato la vuelta de la roda con coigüe, y la recta con un buen ciprés o un coigüe apellinado, que son maderas firmes para exponerlas a la intemperie. Por dentro les pongo un refuerzo o contra-roda para que resistan bien las tensiones, especialmente en los grandes cascos. También me he dado cuenta que el empalme roda-quilla hay que hacerlo con dos pernos para que amarre mejor esas dos piezas; por muy grande que sea el perno no actúa con la eficiencia de una pareja: afirma ambos lados".

"En la popa, en el sitio de la gambota, también hice algunas modificaciones. Se formaba allí una esquina muy pronunciada lo que hacía que el entable sea muy propenso a hacer agua. Hice las albitanas un poco más grandes y el codaste algo más alto y disimulé con otra vuelta, para que los entables caigan suavemente, sin formar esquinas. Así se evitan los problemas de aguas".

CARPINTERO DE TIERRA Y MAR

El estuario de Reloncaví bajó el nivel de cons-

trucciones; entonces uno toma otras opciones, por eso es que me vienen a encontrar aquí haciendo unas cabañas, pero el carpintero es carpintero en tierra o en mar.

A la casa se le hacen adornos, uno no puede estar tranquilo con la casa así nomás, siempre se le va buscando algo, porque es el deleite. Por ejemplo, lo que usted sabe hacer es su pasión y si es un buen profesional su deleite va a ser hacerlo cada vez mejor. La carpintería tiene una ciencia que dice: *"yo lo sé todo"* es una mentira; todos los días se va encontrando algo nuevo, algo nuevo, algo nuevo, y eso permite mejorar, lograr más precisión.

Cuando se van las lanchas da nostalgia, tanto tiempo y cariño y al ver el trato que le pueden dar también, porque no todos los tratan bien; hay botes que uno los entrega hoy y en un mes pueden estar hecho pedazos, los pilló el viento, las piedras, no saben manejarlo.

Y el deleite de uno es ver a la persona que manda a hacer sus cosas, ver el nacimiento de la embarcación, la formación, porque no es lo mismo que comprarla[56]. Por ejemplo, usted me manda a hacer algo y dice: *¡ya venga a verlo!* Mire, esta es la forma que se está iniciando, el avance, cómo va el proceso de construcción y verlo después terminado para el dueño que lo compró es fascinante y para uno igual.

En una de 18 metros puede estar hasta un año. Y ahí es bonito que el que lo mandó a hacer esté presente, lo va sintiendo. Hacer una embarcación es más difícil que hacer una casa y en lo afectivo, siento que produce más afecto a cualquier carpintero, porque la casa es como algo básico, algo necesario tener en la vida pero una embarcación no, entonces, cualquiera puede hacer una casa sabiendo manejar herramientas y teniendo las dimensiones hace una casa, pero hacer una embarcación... y lo otro es que el carpintero de ribera no es una persona que ha ido a una universidad a aprenderlo, en la persona nació, lo aprendió por sí mismo, a veces por descendencia o por iniciativa propia.

Entonces esa es la diferencia que cada carpintero de ribera es diferente, y todo es válido, para mí todo es válido, aunque lo haga mejor la persona o lo haga peor, pero es válido porque lo hace... Y verlo surcar las aguas, verlo que flote; la prueba de fuego. Hacerlo es una cosa y verlo que flote es otra. Cuando pasa una lancha mía es bonito, la reconozco, sé que es de fulano de tal.
Al verla te trae buen recuerdo, ahora si uno lo hace mal, dices: ¡No, esa no la hice yo![57]
Tiene que haber algo nuevo, aspiraciones.

EMBARCACIONES DE MADERA

En una entrevista a Francisco Bahamonde, hace más de 20 años, defiende las construcciones de madera: *"Estas embarcaciones son eficientes para los tiempos actuales en la medida en que este material sea bien trabajado y que la construcción se esmere en sus terminaciones y en las instalaciones de motores y complementos. Así funcionará bien. Las empresas industriales prefieren las embarcaciones de fierro. Yo lo encuentro muy bueno porque me gustaría que la madera, un material tan noble y que requiere un trabajo artesanal, sea utilizada para embarcaciones de turismo, no tan solo de trabajo. Me gustaría que un día podamos exportar estas piezas de madera. Construir una embarcación de fierro es muy fácil, no demanda ni tradición ni tanta pericia, aunque su construcción es cuatro o cinco veces más cara. Yo he hecho también embarcaciones de fierro, pero no se puede comparar la dificultad constructiva que demanda una y otra estructura. La de madera exige, más mano*

56 Esa lancha que va pasando a medio, también la hice yo. Yo hago las lanchas, pero dejan de ser mías cuando los dueños se las llevan. Pero todas quedan por acá y tengo la satisfacción de verlas casi todos los días, llegando cargadas a la rampla... entonces yo las reconozco como parte de mí.
Una vuelta una lancha la llevaron a Natales. Esa me dio pena cuando partió porque no la he visto nunca más.

57 Cuando quedo mirando las lanchas que hago yo mismo me maravillo lo bonitas que quedan. Cada embarcación parece que es la única. Yo quedo tan contento como el dueño cuando boto la lancha.

de obra, más dedicación, más especialistas, más artesanía.

Hay todavía empresarios que prefieren la madera. Especialmente los pescadores artesanales, con menores recursos, hallan más barato el mantenimiento de estas naves. Además, una embarcación de madera bien construida dura mucho más que una de fierro. El dueño de las embarcaciones que estoy haciendo me ha contado que en Noruega hay barcos de madera, de 140 años, que todavía navegan. Finalmente, una estructura de madera se puede modelar mucho mejor que una de fierro aunque antes, cuando se remachaban estos cascos de acero, se les podía dar también formas muy similares a las de madera. Eran los tiempos de la artesanía en fierro, pero ya no las hacen".

MINIATURAS

Al hacer artesanía en miniatura es como comenzar de nuevo, darse el tiempo de hacerlo, comenzarlo a hacer y el pulso de uno es diferente, el toque que tiene que darle usted es diferente. El pulso no es lo mismo donde va a colocar una motosierra en una embarcación grande, entran a funcionar otro tipo de herramientas e incluso la que vio usted, la chilota, la madera la puse en un hervidor; claro, en vez de usar un tubo, se pone un hervidor no más ahí con un paño y se cuece la punta y se le da la forma. Esa era de alerce.

Ahí hay uno que estoy empezando, de un solo tronco. A los nueve años los empecé a hacer y el de solo tronco es mucho más fácil darle la forma porque es sólido, en cambio, el entablado no, ese es igual que fuera grande. Los encargan los turistas, contactos en Santiago, por ejemplo, la que estaba ahí una señora de Santiago me la había encargado y por capacidad de su vehículo no lo pudo llevar, era muy grande, tenía que volver con la camioneta para llevarla y la va a poner en el living.

Las embarcaciones grandes son para la pesca, buceo, para el mar; turismo también. Ahí viene como un mueble todo el trabajo de adentro, las terminaciones. Una lancha de uso personal es como una casa, tiene su dormitorio, su parte living, baño, la sala de máquinas, es como una casa flotante que usted traslada de un puerto a otro.

NAVEGANTE

Yo también he navegado[58]. Tuvimos lancha y la usamos en la pesca, en el buceo, conocemos harto el mar de Chile. La construcción es local y la navegación no. Por ejemplo, tiene que salir de la casa a emprender el viaje para navegar y ahí es donde se encuentra uno con vientos buenos o calma fuerte o frío o calor o pana y a veces hay que comer lo que hay no más; la navegación es así. Entonces la carpintería es algo local, se está es la casa.

El mar controla a la persona y ahí es donde se necesita el respeto hacia el mar. Si uno no respeta al mar puede naufragar. El marino sureño respeta a veces, a veces no; hay atrevidos, como ya se conoce, uno tiene la experiencia, se pasa la cuenta a veces, como toda cosa.

Estos mares no son tan difíciles, en todo este sector del estuario hacia Calbuco.

Bueno, el seno de Reloncaví es un poco más fuerte, ahí hay un golfete, pero el estuario de Reloncaví no; es muy a lo lejos que hay un viento fuerte. Ahí hay Weste, al norte; pero es más respetable el weste.

Así que dejamos lo del mar. Nunca me pasó nada especial, ni siquiera con el Caleuche: no me visitó.

---

58 El trabajo de mar es muy sufrido. A las 5 de la mañana ya está tomando sus mates para salir a trabajar. Y es bonito a la tarde -tipo cuatro- ya está volviendo. Ahora yo estoy en tierra, en estos trabajos como carpintero de rivera, pero antes yo anduve en el mar, en veleros, en lanchas buceras...
El mar cuando está malo no hay que tenerle miedo... Pero sí hay que respetarlo suficiente pero, por otra parte, el mar da vida a muchas personas.

Músicos

MÚSICOS CAMPESINOS DE COCHAMÓ

"Ni sirve escribir sobre la arena
porque se va la memoria"
(creencia popular).

Cuando el único registro es la memoria, lo que se olvida ya no existe.

Nuestros pueblos campesinos y más encima cordilleranos constituyen, a veces, verdaderos altares de la memoria.

Así hemos conocido en Cochamó, Puelo, Llanada Grande... gente que ha emergido desde el Estuario del Reloncaví y en su ascenso se ha topado con otros pueblos que se descuelgan de los Andes, de los valles cordilleranos. La cueca chilota y el chamamé en un singular diálogo fronterizo.

Gente de esfuerzo; de una historia épica son los cochamoínos. Ellos vivieron las travesías por mar y los arreos por ríos, hondonadas y difíciles pasos montañosos.

Vecinos que vivieron esta vida azarosa y de penurias apoyados por la familia que se extendía hacia la vecindad con quienes compartieron y construyeron desde el trabajo, lo que hoy existe.

La vida siempre estuvo endulzada con la fiesta comunitaria o familiar. La música sonó desde un acordeón a botones, una guitarra hecha por ellos mismos, y el canto grueso y lamentoso manando de las mismas gargantas con que arreaba el ganado por los interminables caminos y quebradas.

Ese es el pueblo que formó estas aldeas, caseríos y los espacios de pertenencia que se expresan con una agricultura de autoconsumo; sus artesanías de madera, fibra vegetal y lana; con constructores de casas, iglesias, botes y lanchas para el Estuario, la pesca y los largos viajes a Puerto Montt.

El repertorio que guardó la memoria de este terruño dice relación con sus más sentidos gustos y apetencias sociales y estéticas: el vals, la cueca, el chamamé... dieron forma de baile a lo que llevaban en lo más profundo de sus corazones y memorias sentimentales. *"Hace un año que yo tuve una ilusión..."* es una pieza que universaliza la condición del amor de pareja de todos los seres humanos y que está reiterada en toda esta comarca. Canciones y acordeones que llegan primero con las permanentes migraciones laborales hacia Chile y Argentina, después con la victrola y el tocadiscos, y desde los 60 a través de las radios a pila.

La música campesina de esta región es parte del trabajo comunitario. La música hace la fiesta y la alegría que desborda el trabajo, luego de una minga o de *"días cambiados"*. La música fue para ser bailada; fue una pieza fundamental en medio de la comilona y el brindis.

A fines de 2015 se elaboraron dos registros con músicos campesinos de la comuna. Un disco y una película fue el resultado de este trabajo. Los repertorios son variados y dan testimonio de las dos culturas donde se asienta la gente de estas heredades. El litoral admite su influencia insular y la cordillera, de Puelo hacia arriba, los gustos patagónicos.

Estos trovadores de Cochamó han guardado celosamente en sus memorias la música con que interpretan canciones que otrora animaban las fiestas de la comarca: las celebraciones vecinales de santos, efemérides y trabajos comunes como las Fiestas Patrias, las Noches de San Juan o el Año Nuevo y los carneos de chancho. De manera especial se levantaba el festejo Patronal del Pueblo donde después de la ceremonia religiosa se abría la puerta a la diversión y la jarana en convivencias que se apagaban recién con el

frescor de la amanecida.

LOS ACORDEONISTAS

Chichita de manzana
Que me curas y me sanas
Y me dejas con las mejores ganas.

Son casi todos oriundos de la comarca; mayoritariamente son hombres y aprendieron con acordeones a botones, con verduleras. Sus repertorios son arrancados de los sentimientos y recuerdos que cortejamos en el

corazón. Alejandro Hermosilla lo expresa así: *"son canciones muy antiguas que nacen de la gente del campo y de sus costumbres. Tratan de enamorar a una mujer. Se transforma en letra y se canta con sentimiento."*

MÚSICA CON ACORDEÓN A BOTONES

Don **Tulio Villarroel** es el decano de los músicos. Casi un siglo con la verdulera porque a los cinco años ya la pulseaba y la sigue tocando con tanta maestría como entonces, lo recuerda su primo Andrés Andrade que aprendió de él.

Es del sector de Canutillar, frente a Cochamó. Pocoihuén es donde sigue viviendo hoy. *"Siempre me ha gustado la música, pero con esta acordeón a botones"*, dice con entusiasmo mientras ejecuta la verdulera.

Hoy toca con sus dos hijos en un trío que arranca el sonido a estos estuarios. *"A los seis años mi tía Luchita me llevó a la escuela y yo entonces ya tocaba con mi acordeón chiquitita. Y así fui aprendiendo de a poquito. Después estuve tres años en Valdivia".*

"El hundimiento del transporte Angamos", suena como un himno. Es el envase sonoro de la juventud; de la familia creciendo. De la comunidad creciendo en mingas y fiestas.

"Entonces tocábamos cuecas, valses, la ranchera, tangos... y cuando bajaba un argentino le hacíamos al "Llamamé".

"Fui fiscal de mi comunidad. Ayudé a bien morir a 148 cristianos, durante esta larga vida. Ahora estamos viejos ya, esperando lo que Dios disponga."

Su hija observa a los músicos. Sus nietos en un velo de espectación escuchando el sonido del tata que recorre los botones de su verdulera con propiedad, oficio y memoria. Un siglo de música en las riberas del Estuario del Reloncaví.

Don Tato corresponde a **José Del Tránsito Sandoval** que ya sobrepasó los 90 años. Su vida a la orilla del mar le da a su entorno la frescura del Estuario. Vive a la salida norte de Cochamó.

"Ya hicimos lo que había que hacer en la vida: criar a la familia y hacer lo poco que se pudo. Siempre hubo una acordeón en casa. En invierno, con tiempo malo ya se alegraba la mujer, los chicos... porque otra entretención no había. El repertorio era de valses, rancheritas, zambas, cuecas. Mucho más no había entonces".

Vivió gran parte de su vida en el Valle. *"Casi envejecí allí. Me crecí con arreos de animales; era curioso para eso. Me buscaban para tropero: llevaba animales al matadero, a Puerto Montt. Hasta Puerto Varas echábamos seis días con el arreo. Había que pasar a nado a los animales porque no había puentes; sólo una huella para los caballos. Mucha lluvia en estos trabajos, pero uno se acostumbra".*

Iba estable a Paso El León a trocar mercaderías. *"Llevaba un saco de sal y me daban una oveja a cambio". Y similar ocurría con el arroz, el azúcar... que volvía en quesos y cueros".*

Entrelaza estos relatos con un punteo y una relación de martín Fierro, la biblia patagónica, con voz de milonga. *"Un amigo trajo este contrapunto del sur"*, explica.

"Entonces los músicos eran muy escasos, muy preciados, porque éramos pocos. No había más de dos o tres músicos en cada sector. La cosa es que había que alegrarse y uno palmeaba las manos; otro bailaba y póngale nomás... hasta que amanecía y, a veces, se seguía al otro día. Entonces uno se divertía, esté pobre o esté rico".

"Lo poco que se producía se vendía y con eso traíamos las cosas para el consumo".

"El cristiano se adapta a cómo la vida llega; se ganaba poco pero se vivía igual. Y así vamos llegando hasta hoy y más no me queda para mentir". Y se queda riendo en su soledad, a orillas del Reloncaví.

LA MÚSICA ME QUITA HASTA LAS PENAS

José Gerardo Balderas Ulloa, nacido y criado en San Luis, ribera norte del Reloncaví. Construye embarcaciones, casas, con maderas de sus propios montes. Tiene un cultivo de choritos. Sus lanchas abastecen a las salmoneras; trasladan pasajeros y últimamente ofrece servicios turísticos por estos mares bordados de bosques, montañas y volcanes.

Toda la familia Balderas han sido músicos. Recuerdo a mi padre y mi abuelo tocando acordeón. Toda la comuna nos conoce porque siempre hemos animado a la gente para las fiestas del 18; salíamos a Cochamó, Puelo... todos esos pueblos han bailado con nuestra música que es ranchera, pero también tocamos cuecas, corridos, valses y hasta cumbias... También estamos en fiestas familiares y cumpleaños.

Mi infancia fue de trabajo. Pronto salí de la escuela y a trabajar. Mi padre no tenían recursos y tenía que acompañarlo. Él era pescador. Yo a los 15 me puse el traje de buzo y al agua pescao.

MÚSICA EN VEZ DE ARTESANÍAS

Julio Andrade. Nosotros seguimos a nuestros padres. Él fue músico por oído y así aprendimos nosotros. A los 9 años ya tocaba la guitarra y al año siguiente aprendí a tocar ambas acordeones. Lo practicábamos dos o tres veces y se nos quedaba en la cabeza.
En vez de hacer artesanías aprendimos a tocar la acordeón. Antes éramos los músicos de aquí; sacábamos los torneos, las fiestas del 18. Todo lo sacábamos nosotros.
En esos años escuchábamos las victrolas nomás; ahí llegaron los mejicanos. Yo los copiaba para aprenderlos y salir a cantar por ahí. Puras rancheras nomás; algunas cuecas... Uno se creció con esa música; no conocimos ninguna música más ni aquí, ni en Cochamó, Ralún... Claro, esa música está

ahora en todos lados.

Julio es integrante del grupo Renacer con una veintena de músicos y bailarines.

PUERTO URRUTIA

Su familia puso la impronta de este territorio. Lo domeñó. Hay un remanso en la ladera del río Puelo que se llama Puerto Urrutia. Corrientes que revuelven las aguas como un tirabuzón. Montañas que parecieran inescrutadas. Allí se asentó en 1975 Domingo Urrutia que había nacido en Valle las Horquetas. Hizo su casa donde hoy se levanta robusta, toda de madera rústica, hecha a punta de sierras trozadoras y borriquete. Aquí construyó familia.

"Eran tiempos cuando nos ayudábamos los unos a los otros. En un día cortábamos un trigal; de ahí saltábamos a otros y cosechábamos todo el valle", nos cuenta con su mirada patriarcal.

"No había nada de conectividad en esos tiempos. No había caminos, sólo huellas para los caballos y ruta para los arreos. Era más cómodo surtirnos en Argentina. Salíamos por Segundo Corral, Paso el Bolsón y llegábamos al lago Puelo. Igual eran tres o cuatro días".

"Me he quedado en estas soledades porque, en verdad, no me ha gustado el Pueblo; es un gastadero de plata. Aquí uno puede andar con un billete en el bolsillo hasta que se arruga, porque no hay negocios donde gastarlo".

"Tuve un accidente y me he visto limitado para tocar", nos dice mostrando los dedos de la mano derecha, que se esfuerzan para digitar con rapidez las notas. Pero las melodías suenan a flores subiendo las montañas, más allá de los ecos nevados.

"*Antes tocaba en los casamientos, los santos, en las fiestas del pueblo. Después salieron los cassettes, los CD, y los músicos fuimos reemplazados."* Nos vamos. Un volcán de música queda el valle de los recuerdos. Volvemos la vista y ahí está en el corredor de su casa, reposando en su sillón montañez, con su esposa, con su boina gaucha, con sus abundantes cabellos y barba gris y una verdulera entre las piernas, como aquerenciando a un gatito regalón.

LOS MÚSICOS DE LLANADA GRANDE

Llanada Grande tiene corazón patagón. **Diego Pinto** no pasa los 20 años. Canta a la usanza de la Patagonia: cuarteta octosílaba construida como paya y recitada como versos de Martín Fierro. Esculpido como gaucho de boina aplanada y caída sobre la cara, camperita negra, pañuelo al cuello y botines para montar. Una estampa que no es extraña en estos pagos. De abuelos argentinos que llegaron siendo jóvenes abriéndose paso por el enmarañado monte y aquí se quedaron.

Su canto es rebelde. Aboga por la naturaleza, por los mapuche y denuncia a las hidroeléctricas próximas a instalarse en el Tagua-Tagua. Refleja el paisaje y la cultura en su canto de poesía y compromiso social.

Lidia Diocares volvió de Argentina donde permaneció 27 años "dependiendo de un patrón". *"Yo nací aquí y a los 18 años me fui a la Argentina; me fui a trabajar, me casé, tengo hijos argentinos. Quise volver a mi tierra. Siempre uno trabaja con patrones que a uno lo mandan; eso a mi no me gustó". "Alguna vez quería trabajar para mí; que nadie me mande. Quería hacer mi propio capital ...y en estos años lo estoy logrando en mi propia tierra".*

Con su sombrero alón y una apariencia ranchera baila desde adentro: *"Escucho el chamamé y se me revoluciona toda la sangre", recalca. Pero su canto es mejicano: "La música ha sido muy linda para estas tierras; para alegrar a la gente. La música ranchera alegra más los corazones".*

Lidia apoya el canto de **Norma Luanca**, una mujer acerada y desbordante de energía, hija de estas montañas. Nuestro imaginario nos lleva a pensar en Violeta Parra. De pocas palabras, algo hosca, con un canto que brota a borbotones, lleno de vida y emociones. Creíble.

"A los 14 años empecé a cantar. Mi padre venía de la Argentina y cantaba milongas como Saúl Huenchul".

"Cuando toco la música me salgo de la rutina; de las ollas de mi trabajo hogareño y dueña de casa. Es un relajo para mi".

Otro dúo lo conforma **Francisco Calderón Solís**, que acompaña en guitarra a **Fernando Delgado**, paramédico de Pocoihuén. Ellos suenan a chamamé y cuando se suben a un escenario a cantar, la pista, desde el Estuario hasta más arriba de Llanada, se revoluciona.

"El chamamé ha traspasado fronteras", dice Fernando, cuya acordeón suena a chamamé. La boina y este ritmo lo lleva puesto el cordillerano. *"Mi abuela era Argentina y mediante cassettes llegaron estos ritmos hasta nuestra familia chilena". Hoy el chamamé está de moda".*

Rocky Maldonado es cantor solitario que se agrega a la fiesta. Baila con su acordeón como la pareja perfecta.También hijo de estas alturas, de los corridos y de los chamamé.

RÍO PUELO

El Puelo serpentea por valles y quebradas. Hace un remanso en el pozón de las Hualas. Ahí viven dos grandes músicos de la comarca del Puelo, **Julio Velásquez y Andrés Hermosilla**. Sus esposas son hermanas; ellos concuñados, compadres y vecinos.

Julio cuenta que su abuelo tocaba la verdulera interpretando valses chilotes y la ranchera patagónica.

Andrés recuerda a tres personas que tocaban muy bien la acordeón a botones: *"Nicolás Almonacid, Ramón Villarroel (que falleció hace poco) y don Segundo Máximo Villarroel que era su primo. Ellos son más antiguos que nosotros".*

Julio Velásquez: *"Yo anduve una vuelta a la Patagonia y la música que se escuchaba era la ranchera... como el 'Mate Amargo'. La otra música de que se bailaba era el vals chilote antiguo".*

Sixto, con una sonrisa siempre a flor de labios.

"El mes de San Juan era una fiesta. Nosotros vivíamos en la montaña; llamamos El Bosque. Allí el que no tenía santo tenía un reite de chancho o un cumpleaños. Por fiestas y celebraciones no nos quedamos. Después de la comilona del reitimiento se armaba la fiesta. El cerdo colgado ahí y vamos bailando el asado".

Viven al otro lado del río. Desde muchos años empezaron a tocar como dúo. Pasaban el río a festejar a santos, ramadas y fiestas de todo tipo. *"Había que quedarse toda la noche, amanecer y si había ánimo se seguía al día siguiente. Cuando llegó la municipalidad empezó a traer gente de afuera y eso nos echó a perder el negocio y de ahí mejor nos dedicamos a sembrar papas"* dice, con una carcajada sarcástica. *"Claro, recapacita: pero uno no vive de esto; lo hacemos como hobby".*

Ambos, con sus familias son pequeños granjeros que efectivamente siembran papas y hortalizas; mantienen sus animalitos de corral, bueyes, caballos; hacen chicha de manzana y hasta crecen parrones en una latitud de difícil producción. Empero, los últimos años, prestan servicios turísticos a quienes se aproximan a pescar o simplemente a descansar en este paraíso de montañas, volcanes y prístinos bosques norpatagónicos. Sus botes, un quincho y cabañas para alojar a la gente es lo que ellos han construido al borde del Pozón de las Hualas.

Bajando al estuario

Sixto Alvarado, con 83 años y ocho hijos, pulsa con tanta fuerza las cuecas chilotas como las lamentosas desiluciones amorosas que cantan las rancheras. Su acordeón es templada por la guitarra de doña **Hilda Soto**, ambos integrantes del club de la Tercera Edad.

"Uno escuchaba estas músicas en las victrolas; ahí había canciones antiguas", recuerda don Sale a su patio, en la parte alta de Cochamó. Recorre con sus recuerdos y su esposa el amplio patio familiar, bordado con las casas de sus hijos. Al fondo, el Yates majestuoso, erguido y universal responde la mirada, a través del Estuario.

Andrés Andrade, vive en la salida norte de Cochamó. *"Mi padre arreglaba acordeones, incluso les hacía los pitos que hoy se compran cuando hay que reemplazarlos. Ahí aprendí cuando tenía como ocho años, con una acordeón a botones de una corrida. Mi abuelo también tocaba acordeón a botones; él me enseñó las can-*

ciones antiguas. Soy el primo de Tulio Villarroel que vive al frente (en Pocoihuén). Él me enseñó mucho porque es un buen acordeonista".

Andrés forma un dúo con **Alejandro Hermosilla**. Él explica el origen de estos repertorios: *"Son canciones antiguas que nacen de la gente del campo y de sus costumbres. Tratan de enamorar a una mujer; se transforma en letra y se canta con sentimiento..."*

"Los músicos eran bien apetecidos. Yo también salí a tocar a las fiestas. Eramos bien tratados; nos cuidaban."

Andrés y Alejandro participan de la agrupación ***"Agua Salada"*** que, además de interpretar repertorios tradicionales, lo hacen también con creaciones propias.

Al pie del yates

Sandra Hernández y Juan Bautista Téllez viven solos al borde del Estuario, frente a Sotomó, Marimeli que es una isla; todo esto al pie del volcán Yates. Tierras de la madre de Juan; su padre bajó de Puelo. *"A ellos los veía cantar y tocar instrumentos; yo aprendí la guitarra primero, después apareció la acordeón".*

Su repertorio es ranchero. *"Encuentro más armoniosos los temas antiguos, constata Juan. Me gustan como suenan, más que por las letras, por sus contenidos"*, declara el músico. Ella lo acompaña en el canto, como las mareas del Estuario.

En Yaguepe vive y canta Jeremías Hernández. *"A los seis años mi madre me enseñó estas canciones iluminados por un mechero a parafina. Los tres hermanos aprendimos a tocar guitarra bajo las mismas circunstancias".*

Cuando canta *"Un bergantín velero"*, recupera un recuerdo, el de su madre enseñándole esta canción en una guitarra con clavijero de madera. Pero también manifiesta su reconocimiento a Pedro Vargas un vecino que le compartió parte de su repertorio. *"Aquí en el sector casi todos éramos familia así que el repertorio era compartido por todos, a partir de las canciones que sabía mi madre".*

Canciones donde el barroco americano se entremezcla con la truculencia del romance español para testimoniar amores frustrados y la fragilidad de la vida: *"Cruzamos el mundo/ como aves de paso/ mañana en la tumba/ porque hoy el dolor..."*

CIERRE

Esta iniciativa de hacer visible a los músicos de la comuna busca activar y a hacernos cargo de nuestras herencias e historias familiares y personales con el fin de restaurar una memoria comunitaria.

Son registros de la historia de un pueblo. De la intimidad comunitaria de un país que brota no sólo de polos productivos, sino desde estos recodos recreativos que, en definitiva construyen las identidades locales y el alma de un país.

ORQUESTA SINFONICA JUVENIL DE COCHAMÓ

Alejandro Piñeiro es un joven que llegó desde Santiago para trabajar como profesor de música en la Escuela Fronteriza de Cochamó. Hace ya 9 años.

Costó formar la primera Orquesta con 25 niños. Y fue escalando desde Cochamó hacia Puelo, Yates y Yaguepe, Cascajal, Bosque, Camino Nuevo y Chaiquén y aparecieron las orquestas de Cochamó y Puelo. La tercera orquesta se hizo con niños de Pocoihuén Alto & Bajo. Así enteraron una orquesta con un centenar de escolares del Reloncaví en una comuna que no sobrepasa los cuatro mil habitantes.

Trabajaban más que otras orquestas, nos contaba entonces, *"porque usamos las vacaciones y las lluvias para ensayar; tenemos todo el tiempo del mundo y así aceleramos el proyecto"*.

Es una zona extrema y de clima riguroso y tal vez esa naturaleza impresionante dota a sus pobladores de sensibilidades especiales. "Algunas ya estudian en el Conservatorio", acota con orgullo.

Una empresa que apoya este proyecto nos contaba: *"Para nosotros el Proyecto de la Orquesta ha sido algo realmente maravilloso. Nos tocó ver partir la orquesta; eran cerca de 20 niños y que con harto esfuerzo empezaron a crecer. Hay un apoyo importante de Alejandro porque él ha sabido trasmitir de muy buena forma la idea que él tiene de la música y cómo esto puede llegar a los niños y también facilitarle su aprendizaje*

y darles un montón de herramientas a las que antes no tenían posibilidad de acceder[59]".

Ha logrado integrar un equipo de 7 profesores y muchos apoderados asistentes de gran ayuda para la realización de los ensayos y a las aclamadas giras. Esta orquesta viajera ha tenido 12° giras dentro y fuera de la región. Conciertos en centros culturales, iglesias y escuelas de Chiloé, Puerto Montt, , Puerto Cisnes, Coyhaique, Villarrica, Panguipulli, Bariloche, Calama, San Pedro de Atacama, Talca y recientemente un trascendental concierto en el Centro Cultural Palacio La Moneda (2019).

59 *José Saa, Jefe Central Canutillar-Colbún.*

La agrupación es el orgullo de la comuna. Sus ensayos; sus giras dentro y fuera de la región muestran el nivel de compromiso, madurez y mística desarrollado que siendo de una geografía tan dispersa parecen del mismo nido. Los niños/jóvenes disfrutan de esta mutua compañía que los hermana en una tremenda aventura al interior de la música pero, al mismo tiempo, es un trampolín que los lleva a ignotas experiencias, lugares diferentes... se les abre un mundo más allá de las montañas y del Reloncaví. Ese es el gran atractivo de la orquesta de niños campesinos de Cochamó. Los tres grupos tienen vida propia en sus lugares, pero para las giras forman una sola orquesta sinfónica con vientos, cuerdas y percusión.

Uno de los impulsos más grandes que tiene el proyecto es de los padres que lo apoyan *"de todo corazón"* porque *"hace que nuestros niños*

sean mejores", dice una madre emocionada, mientras conversa con Alejandro en la calle, organizando otra gira hacia Aysén.

El otro apoyo es institucional: el municipio, a través del DAEM; el FNDR y FONDART; Fundación de Orquestas Juveniles (FOJI); 5 empresas patrocinantes y los padres que hacen beneficios, especialmente para las giras. **Francisco y Norma Edith Barría Almonacid**, son integrantes.

Su madre hace artesanía en lana. Su abuela y la niña preparan un pan chilote a base de papa: la mella.

El joven sale a pescar con su abuelo que también fue buzo y navegante. Viven al borde del mar, en Pueblo Hundido, aledaños a Cochamó.

Víctor Vaccaro tiene tres hijos en la orquesta de Puelo. Víctor llegó como coordinador del Servicio País de la región de Los Lagos, hace una década, y se quedó. Hoy vive del turismo con un restaurant y cabañas de arriendo en medio del bosque y participa activamente de su comunidad y del conflicto que desencadena el proyecto de una central hidroeléctrica. **Magdalena Reyes**, su esposa, es impulsora de esta orquesta e integra la directiva de los padres.

Alejandro Mansilla, acordeonista del conjunto Agua Salada tiene un hijo, Pedro, en la orquesta. Va a todas las giras. Su hijo es un violinista clásico.

Evelina del Carmen Soto tiene 77 años y sufre una artrosis degenerativa de sus dedos. A pesar de eso sigue tejiendo en sus quelgos (telar), de hilados hechos y teñidos por ella; todo con mucha energía. Ella vive en Puelo junto a su hija **Marcela Aguilar** y dos de sus hijos participan en la orquesta

Los Escritores

Tres Escritores

Hay tres escritores que han llevado estos escenarios y personajes de Cochamó, Puelo y la región más allá del estuario y de las montañas.

Julio Silva Lazo con esas inolvidables crónicas de los ***Hombres del Reloncaví*** retrata desde un daguerrotipo doméstico la saga de quienes hacen patria en estas lejanías difíciles de la república. Su lenguaje periodístico emerge de lo que está viendo/viviendo como colono de este territorio. Logra construir una estampa de realismo social muy crudo, denunciante, respecto al abandono en que el estado mantiene a estas apartadas comunas de la nación.

Otro escritor muy ligado a Julio Lazo es **Floridor Pérez** que se declara oriundo de Yates. Es un poeta nacional que nació *"de paso"* por estas tierras. Nos deja un texto que habla de esta circunstancia:

Nacer: Dónde, Cuándo y Por Qué

Hijo predilecto del fracaso, debí nacer en Colchagua, como mi Padre y los padres de mi padre.

Pero el abuelo Floridor fracasó en la sociedad de una barraca en San Fernando –lo embaucaron– y en vez de de litigar abandonó todo y partió a Victoria, donde debí nacer, pues allí se casaron mis padres y nació mi hermana mayor.

En la Frontera, administrando un fundo, el abuelo tuvo algunos años de "buen pasar" pero, envalentonado, fracasó en su primer negocio agrícola, y en vez de intentar un segundo abandonó todo y partió.

A la abuela Eudocia no le inquietaban los ne-

gocios buenos o malos –total, *"Dios proveerá"*– pero separarse de *"Chumita"*, el hijo mayor, era otra cosa. De modo que Tomás, mi padre, debió seguir con ellos rodando cuesta abajo por el mapa de Chile. Buena amistad y algún parentesco lo ligaba al escritor criollista[60] Julio Silva Lazo, el que los asoció a una explotación de alerzales en Chaparano. Desde allí, siguiendo el curso del río Puelo, se instalaron en el caserío en formación a los pies del volcán Yate.

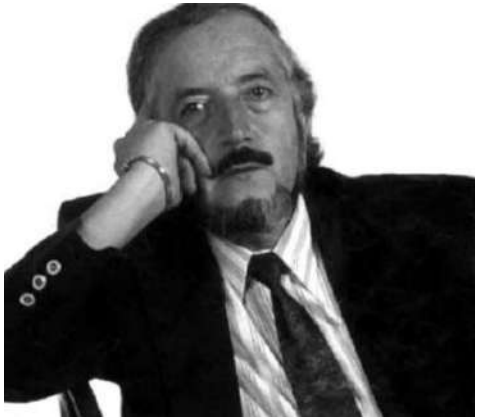
Por lo tanto allí –según la ciencia médica representada por un doctor de Puerto Montt– debí nacer, en el mes de noviembre de 1937. Pero el 11 de octubre de 1937 el gran poeta peruano César Vallejo escribió su poema *"Traspié entre dos estrellas"*, que comienza así:

Hay gentes tan desgraciadas que ni siquiera / tienen cuerpo (...)

No me pareció atractivo pertenecer a esa clase de gente sin cuerpo ¡y al día siguiente nací! navegaba rumbo a Cochamó, en una pequeña embarcación en la que me hubiera gustado tanto nacer.

Qué gran comienzo para mis Memorias: *"nací a bordo de una pequeña embarcación..."*, etc. Pero las cosas no se dieron a mi gusto entonces.
¡Ni nunca!

Biografía de Floridor Pérez



Creo que el poeta es un pequeño y modesto pecador que escribe su penitencia.

Su poesía, considerada exponente de la corriente lárica, incorpora también elementos de la antipoesía y la literatura tradicional. Ha desarrollado una valiosa labor de recopilación y difusión de la narrativa popular colaborando con varios medios de prensa.

Floridor Pérez nació en Yates en 1937. Ha sido profesor de castellano y maestro rural en la Región de Biobío. Su primer libro de poemas, ***Para Saber y Cantar***, fue publicado en 1965, al que le siguieron Los cuentos de Pedro Urdemales (1972), Cielografía de Chile (1973), Cartas de prisionero (1984), su Poema de Mío Cid (1980), Chilenas i chilenos (1986), Memorias de un condenado a amarte, Poemas y prosa autobiográfica(1990), Mitos y leyendas de Chile (1992), los volúmenes críticos Manuel Rojas: la novelesca vida de un novelista (1994) Gabriela Mistral: una lección por aprender (1995), la Antología Cuentos de Chile (1995), y en 1981 se publicó el volumen correspondiente a Floridor Pérez en la colección Quién es Quién en las letras chilenas, editado por la Agrupación Amigos del libro.

A comienzos de la década de 1970, bajo el gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, se trasladó a Santiago y asumió labores como asesor en la Editora Nacional Quimantú. Tras el golpe militar de 1973, Pérez fue relegado a la isla Quiriquina, de cuya experiencia surgió el libro Cartas de prisionero, que no fue editado hasta 1984. Además de su trayectoria como poeta, Floridor Pérez ha desarrollado una amplia labor de recopilación, conservación y difusión de las tradiciones chilenas, así como de compilador de cuentos populares, como el volumen Pedro Urdemales. En otro ámbito, ha colaborado en diversos diarios y revistas comentando la obra de otros autores chilenos y ha publicado estudios críticos de grandes figuras de

60 En realidad se dio a conocer como tal recién en 1950, con su libro Hombres de Reloncaví, prologado por Mariano Latorre. ¡Léanlo! Recuerdo que ese año vivíamos en Valdivia cuando mi padre lo recibió, firmado por el autor. Y no olvidaré un hermoso acto en la bien cuidada Biblioteca de Cochamó, donde lo instalamos inaugurando un estante de "escritores locales", que espero siga creciendo.

la literatura nacional, entre las que destaca el estudio dedicado a Manuel Rojas. Junto a Jaime Quezada dirigió el taller poético de la Fundación Neruda en la casa del poeta en Santiago, La Chascona.

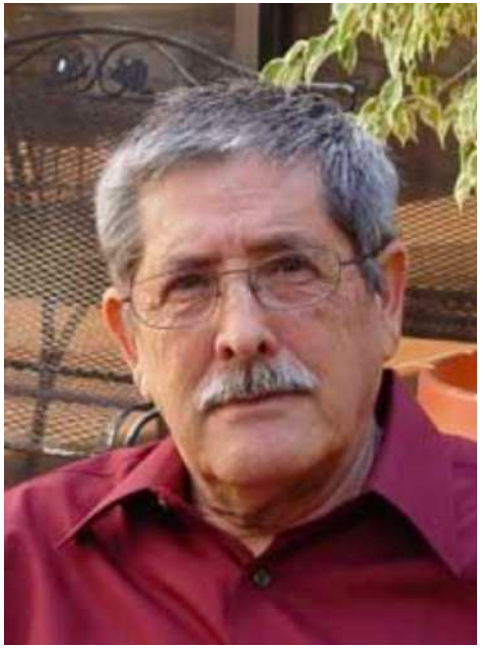
Pérez pertenece a la generación literaria de 1960 y dentro de ésta ha sido ubicado por la crítica como representante de la corriente lárica -cuyo máximo cultor fue Jorge Teillier y que, básicamente, se propone como una forma alternativa de vida frente a los excesos alienantes de la vida moderna-, pero también dialogante con la antipoesía, en la medida que integra al tejido poético elementos coloquiales y populares siempre en una perspectiva crítica, sin dejar de lado el humor y la ironía.

La poesía de Floridor Pérez mezcla formas tradicionales ligadas al canto popular y al romancero español con juegos verbales como la aliteración y la anáfora. Estos recursos se suman a una de las temáticas recurrentes de la obra de Pérez, esto es, la fuerte creencia en el amor como forma de salvación frente a las adversidades.

Otro elemento importante y destacado permanentemente por la crítica es el laicicismo de su obra, que repercute en la búsqueda de alguna(s) figura(s) que reemplace(n) a la divinidad, lo que para algunos recaería en la figura de los antepasados. Sin embargo, la poesía del autor no es ingenua, sino por el contrario, al reconocer la muerte de la divinidad explora en el terreno de la poesía crítica que da cabida a la expresión de los sectores marginados de la sociedad[61].

61 BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. EN: http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-627.html

Juan Villegas Morales



El otro escritor de esta comarca, **Juan Villegas Morales,** fue director por 50 años de la "Revista Gestos" y profesor emérito de la Universidad de Irvine. Es autor de cuatro novelas (Oscura llama silenciada, La visita del Presidente o adoraciones fálicas en el valle del Puelo, Las seductoras de Orange County y Yo tenía un compañero) en las cuales Puerto Montt, Puelo y Cochamó constituyen espacios importantes.

Mantiene una permanente mirada/memoria a estas tierras desde un imaginario recurrente. Historias, personajes, lugares son reiteradas en sus novelas ***La Visita Del Señor Presidente***... y con mayor profundidad en la más reciente publicación ***Yo Tenía un Compañero*** donde doble exilio: político y cultural que le ha tocado vivir se expresa en un permanente retorno a sus orígenes familiares y geográficos[62].

Fragmentos de "Yo tenía un compañero"

Pero ni siquiera de eso tengo ideas claras. Son recuerdos vagos porque me parece haber oído que habían llegado de Ancud; en otros creo hablaba de la Isla de Huar donde vivían los padres de mi madre, pero también mencionó Dalcahue. Me dijeron que, cuando murió mi madre, ellos me llevaron a la isla de los brujos, que cuando tenía unos tres años, mi padre llegó a reclamarme y que, aunque yo lloraba y pataleaba y ellos no querían entregarme, me llevó a la fuerza. Creo haberte

62 http://www.faculty.uci.edu/profile.cfm?faculty_id=2516

dicho que mis primeros recuerdos de Cochamó son en la casa del abuelo, por parte de mi padre. Él y la abuela me criaron y viví con ellos varios años, mientras mi padre señorito se dedicaba a farrear. Mi madrastra decía que me habían recogido muy niño. Hijo, yo fui hijo natural y tuve un hermano mellizo.

Por muchos años, creí que él había muerto al nacer. En mi último viaje a Cochamó, se me ocurrió visitar la Parroquia y al conversar con el cura, éste me habló de que conservaban los libros de inscripción desde comienzos de siglo. Por curiosidad, le pedí ver el año de mi nacimiento y para mi sorpresa, inscrita en la Partida de Bautismo, junto a la mía, estaba la de mi hermano y noté que también estaba inscrito su deceso. Murió a las dos semanas, de cólico intestinal.

Me lo imaginé enfermo y agonizante, a mi lado, mientras mi madre se reponía, sin médicos ni enfermeras, de un parto doble. Tengo la impresión que tampoco estaban sus padres con ella. Tenía 16 años cuando nacimos. Motivado por este hallazgo, pedí ver otros libros de la época. Creí por años que mi madre había muerto al nacer yo. En el libro de Defunciones, sin embargo, aparece registrada su muerte cuando yo tenía casi tres años y la causa es tuberculosis. Tengo vergüenza de decirte que mi padre no figura para nada en estos trámites y que tampoco firmó como mi padre, ya que en el Registro de Nacimientos aparece su nombre después de una consabida frase según ella dice en los numerosos casos registrados de hijos naturales.

Los testigos de la inscripción del nacimiento fueron vecinos de Cochamó y el propio Oficial del Registro Civil. Sus padres tampoco se mencionan y no figuran para nada en esos momentos tan difíciles para ella. Los testigos de su defunción fueron vecinos, supongo, ya que sus nombres no forman parte de la familia. Poco después hablé con una matrona y le pregunté sobre el nacimiento de mellizos y las condiciones de un parto de esa clase. Me sentí como un milagro. Recuerda que te hablo de los primeros años del siglo, en el campo, en Cochamó, sin doctores, ni matronas, apenas una partera en el mejor de los casos. La matrona explicó las condiciones y los cuidados y la necesidad de una cesárea en un caso de parto múltiple que llegué a la conclusión que las posibilidades de sobrevivir mellizos en un nacimiento en el campo eran prácticamente nulas. Sin embargo, sobrevivimos los dos y de seguro las condiciones higiénicas o la debilidad del niño llevaron a su muerte. Por eso te digo que después de esa conversación supe que era un superviviente. Hasta entonces me sentía culpable, creía que tenía algo de culpa en la muerte de mi madre y de mi hermano, que los maté para sobrevivir. Me liberé al saber que no murió cuando nací, perdí mi sentido de culpa, fueron otros los culpables, me dije. Esta visita y estos descubrimientos me abrieron un mundo de dolores y de imágenes de pobreza y abandono y entendí imágenes y recuerdos sueltos que parecía haber silenciado y enterrado desde mi infancia. Por años, sentí que no había sido bien tratado por mi madrastra, la que tú conociste como tu abuela, aunque siempre la respeté y tenía conciencia de que ella trató de ayudar dentro de sus posibilidades. Con el tiempo y la información que encontré en esos archivos en Cochamó mi visión cambió. Es difícil imaginarse ahora cómo era la vida para una mujer en Cochamó en aquellos años. Una vez mi madrastra me habló de los hijos que se le habían muerto. Cuando me recogieron en la casa de mi padre, yo tenía tres o cuatro años y ella no más de diecinueve o veinte, con hijos que se le morían cada año. Tuvo un total de once hijos.

¿Cómo pudo haber cuidado a un hijastro en el medio de guaguas, hijos menores que el hijastro y un marido que se dedicaba a la juerga? Fue ella la que me habló del hermano muerto. La abundancia de hijos naturales, ilegítimos, en el Cochamó y Puelo de aquellos años es apabullante. El sacerdote y el oficial del Registro Civil eran las autoridades legales y los que diagnosticaban las causas de las muertes. Sin hospitales, ni enfermeras, ni clínicas, ni doctores, naturalmente, cual-

quier caso de relativa o ninguna complicación podía ser un caso perdido.

¿De qué murió mi hermano? El Registro dice "cólico intestinal." Pero ¿cuál fue la causa? ¿Mamaderas sin lavar, leche contaminada, leche sin hervir? No sabes cuántas veces he pensado qué diferente hubiese sido mi vida si mi hermano no hubiese muerto. Hubiera tenido un compañero de juegos de verdad, un amigo con quien conversar, un apoyo en la orfandad, tal vez. En su ausencia, sabes? inventé a un hermanito que venía a visitarme, pero lo encontraba solo en los espejos y no había muchos en casa del abuelo. No tenía uno en mi propia pieza, pero sí uno en la sala grande donde se recibían las visitas. Allí jugaba con él. Cuando ya era mayor a veces aún conversaba con él. Los rigores de la vida militar casi me hicieron olvidarme de él y desapareció de mi vida. En los últimos años volvió en los sueños y cuando construí mi pieza en el patio le puse espejos con la esperanza de que volviera a aparecer. Ha regresado, ya no niño sino viejo como yo. Tu madre me decía que estaba loco porque me escuchaba hablar y, según ella, estaba solo. No sabes cuántas veces me he imaginado a mi madre. No tengo ningún recuerdo. Nunca le pregunté a mi padre sobre ella. El tampoco habló de ella.

¿Se quisieron alguna vez?
¿Fue un encuentro pasajero?
Una ¿violación?

Estuvieron enamorados? Nunca vi su foto, si había alguna. Tenía diecisiete años cuando nacimos. Por muchos años, creo, estuve muy enojado con ella. No podía entender cómo pudo dejar morir al angelito y por qué me abandonó tan niño. Después culpé a mi padre y pensaba que él no hizo nada por salvar a mi hermano y dejó morir a mi madre para casarse con otra. Cuando entré al Ejército, dejé de pensar en ello. Cuando entré a la Escuela de Suboficiales y me integré al Ejército hubo además otras cosas que debí olvidar.

De mi padre no recuerdo momentos de ternura ni tiempo compartido. Tengo imágenes muy fuertes de él, de gran jinete y le veo en un potro rollizo, enorme, revoloteando en el barro, las manos levantadas y él de poncho gris y sombrero. Prefería la montura argentina, de bastos, y todos admiraban sus riendas de cuero trenzado, con adornos de cacho, muy brillantes, el rebenque argentino, forrado en cuero de ternero clavel, y sus enormes espuelas. También le recuerdo borracho, enojado, violento, entrando a la casa a caballo, le veo en el corredor con el caballo reculando y los fuertes golpes de las patas herradas en el pasillo resonando en toda la casa, el revolverse en la cocina, mientras mi madrastra le hacía frente con un cucharón caliente o unos atizadores que sacaba de entre las brasas del hornillo abierto. Me parece verlo desde el suelo, en un rincón de una pieza de cielo raso muy alto. También recuerdo mi orgullo cuando me paseaba por el pueblo montado al anca de su rosillo después de que ganó una carrera a la chilena. Tal vez su cariño lo demostraba al exhibir al hijo natural y no a los legítimos en el momento de sus triunfos. Sin embargo, nunca me habló de mi madre y si lo hizo no lo recuerdo.

Me crié en buena parte con mi abuelo Juan Luis, quien cumplió funciones de padre. Esperaba anhelante su regreso de sus viajes a buscar ganado al lado argentino, hablaba de grandes rebaños cruzando ríos, por caminos montañosos en medio de enormes alerzales, contaba que pasaban junto a unas montañas de pura piedra, desnudas. Desde la playa vi cuando echaban los vacunos al mar, tirándolos con bote para luego engancharlos y subirlos uno a uno a la bodega de los barcos que anclaban en la bahía, con las patas colgando y derramando agua y el miedo que al encabritarse se soltase de la faja y cayese al mar. Me parece oír los berridos de los chanchos cuando los subían a las lanchas y barcos.

A veces me tapaba los oídos del berrinche que armaban. Cuando oigo gritar y quejarse a Elsa me gustaría ser capaz también de cerrarme los oídos o echar cera derretida en

ellos. Me duelen sus sufrimientos.

Una vez me llevaron a Huar. Recuerdo un viaje en la bodega de una lancha a vela. El espacio es oscuro y siento el balancear de la lancha y sus golpes contra las olas al caer. Fue una noche en que el tío Ernesto, creo que era pariente de mi madre, pasó por casa del abuelo, me llevó al puerto, tendría tal vez unos diez años, me subió en brazos a la lancha, me depositó en la bodega de proa, sobre unos sacos de papas. Duerme, dijo, que el viaje es largo. Al amanecer habíamos llegado a Huar y unos peones con una yunta de bueyes tiraban la lancha para que se recostase en la playa. Me hizo saltar hacia las piedras, quise bañarme mientras descargaban y subían los sacos y cajas al catango tirado por bueyes. No te bañes, dijo el tío Ernesto. Los niños que se bañan cuando va bajando la marea no crecen y los que no crecen se los lleva el Caleuche y los usan de marineros. Luego caminamos por varias horas, aunque a ratos me dejaba subir al catango. Esta es la casa donde se crió tu madre, dijo, y estos son tus abuelos, los padres de tu madre. Me es imposible imaginar sus rostros. Tuve miedo de sus miradas. Tal vez, se molestaron porque no me parecía a su hija sino a mi padre, según dijeron. Allí me veo muy solo, sin otros niños en casa ni en las vecindades, caminábamos enormes distancias para llegar a alguna otra casa. La de los abuelos, estaba cerca de laguna de la Poza. Me parece enorme, me baño solo, desnudo, piso una concha de ostra oculta en la arena barrosa que me raja la planta del pie. Ahora me veo sentado en la arena, unas conchas sueltas asomando, envuelvo el pie con una hoja de nalca, muy apretada, amarrada con cunquillos, y casi saltando regreso a casa, donde el tío Ernesto me pone el pie en un lavatorio con salmuera. Veo cómo enrojece el agua. Aun tengo la cicatriz del enorme tajo. El tío Ernesto se enojó no tanto por la herida sino por haberme bañado solo en la laguna, allí se esconde el Camahueto, dijo, el que se lleva a los niños y a las mujeres al fondo donde tiene su reino de niños y mujeres jóvenes, porque los que habitan su reino están castigados a nunca envejecer y a no morir. A las mujeres viejas no las rapta o las devuelve ahogadas. Por eso construyeron la capilla al lado de la laguna, para que el cura espante al Camahueto y reciba las almas de las mujeres devueltas de su reino. En el lado de la iglesia, mirando a la laguna, hay una casita blanca, con cruz encima, también blanca, donde los padres de los hijos desaparecidos ponen flores y placas recordando a sus niños. Decían que la casita hacía milagros porque allí pasaba el alma de muchos inocentes cuando se van al cielo al lograr escapar del Camahueto. Al tío Ernesto lo llamaban El Brujo, afirmaba que había estado en la Cueva de Quicaví, que tenía poderes y que muchos le tenían miedo. Su piel cobriza, con mucho brillo, parecía haberse secado, se reía con facilidad y bromeaba con frecuencia sobre brujos y aparecidos. Aunque era El Brujo, estaba a cargo del cuidado de la Iglesia y reemplazaba al cura durante sus ausencias. El me habló de secretos que me pidió no repetir frente a los extraños, de personajes de los bosques y los mares de Chiloé y del altillo de la casa donde guardaba las imágenes sagradas de esos personajes, de un pueblo destruido en la desembocadura del Puelo donde se adoraba un árbol milagroso, del cual solo quedaban leyendas y unas pocas tallas dispersas por sus adoradores en el mundo después de su destrucción y una gran diáspora, dijo que, cuando fuese más grande, me las mostraría. Ofreció enseñarme el uso de las hierbas y que con él aprendería a tallar las imágenes para ayudar a mantener la creencia que ayudaba a sobrevivir a las gentes del país de las gaviotas blancas, como él prefería llamar a Chiloé.

Hijo, me duele recordar. Son pocos los sucesos de alegría. Pero, tal vez tenías razón y debía haberte respondido cuando tú querías saber, tal vez debería haberte transmitido lo poco que recordaba del Tío Ernesto, de lo cual también me habló el abuelo.

Con cariño Tu padre que te echa de menos.

Querido hijo:
Hoy quiero responder algunas de tus preguntas con respecto a mi infancia. Cochamó de entonces no era lo que tú conociste. Fue un pueblo en el que corría mucha plata. Mi abuelo Juan Luis era uno de los vecinos ricos del lugar. Cuando llegó desde Chiloé como colono, se le concedió tierras que iban de la cordillera al mar. En Cochamó se instaló lo que llamaban la Compañía Ganadera y Frigorífica de Llanquihue, que compraba animales, los faenaba y frigorizaba y enormes barcos para ese tiempo se llevaban la carne al norte y al extranjero. También traía animales que llevaba a vender a la Feria de Puerto Montt. Te estoy hablando de los primeros años del siglo XX. Mi abuelo se iba por el valle del Concha hasta el lado argentino donde compraba vacunos a bajo precio, cruzaba la frontera con arreos de animales, pocas veces por los pasos fronterizos, los que vendía a la Compañía. También aprovechaba a bajar caballos de raza, yeguas y potros, con los que armó una crianza de ganadores. El abuelo contaba que cada viaje era peligroso porque llevaban dinero para la compra y siempre había bandidos dispuestos a asaltarlos, sin contar con los gendarmes argentinos que trataban de impedir el paso de la frontera y a los cuales había que burlar buscando pasos desconocidos o pagándoles debidamente. La naturaleza también tenía sus peligros. Era un camino, del cual quedaban huellas en mi último viaje, en gran parte casi al borde del río Concha, que ahora llaman Cochamó, cruzado por numerosos ríos, de vado cambiante y que crecen enormemente con las lluvias. Varios de ellos tienen lechos de piedras grandes lo que los hace peligrosos para los caballos que resbalan en ellas. La Compañía tenía gran número de trabajadores que, los días de pago, llenaban la playa de Cochamó. Muchos habían sido traídos del centro y el norte del país especialmente por la Compañía para satisfacer sus necesidades en la curtiembre, la grasería, construcción y mantención del camino al León. Cuando fui con la comisión de exploración y levantamiento de mapas de la zona muchos años después, me maravillé de lo que esos trabajadores habían hecho en las montañas de roca, en la preparación de caminos y cómo usaron los recursos naturales para facilitar el paso de animales y mantener la estabilidad del borde de los caminos. Usaban, por ejemplo, enormes troncos para establecer bordes resistentes y, en las zonas proclives a llenarse de barro, construían caminos con troncos de diverso grosor, cortes y posiciones. En algunos casos eran grandes troncos cortados al medio, dispuestos uno al lado de otro, de modo que formaban un camino de dos o tres metros de ancho totalmente de madera. En otros, especialmente en subidas y bajadas eran troncos pequeños, puestos uno después de otro, de modo transversal, con cuñas, para que no resbalasen o se corrieran al pisar los animales. En nuestro Informe, hablamos de lo ingenioso de las soluciones, aunque hicimos notar que el abandono había destruido buena parte, haciéndolo difícil de avanzar a caballo, e im-

posible para movilizar pertrechos de guerra. Por ello, recomendamos construir caminos estratégicos por la subida del Puelo, pese a que en la zona del borde del Lago Tagua Tagua la construcción de un camino sería una empresa gigantesca. De todas maneras, sugerimos que el balseo de tropas y pertrechos era factible, ya que un transbordador podría cruzar el Lago en una hora. El abuelo, por su poder económico y su influencia, fue elegido por las autoridades capataz de las expediciones alemanas que exploraban los ríos y canales del sur. El fue el que guió a los alemanes capitaneados por Hans Stephens por el río Puelo arriba. Para entonces, contaba, que en Cochamó había mucho trabajo, con el frigorífico, los arreos de animales, los talleres para monturas, avíos, estribos, riendas, rebenques, bozales, lazos trenzados, herraduras, botes, remos, todo se hacía en el pueblo. Las lanchas y vapores corrían continuamente entre Cochamó y Puerto Montt, con víveres, enseres domésticos, herramientas, aperos, ropas. También había bares y casas de remoliendas y cada vez que llegaba un arreo grande de animales el pueblo entero se transformaba en casa de remolienda. El pueblo entraba en crisis en cada una de estas celebraciones de hombres solos que se emborrachaban con chicha de manzana y que con buen o mal tiempo corrían con sus caballos por las calles polvorientas en el verano y barrosas en el invierno. Mi padre, tu abuelo, dijo, y se quedó un momento pensativo, participaba mucho de estas fiestas colectivas. Cuando niño, recuerdo, vi en la calle ancha caballos que bajaban casi sentados, con las patas delanteras estiradas como queriendo detener la caída, aunque creo que eran los mismos arrieros los que los sentaban para que resbalaran y hacer alardes de sus habilidades. Me sorprendía que la mayoría usara montura de bastos, como los argentinos, y no monturas chilenas.

Una noche, un grupo se emborrachó en la taberna de Igor Mansilla, sacaron sus facones y revólveres, y golpearon al Sargento de Carabineros que los quiso detener. Lo llevaron al retén y pusieron preso al Cabo y a su ayudante y fue una semana de carreras y disparos, de meterse en las casas con caballo y todo, de borracheras colectivas, de grupos de ganaderos que bajaban por el valle del Concha y barcos y lanchas que no podían cargar ni descargar. Sólo cuando llegaron refuerzos de Carabineros de Puerto Montt, los bandidos huyeron hacia el Bolsón, aunque algunos fueron alcanzados antes de cruzar la frontera. Fueron traídos de vuelta, entre dos caballos, con los brazos amarrados a las sillas de los caballos, y gritaban cuando no podían correr al mismo ritmo que los caballos y éstos se separaban y parecían querer descuartizarlos, empezando por los brazos. Es uno de los recuerdos horrorosos de mi infancia: encerrado en un cuarto, escuchaba balazos y después los gritos desgarrados, las puterías y por fin los quejidos suplicantes de los presos. Parece que hasta los caballos se sumaban a este banquete del dolor porque los escuchaba relinchar y para mí sus cabalgaduras sufrían tanto como ellos mismos.

Aunque su fama venía de mucho antes, fue esa semana que mis tías, las hermanas de tu abuelo, tus tías abuelas, alcanzaron proporciones gigantescas. Se decía que la tía Laura, que todos conocían como la Uribe de los ojos azules, le había cortado la oreja a un herrero por ofenderla y azotado contra la puerta de su casa a un Secretario de Gobernación visitante por faltarle el respeto. Para la época de los cuatreros, su hermana la tía Ercira se había atrincherado en su casa, la que daba en la esquina de la calle principal con la que baja hacia la iglesia, y desde allí fusil en mano disparaba a cada bandido que se atrevía a cruzar por el frente. Dicen que caían caballo y jinete. La tía Emilia, por su parte se montó en uno de los alazanes de su padre y, con un rebenque en mano, siguió a uno de los bandidos, rubio de ojos azules y pelo cobrizo, hasta una taberna, y allí lo aturdió de un rebencazo y le quitó las joyas que le había robado. Dicen que primero le pegó en la cara, luego en el cuello, y que terminó clavándole el mango del rebenque en el ojo izquierdo, dejándole tuerto de por vida. Así eran las mujeres de

la familia. Mi padre y mi tío, en cambio, dijo, tomaban con los bandidos. Hubo un cantor popular que cantaba romances y décimas a tus tías, pero nunca le puse mucha atención. Hablaba de que no habían sido los carabineros sino las mujeres de Cochamó las que habían hecho huir a los bandidos, que éstos ya se habían ido cuando llegaron, a pesar de ello los Carabineros hicieron un héroe de uno que murió en los encontronazos, unas malas lenguas decían que se había caído del caballo arrancando de los bandidos y otras que el caballo lo arrojó por curao. A ti, que te gustan los libros y las letras, tal vez lo encontrarás en un cancionero popular. La gente de Cochamó era aficionada a las décimas que cantaban en las cantinas y para la fiestas nacionales. Mi abuelo me impulsaba a aprender rimas populares, decía que tenía desplante y buena memoria ya que me había aprendido casi sin darme cuenta fragmentos de la vida del gaucho Martín Fierro que él leía en voz alta.

Ellas dejaron Cochamó cuando decayó. Cada una tuvo una larga historia. Se casaron varias veces, tuvieron convivientes, abandonaron a sus hijos. Yo me crié en buena parte con los primos de los que se había hecho cargo el abuelo, más bien, la abuela, cuando las madres se mandaron a cambiar. Siempre volvieron, pero eso es otra historia.

Con afecto
Tu padre

.....

Tía Norma, pocos días después de la segunda sesión de fotografías, cuando te quedaste a tomar once, preguntó:

--¿Qué quieres de tu padre? ¿Qué esperas sacar para ti o para él con esos aparatos, hablarle de otra época y mostrarle fotos antiguas? Para mí que lo haces sufrir, si es que entiende lo que está pasando, claro.

--Ya se lo he dicho, creo que mi padre está consciente, creo que sabe lo que pasa a su alrededor, que no puede hablar, eso es todo, bueno, no se puede mover tampoco, la señora Carmela cuida de que su cuerpo no se llague, no le salgan quemaduras, lo mantiene limpio, es verdad, la mente que no se ejercita, sin embargo, se atrofia, quiero activarlo mentalmente, quiero que se muera con recuerdos, ver si reacciona con las fotos, aunque mis interpretaciones de las fotos sean distintas de la realidad, a lo mejor le ayuda.

--¿Qué quieres hacer con lo que crees que descubrirás?

--A lo mejor, escribirlo, escribir su vida, cuántos pasan por la vida y nadie escribe nada. Su memoria desaparece cuando se muere o se mueren los parientes cercanos, como Jorge Manrique, de seguro se lo pasaron en la Escuela Normal, su padre por siglos ha sido un modelo de caballero cristiano, probablemente no corresponde a la realidad y es una utopía del caballero cristiano, no quiero hacer eso, tal vez, hacerle reconstruir su vida antes de morirse y eso ya sería suficiente, quiero entenderlo más, además, tengo la sospecha que tiene un secreto que no le ha contado a nadie, lo pensé cuando estuve la última vez, cuando aún hablaba, aunque poco, a lo mejor lo descubro escudriñando en sus recuerdos. No le quiero ver morir en la indignidad de morir sin memorias, morir así es morir deshumanizado, es morir cosa, le dices ya entusiasmado con tu discurso.

--No estoy de acuerdo con lo que haces, pero si en algo te puedo ayudar, aquí estoy o me escribes cuando te vayas, tu padre merece ser recordado por las muchas cosas buenas que hizo, no lo niego, pero de ahí a escribir su historia hay mucho trecho. ¿Tú crees que él quería ser inmortalizado? Yo, lo dudo.

--No se trata de inmortalizarlo, pero ahora que ofrece: ¿Qué sabe usted de su pasado en Cochamó? ¿Le contó algo? O ¿hablaron con mi madre de su pasado?

--A veces hablaba de sus tiempos, pero era muy parco o no quería recordar.

--Me tinca que algo más sabe, le dices y le son-

ríes con una mirada sospechosa.

--Sabía algo de tu padre mucho antes de venirme a vivir con ellos, se hablaba de él en Cochamó y fue un orgullo de la familia.

La tía Norma fue a la cocina, puso agua a calentar, buscó el mate, yerba y azúcar y los depositó con cuidado sobre una tabla que ubicaba en la mesa de centro de la sala. Se quedó en silencio y esperó a que hirviese el agua. Cuando sonó la tetera, se paró, echó agua en una pequeña y volvió. Luego de acomodar los utensilios y el mate en la mesa de centro, te miró y seriamente, con voz y tono de narradora antigua, comenzó:

--Decían que cuando niño, su entretención favorita era buscar ganchos de árboles y de arbustos y jugar con ellos sacándole la corteza y, con cuchillo, les daba forma de animales y de figuras que no parecían representar nada, que más tarde, al descubrir el astillero donde los hermanos Alvarado construían botes y lanchas veleras pasaba allí largas horas y ellos contaron que afirmaba que él se construiría su propia lancha para recorrer las islas una por una, que aprendió a nadar a los cuatro años en una entrada de mar en la isla de Huar, antes de que su padre lo raptase de la casa de los abuelos maternos y que cuando mayor, una de sus entretenciones en Cochamó, además de tallar pedazos de madera, era ir a la playa, sumergirse en el mar y nadar en distintas direcciones. Cuando se fueron a Puelo no le importaba el frío de las aguas que venían de los deshielos cordilleranos, ni temía a los remolinos que los viejos del lugar decían que hundían a los animales en el río y los hacía aparecer varias leguas más abajo con las patas levantadas. Cuando adolescente, antes de entrar al Ejército, jugaba en la bahía de Cochamó a lanzarse desde el trinquete de la lancha hacia el lado de estribor para sumergirse profundamente y aparecer por el lado de babor, y cuando los bandidos borrachos atacaron el pueblo y el abuelo se escondió en el galpón de las ovejas, nadó hasta la lancha anclada a doscientos metros de la costa, le avisó a los tíos y éstos tuvieron tiempo de izar ancla y levantar velas y huir hacia San Luis. La historia que más se repetía fue la de haber salvado a su abuelo de morir ahogado en el Barraco del Río Puelo, tú sabes, allí es donde el río se angosta, los botes se hacen inmaniobrables, da mareos a quienes se atreven a mirar las corrientes y remolinos, las historias hablan de que tendría unos catorce años cuando salvó al abuelo paterno de morir ahogado cuando el bote en que viajaban se dio vuelta en un remolino, que su abuelo contó que ambos bajaban desde Llanada Grande, después de cruzar el Lago Puelo en dirección de Puelo Bajo, que el bote chocó contra un tronco de árbol a medio sumergir, que la violencia del golpe lo lanzó por la proa, se golpeó la cabeza contra el tronco y aunque levantó los brazos pareció que perdía el conocimiento y uno de los remolinos se lo iba a tragar. El bote, a la vez, comenzó a hundirse por el agua que entraba por el agujero de proa. Tu padre sacó uno de los remos de la cremallera, se lo colocó bajo el brazo izquierdo y se lanzó al río en dirección al abuelo, lo cogió del poncho con la mano libre, lo atracó al remo y colocándose de espaldas, con el remo en el pecho y el abuelo casi colgando del mismo se puso de espaldas, dándose impulso con las piernas, dirigió la cabeza hacia la corriente central, que tranquilizaba el río, y esperó que ésta los llevase hasta la puntilla donde el río hacía un remanso, dicen que el abuelo contaba que recuperó la conciencia cuando llegaron a la orilla y tu padre trataba de lavarle el barro de los zapatos y los pantalones.

Tú la mirabas embobado, narraba con naturalidad y te preguntabas si ya la había contado en otras ocasiones.

--Oí otras cosas de él, pero te las dejo para otro momento, si es que hay otro, a veces recordaban con tu madre, aunque no era mucho lo que conversaban en los últimos años.

--Dígame algo más, no vaya a ser cosa que se pase el tiempo y no volvamos a esta conversación.

--Hay algo que me intrigó porque no lo he visto comprobado. Decían que era un gran recitador, que de su abuelo había aprendido a decir décimas y que se sabía la historia del gaucho argentino Martín Fierro, en verso, que en las fiestas en la casa del abuelo lo llamaban para que recitase y que el abuelo lo acompañaba con la guitarra, como música de trasfondo.

--Eso viene bien con mi recuerdo de él recitando poesías, yo le veo diciendo en voz alta poesías patrióticas y me estimulaba a aprender poemas.

--Pues, ya ves, parece que tenía vena poética

--Gracias, tía, todo lo me cuente puede ser útil en este propósito de reconstruir su pasado.

--Hay algo que no te he dicho, tengo una confesión que hacerte, agregó y se quedó en silencio un buen tiempo, finalmente afirmó: tengo unas cartas de tu padre para ti.

--¿Cartas?, dices con genuina sorpresa, ¿para mí?

--A ti, pues

--¿Cómo no las he visto? Nunca recibí una carta de él.

--Las cartas nunca fueron enviadas ni te las entregó cuando viniste la última vez, ahora he esperado algún gesto que pudiera ser entendido como que te las entregue, pero tú sabes, lo ves, lo más que puede hacer es seguir con la vista.

--Y por qué no las mandó?

--No sé, las guardó él mucho tiempo, no sabíamos lo qué escribía, solo que escribía.

--Usted las leyó?

--Sí.

--¿Qué dicen?

--Ya lo verás. Tu padre me entregó esas cartas, cuando se dio cuenta que le quedaba poca voz, poca energía y que probablemente no te volvería a ver. Creo que no se las pasó a tu madre porque veía que iba perdiendo la memoria. Están escondidas. Tenía miedo de que en un allanamiento de la casa podrían caer en manos de sus enemigos que, según él, tenía algunos. No sería bueno para Gabriel, tampoco, me recalcó. No quería que nadie si no tú las leyeses. El mismo dijo dónde ponerlas y cuándo y en qué condiciones debería entregártelas. Pensaba que tal vez volverías para su entierro, que si preguntabas sobre él, sobre su infancia y su pasado te las entregase. Como las cosas se han calmado, conociendo el estado en que estaba y ya sin temor de allanamientos, las saqué del soberado y ahora las tengo en un tabique que hice detrás del retrato de tus padres que ahora tengo en mi dormitorio, cuando lo sacamos del suyo. El doctor recomendó eliminar todo de las pare-

des para evitar las acumulaciones de polvo. Entonces se me ocurrió abrir un boquete en la pared, poner las cartas allí y taparlo con el retrato. Estaba segura que si moríamos todos, tú vendrías al entierro, por lo menos, al entierro de tu padre y que al vender la casa, te llevarías el retrato, encontrarías las cartas y yo cumpliría con el encargo, aun después de muerta. Te miró muy satisfecha, orgullosa, y esperando que elogiases su agudeza.

--La felicito, tía, fue una idea genial.

Salió y volvió a los pocos minutos, aunque más de lo que podría uno demorarse en ir y volver a su pieza. Parecía muy orgullosa, contenta. Era un paquete de cartas en sobres azules, con tu nombre en el exterior, sin dirección ni fecha.

Las leeré al llegar al hotel.

Tuviste miedo de abrirlas y leerlas con público, sentías que esas cartas eran una especie de milagro, tu padre te hablaría y a lo mejor respondía a tus preguntas y sobre todo la pregunta que te angustiaba tanto. Era como si tu padre superando su inmovilidad y mudez, te hacía llegar sus confesiones, aunque no sabías si resolverían tu gran pregunta. Querías estar solo cuando escucharas la voz que venía de su silencio.

Semblanza de julio silva lazo

Hijo de don Francisco Javier Silva y de doña Julia Lazo Díaz. Nació en Doñihue en 1904. En la Rinconada de Doñihue —mi tierra natal, mi pequeña patria que amamantó mi niñez y mi adolescencia—, aprendí a comprender el lenguaje de los cerros, su expresión fonética y anímica, y sentí la extraña y poderosa influencia que ejercían en la vida del hombre, desde cuyas cimas se vela el cielo más cercano y la tierra más evocaba Silva Lazo por intermedio del narrador de *"Mi Abuelo Ciriaco"*. Este enraizamiento a la tierra y al hombre fue preferentemente la fuerza motriz que animó su vida y su obra.

Hizo sus primeros estudios en el instituto O'Higgins de Rancagua y los continuó en el Instituto Superior de Comercio en Santiago. Pero ante todo fue un autodidacta que bebió la sabiduría del libro, de la tierra y de la vida. Con este bagaje supo emprender su existencia con un sentido aventurero, visionario y auténtico, la cual se realizó fundamentalmente a través del arado y de la pluma, del comercio y del empleo público. En todo ello fue dejando su sello de hombre íntegro y altruista, modesto y ameno de charla y de trato jovial, trasluciendo una franca alianza de esencia campesina y de savia humanista. Por lo demás tal estampa de Silvia Lazo se proyectó con naturalidad en su prosa vigorosa y liana, matizada de humorismo.

Contaba siete años de edad cuando recibió el primer golpe que empezó a templar su carácter: la muerte de su madre, a quien guardara siempre sublimada en sus recuerdos y quien enterneciera su modo de ser. A los diez años se fugó del hogar, suspendiendo transitoriamente los estudios escolares para ejercer modestos menesteres en Santiago. La comprensión paterna lo trae nuevamente al hogar y sabe orientar aquel espíritu independiente y audaz de niño agreste, que luego irá madurando entre campo y escuela Hacia los dieciocho de edad, fue designado Tesorero Comunal de Doñihue, cargo que desempeñó hasta 1926. En esta fecha viajó al valle del Río Puelo, con una Comisión de

estudios para abrir un camino hacia Argentina Allí se radicó durante veinticinco años: dedicóse primero al comercio y, en seguida a la crianza ganadera; compró tierras y abrió rutas de cultivo en aquellos parajes vírgenes. Su apasionada admiración por la belleza y la vida ardua de la región, lo hizo adentrarse por sus más apartados rincones. Con ello se convierte en pionero, no sólo del progreso, sino también de la divulgación entusiasta y minuciosa de la región en la prensa y literatura nacionales. Vivencias de entonces han quedado transmutadas, por él en cuentos de *"Hombres del Reloncaví"* (Publicado en 1950 y celebrado en el prólogo por Mariano Latorre) y otros relatos inéditos.

A partir de esa época, Silva Lazo colaboró asiduamente con crónicas, ensayos y artículos, de temas diversos, especialmente relativos al agro, la cultura y a los asuntos limítrofes. Una visión profunda y constructiva demuestra en esas publicaciones que, junto a otros relatos, se hallan diseminados en importantes periódicos y revistas del Centro y Sur del país.

De su permanencia en el Sur, data otra faceta Intima de la vida de Silva Lazo. En 1946 contrajo matrimonio con Dolores Pincheira Oyarzún, a la sazón Directora del Liceo de Niñas de Puerto Montt. Juntos alcanzaron la plenitud existencial en una singular amalgama de arte, de renovado esfuerzo y de amor, juntos caminaron el claro-oscuro del tiempo madurado; juntos se adentraron en los secretos del amor al hombre para desvelarlos ante otros ojos.

A pesar del aprecio por la región del Puelo y la provincia de Llanquihue, la nostalgia de lugar natal y la búsqueda de nuevas horizontes encaminaron a Silva Lazo hacia el Norte. Seis años a contar de 1951, reside en Temuco, en donde participó en diversas actividades sociales y culturales mientras ocupaba el cargo de Agente General de la Organización Kappés en la provincia de Temuco a San Fernando, ciudad en que permanece hasta 1967; nuevamente el comercio y la agricultura, en tanto que reinicia su producción de escritor. Termina instalándose en Idahue, localidad cercana a Doñihue; ahí había adquirido un predio que él poblara de álamos; aquella alameda que, con tanto esfuerzo levantara, sería la última cosecha de labriego que devolvía sus energías a la tierra.

En 1964, la Municipalidad de Doñihue lo declaraba Hijo Ilustre en un significativo acto público, por la generosa divulgación de los valores naturales, históricos y sociales de su tierra nativa en artículos y relatos. Dos años más tarde, Silva Lazo publicaba la novela "Mi Abuelo Ciriaco", inspirado en la infrahistoria doñihuana y trascendente de chilenidad, y en la cual además *"depone —al decir de Raúl Silva Castro— un testimonio vigoroso y coherente en elogio de la familia, cuyas raíces impalpables atraviesan las edades, es decir, la generaciones, para ir sembrando rasgos de parecido y de espiritual parentesco en cuantos la forman".*

El 12 de junio de 1973, lo sorprende la muerte en Santiago: dejó un árbol, una casa y un libro inconcluso, y hoy sobrevive en una elegía.

Mahuida, la montaña

Las montañas de granito

Mahuida es la montaña. Machimahuida es el volcán que se levanta hacia Chaitén. Refugio de los Pillanes, poderosos espíritus para los mapuche.

En su interior está la corte de Hueñauca habitada por los jounches, unos traviesos enanitos.

En algún recodo de estas montañas se aloja la ***Ciudad de los Césares***, del imaginario de los alerceros que recorrían estas montañas impenetrables. Así como el Caleuche, la Ciudad de los Césares es un mito colonial que despertó el interés de los alerceros, las autoridades españolas y los misioneros jesuitas y franciscanos y que, por alguna razón sigue enquistado en el pensamiento profundo del isleño y del cordillerano.

"La historia de los Césares es la historia que les habría gustado que hubiese sido y que no fue, pero dicho no retrospectivamente por un historiador del siglo XXI sino por los mismos actores contemporáneos quienes, retrotrayéndose a un infortunio originario, se imaginan un curso histórico que bien pudo ser distinto, o que pudo arrojar un resultado diferente. Hablar de Césares o imaginarlo es lo más cercano a hablar de una historia que estaría 'en otra parte[63]'".

La montaña nos impulsa a escalar las utopías. Estamos a la altura de los cóndores.

El cerro Estriado está a 2.131 msnm y entre 1996 y 1997, una pareja de estadounidenses,

63 *Alfredo Joselyn-Holt Letelier. Historia General de Chile, tomo 2, Los Césares Perdidos, Sudamericana, Santiago, 2004, p. 123.*

primero y luego un grupo de brasileños escalaron, además, la roca Bodega (1.835 msnm), Torrecillas (1.809 msnm), Trinidad (1.703), Frick (1.652) y Angostura (1.476).

Este antiguo camino fue encontrado en 1883 por Roberto Christie, explorador inglés que era acompañado por el capitán Arturo Valberde.

Hoy existen alrededor de 50 rutas de escalada especialmente implementadas por Daniel Seelinger y Silvina Verdún quienes se establecen en el sector, en el año 2000, con un refugio y un camping.

"Muchos deportistas familiarizados con las paredes del Parque Nacional Yosemite en los EE.UU. han encontrado similitudes de éste con el Valle de Cochamó, por estar ambos rodeados de paredes de granito y largas fisuras que marcan los caminos hasta las cumbres. Pero tienen sus diferencias, y éstas son muy marcadas".

"Cochamó no cuenta con el tráfico, el ruido de los motores y generadores, ni con guardaparques que controlen que los escaladores no hayan excedido la estadía permitida, o que quieran arrestarlos por dormir en una caverna[64]".

Daniel Seelinger, quien adquirió una propiedad en esta comarca hace 20 años, nos cuenta:

"Las paredes de más de mil metros que bordean el valle del Río Cochamó tienen un potencial de rutas para la escalada más allá de lo imaginable. El área ya se ha convertido en un destino de clase mundial, con primeros ascensos de escaladores de casi todos los continentes."

Los lugareños

Pedro Abraham Sandoval Mella (73 años) y su familia han aprovechado la divulgación que el estadounidense y su esposa hicieran de estas paredes de granito. Él lo recuerda:

"Hace 20 años llegó un escalador a visitarnos. Conoció los muros de esa zona y compró terreno a Rubén Villegas y se instaló. Encontró que era un lugar especial para el escalamiento y lo divulgó a través de internet.

Antes esos cerros pasaban inadvertidos. Cualquiera pasaba por ahí, los miraba, pero no se les daba valor. Cerros nomás; pura piedra, quién se iba a interesar en eso. La gente de aquí lo ha visto como un lugar donde vivir y criar animales que es lo que siempre se ha hecho.

Don Pedro y su esposa son campesinos que aman su comarca; la respetan y añoran los

64 *Sebastián Infante. Por el Viejo Paso de Cochamó. Fundación Sendero de Chile, 2013, p.140*

tiempos cuando el silencio y la comunidad eran muros inquebrantables.

"Nací aquí en Cochamó. Después del Servicio Militar salí a conocer un poco cómo es afuera. Cuatro años en la construcción por Puerto Montt. En 1971 volví a hacerle compañía a mi padre que enviudó. Al final quedé a cargo de la carnicería que él había mantenido durante toda su vida en Cochamó. Ese año me casé y hemos tenido tres hijos".

Cómo empezó todo esto

Mi hijo Lorenzo Fabián de 41 años, después del Servicio Militar, empezó de a poco a involucrarse con el turismo. Tiene una empresa de cabalgatas y nosotros lo apoyamos. Hay que movilizar a los turistas con cabalgaduras, con pilcheros... para trasladar carga, mochilas, comida, mover a la gente que solicita el servicio.

Cuando Daniel compró en la Junta empezaron primero con brasileños, muchos españoles, alemanes, franceses... yo creo que de todo el mundo habrá llegado. Daniel Seelinger es el dueño. Hace unos años hubo un encuentro mundial de escaladores...

"Ahí hay paredes de 960 metros sin una chamiza", acota con convicción don Pedro. Hay una corrida de montañas que hacen un semicírculo; ese es el Anfiteatro; tiene monte hasta cierta altura y el resto para arriba es todo limpio. Los escaladores lo cotejan con el Yosemite de Estados Unidos.

También está el campo Aventura, al lado. Franck Stevens es el dueño que le compró también a un poblador aquí en el valle. Yo le trabajé un galpón cuando se instaló. Y a Daniel también lo primero que tuvo se lo ayudé a construir.

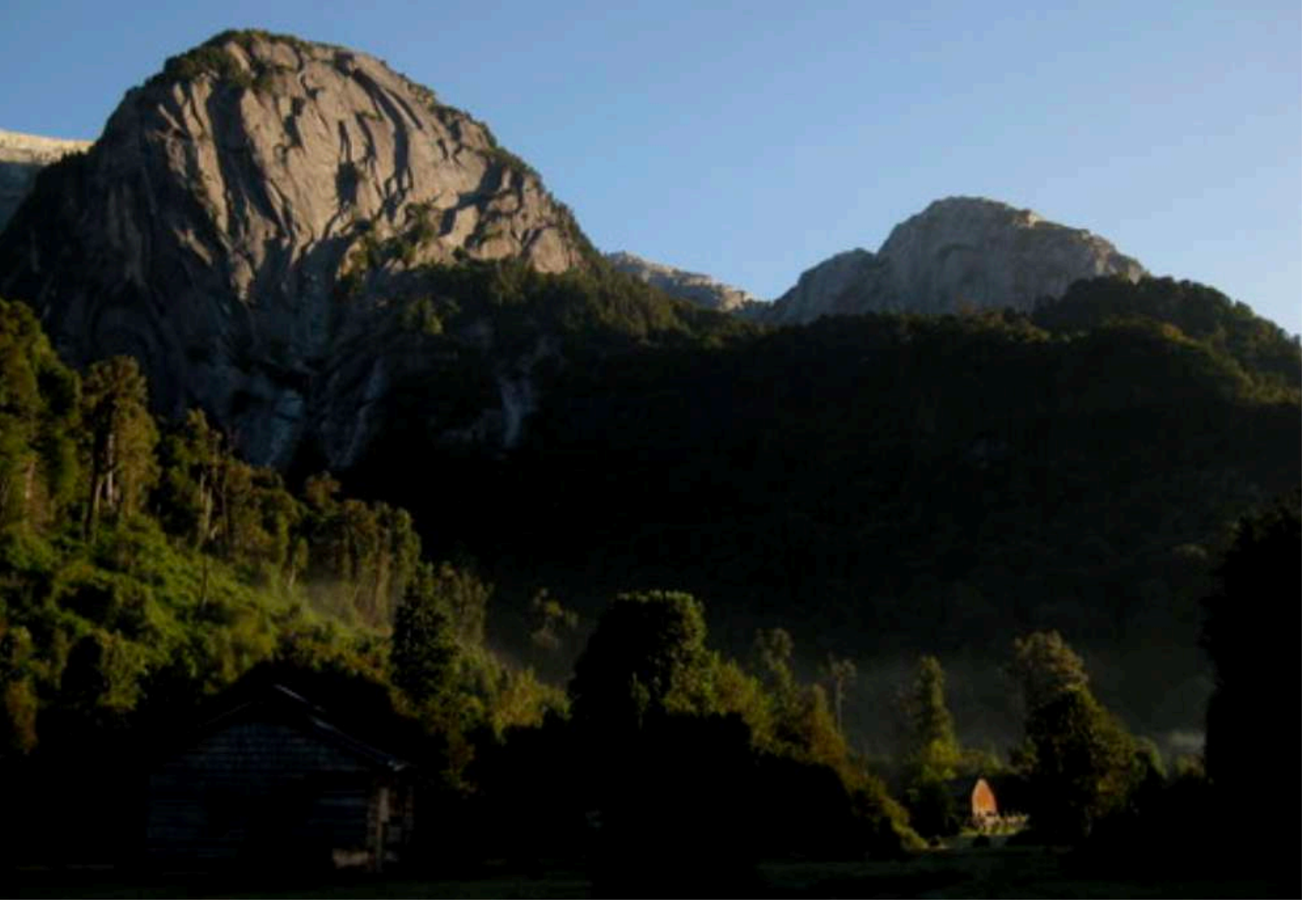
El camping completo está ahora equipado, pero al comienzo carecía de todo porque no hay electricidad. Trabajamos con motosierra para hacer la madera.
Daniel trajo maestros de Argentina que hicieron el refugio que hoy tiene. De esto hace más de ocho años. Pero lo primero fue un fogón que todavía le sirve a toda la gente que llega.

Hoy la pesca y la escalada son los atractivos más fuertes para esta zona. Arriba también hay harto trekking. La misma gente va haciendo los senderos porque son miles los que llegan al Valle. Más de ocho mil personas, antes de la pandemia.

Después de Daniel y Campo ventura se han formado otros campings de lugareños y de otros que han comprado. Por ejemplo, doña Marcela. Esa señora fue la primera que compró en La Junta.

Hemos perdido algo

Los campesinos tenían sus vaquitas, las ordeñaban; tenían su queso, su mantequilla; engordaban sus chanchitos, lo carneaban en el tiempo, abasteciéndose de manteca..., pero ahora nadie hace eso.



Esperan que la camioneta pase vendiendo frutas. No siembran nada en sus huertas. Nosotros sembramos en la hectárea y media y les vendemos a los vecinos que tienen treinta o cuarenta hectáreas. Les vendemos la verdura, lechugas, tomates, pepinos... Se ha perdido esta autonomía y no lo vamos a recuperar.

Nosotros somos porfiados y seguimos sembrando. Cuando nos sentamos a la mesa podemos decir, aquí no hemos comprado nada; todo lo producimos en nuestra tierra.

Se perdió también la amistad de los vecinos. Antes decíamos: ¿me vienes a ayudar a trabajar? Y el vecino se daba el tiempo porque de esa manera él también estaba respaldado para cuando lo necesitara.

Hoy si no tienes 20 mil pesos no puedes hacer esa pregunta. Porque ya no son las mismas familias; no son las mismas generaciones y no asumieron esos valores que fueron nuestros.

La madre

Mª Eliana Alvarado Oyarzo (72) fue de El Bosque.
Con mi marido anduvimos a clases juntos, nos confirmamos juntos y nos casamos.

Nosotros anduvimos a la escuela el año 1952; recién se había inaugurado la escuela Nª 42. Estuvo frente a la ECA. Era grande, bonita; la hicieron los apoderados. Mi casa distaba como una hora de la escuela; éramos los últimos del Bosque Alto. Como no había alimentación escolar teníamos que traer nuestra comida que generalmente era pancito, una tortilla. Pero don Antonio Soto Barría tenía un campo donde sembraba trigo y nos hacía harina tostada y cuando carneaba hacía unos calditos de carne bien sazonado y nos daba todos los días un platito de harina con esa substancia, la guañaca. Durante unos cuatro años ese fue nuestro almuerzo. Después consiguió que el Ministerio de Educación nos diera raciones escolares.

Se jugaba al pillao, a la peste; decíamos adivinanzas. Los muchachos jugaban al trompo; las mujeres al tejo.

El hijo escala Los cerros

Mi hijo desde que empezó a trabajar ha tenido el apoyo del padre y de la madre. Hay que cuidarle sus ocho caballos, mantenerlos... Ha sido medio pati-perro mi hijo, ha viajado a varios países. A Francia, tres veces a Estados Unidos; allá ha escalado el Yosemite.

Creemos y nos sentimos orgullosos de lo que él hace. Lo apoyamos desde nuestra casa porque todavía no me han convencido a mí para escalar. Yo hago telar chilote (quelgos) así que tejo parte de las prendas que se necesitan en esta actividad como los ponchos, las alforjas... Me dicen que puede ser peligroso que ande subiendo montañas, pero con Daniel empezó a escalar y ha sido bien constante. No es arriesgado cuando se conoce bien el oficio y en eso ha sido responsable.

Me siento feliz haciendo lo que hago con mi familia y el lugar donde vivo es lo mejor que existe para mí.

Memorias De la comarca de Cochamó

JAVIER BARRÍA REYES, CONOCIDO COMO PANCHO PILLO

Yo soy Francisco Javier Barría Reyes, ese es mi nombre completo y nací a 40 min de aquí: le dicen Puchiguín. Ahí nací yo porque ahí había estado el campo de mi padre. Mi padre llegó a vivir ahí el año 19... en el año 1936 nací en Puchiguín.

Antes no había tanta gente como hay ahora; antes vivía menos gente por aquí. Más acá vivió mi abuelito, más allá al lado vivió un tío, pero distanciado y después pa' acá vivieron otras familias más y así.

En ese tiempo la gente se dedicaba a criar algún animalito y agricultura; ese era la única fuente y algunos con el mar, no todos. Siempre los viejos con un palo, la vara larga: una fisca, por ahí le iban tanteando y ahí sacaban mariscos. Sacaban cholgas, el chorito estaba tierno; quedaba en seco, así que en mareas grandes ¡cualquier marisquito había varado! No había erizo; los erizos están más hondos... todo acá en el Estuario. Después ya vinieron los buzos de afuera, de Calbuco, de Puerto Montt, después de Aulen. Yo trabajé con esas máquinas con una persona que está dando vuelta pa' dar aire. Y ahí crecimos... Yo buceé 38 años.

La escuela

A los 7, 8 años andaba en la escuela con una profesora... Ahí vamos a aprender a leer. Mujeres y hombres serían unos 20 alumnos; más no, menos quizás. Pero llegábamos a tercero preparatoria nomás y ya no había más cursos. Y Después nos íbamos a trabajar con

los padres. Otra cosa la vida porque los padres no tenían plata como pa' educar a un hijo, solamente para el mastique y vestuario, porque mi padre crecía animales, nosotros veíamos a las vaquitas, sacábamos la leche, hacíamos un queso, todo para consumir la familia, no se vendía. Cuando íbamos a la escuela teníamos que llevar un pancito para el medio día, sin almuerzo; la profesora iba a almorzar y nosotros quedábamos en la escuela.

Nos íbamos con lo que nos daba nuestra mamá, cada uno con su pancito, hasta la vuelta. Eso lo comíamos y llegábamos a las 4 de la tarde a la casa; ahí estaba el almuerzo. Llegábamos, almorzábamos y se empezaba la pega pa' nosotros, ayudarle a mi padre con la leña, encerrando los chivos, encerrando las ovejas, los terneros pa' que no mamen la leche en la noche y eso.

La única manera de vivir

Era la única manera de vivir en esos años; la única manera porque de otra manera no. Mi padre trabajaba. Todas las crianzas se acumulaban con los terneros y ya llegaban en mayo, en marzo, abril, mayo... los llevaba a la feria a vender. En esta zona se dedicaban mucho al ganado, todos se dedicaban a esa profesión, todos los del Estuario, criaban animales, chanchitos, gallinas, huevos; se

carneaba un chancho o dos en la temporada de invierno; se carneaba una vaca también para hacer charqui.

De Puelo pa arriba habían unos caballeros, los Gallardo, don Julio Gallardo que es muerto, don Marci Gallardo. Llegaron esa gente, vinieron de acá de Ensenada y se fueron no más porque el cuero era duro, tenían un campito acá, fuera en Ensenada, así que arrearon sus vaquitas, no sé cuántas, caballos, todo y lo metieron pa' adentro a trabajar en esos campos; se hicieron de ellos los campos porque en esos campos nadie habitaba, no había mucha gente.

Nosotros cuando éramos cabros chicos, teníamos unos 10, 15 años mirábamos las tropas cómo venían en el camino... sin puente, todos los ríos se bandeaban así no más. Y esas tropas eran muy grandes: 200 novillos, 150 más o menos... Los dejaban acá fuera donde un gringo que le decían don Balucho que compraba en grande y tenía fundos grandes y compraba toda esa animalá y después lo distribuía no sé en qué forma. Los faenaría, los vendería en otros países o los llevarían a la Feria en Osorno, que es la misma que hay hasta ahora. Hay en Puerto Varas, en Puerto Montt y hay feria en Osorno y de ahí pal Norte.

Me saqué la mugre trabajando

Yo le ayudé a mi padre hasta los 20 años, me saqué la mugre trabajando; como yo era de los mayores, mis otros hermanos eran más chicos, yo ayudaba en todo: en la siembra, en los cortes de madera, haciendo una casita, haciendo un balcón, haciendo bodegas para almacenar la papa. Yo ayudé a mi padre hasta los 20 años, a los 20 años yo conversaba con mi padre así como converso con usted. Nos juntábamos en las tarde aquí, yo era pescador, de los 12 años que era pescador; a los 20 años yo ya era un profesional, así que pescaba harto, pero el pescado se vendía bien poco. Era todo para faenarlo, hacerle fueguito con humo, bien saladito teníamos el pescadito, hacíamos rollizo, robalo, lo que pillábamos pero con espinales. Así que un día le dije a mi padre: *"papa, yo voy a sembrar su papa, le voy a ayudar a sembrar su trigo y su avena, quedamos listos"*. Era septiembre, fines de septiembre, y yo le dije a mi padre que quería salir a trabajar pa' ganarme las chauchas solo y manejar mi plata solo. *"Ya"*, me dijo, ni sí ni no. No me creyó, diría: *"este mocoso, ¿qué vida va a hacer solo?"*. Yo le dije me voy tal día, yo ya tenía plata en el bolsillo acumulado como para salir y defenderme, pagar una pensión, llegar a una parte buscando trabajo, tenía todos mis documentos al día, me presenté al servicio militar y no me tocó, así que todo legal. Me fui a Puerto Montt, me fui pa' la Argentina, a Bariloche.

De Puerto Montt a Altos del Petrohué en bus, de ahí agarramos el barco que tenían los gringos Roth, con leña, con un motor a leña era. Así llegamos a Peulla, por el lago de Todos los santos y de ahí quedábamos a alojar y al otro día cruzábamos la cordillera con buses porque rompieron esa cordillera e hicieron el camino internacional para llegar a Bariloche y la cordillera allá es paraíta, paraíta. Yo llegué a Bariloche al segundo día, no conocía Bariloche, así que recién llegado fui preguntando y la gente argentina es muy buena jefe. Usted le pregunta un dato, por ejemplo yo les dije: "vengo de Chile, ¿Dónde puedo alojar? ¿Dónde hay una residencial? Y me dice: *"amigo, aquí hay una residencial que es barata para usted"*.

Me dieron cena, cama y de ahí empecé a buscar pega. Me vine para el lado de Angostura a un hotel que le decían Correntoso, me embarqué en un bus y me vine; pregunté dónde queda el hotel Correntoso al auxiliar y me dejo ahí, así que fui y me puse a conversar con los que andaban trabajando para preguntar por la dueña del hotel que era una señora y que el marido era Capraro, un viejo italiano, de padres italianos, así que me presenté y me dijo: *"mijito, ¿Qué anda haciendo usted?"* yo era un cabro jovencito de 21 años y le dije:

"¿usted tiene trabajo para darme?" Me quedó mirando y me dijo: *"sí, si hay trabajo. Necesito un hombre para jardinero".*

Esa fue mi primera pega que fui a hacer en Bariloche. Tenía jardines, tenía praderas de pasto sembrado, había que cortarlo a máquina, después abrir los regaderos, después podar las flores. Era muy buena persona esa señora, yo le trabajé siete meses por temporada, o sea trabajaba esos meses y después volvía a Chile y después volvía para allá, al mismo lugar. Después fui subiendo, llegué a ser calderista del hotel; trabajaba con las calderas, pero ya llevaba cinco años trabajando. Vinimos para Chile y unos cabros que querían ir a trabajar a la Argentina, éramos amigos, fuimos a la escuela juntos y nos juntamos un tiempo de 18 de Fiestas Patrias, bailando, la juventud no más y ahí conversamos, eran dos cabros: un hermano y un cabro Torres y yo, tres. Yo les dije que vayamos a Correntoso los tres, yo tenía pega, pero a usted vamos a ver si les dan. Hagamos una cosa, les dije, después del 18 preparémonos y vamos para Comodoro.

Y nos fuimos, estábamos cerca de los años 60, antes del terremoto. Así nos fuimos, llegamos a Comodoro los tres, nos fuimos al rancho de San Martín en Comodoro y ahí le dijimos al colectivero que dónde hay una pensión para alojar que no sea tan cara. Nos llevó donde un tipo que tiene una especie de hotel y da pensión, tenía buenas piezas, buenas camas y le fuimos a pedir pensión y nos dio. Cansados llegamos, cabreados con ese viaje. Al otro día nos levantamos, nos fuimos al comedor, nos sentamos y ahí le preguntamos a ese caballero cómo estaban las pegas en el pueblo y dijo: si aquí usted no es profesional, está sonao. Así que bueno, algún hotel que necesite gente para cocinaremos, acciones de personal, no hay. Dijo: ¿sabe qué deben hacer? compren un diario que se llama *"La Crónica"* y ahí sale las empresas que están necesitando gente.

Vimos en el diario que un empresario necesitaba obrero: Canicostilla se llamaba la empresa, vimos dónde queda, el número y llegué y le pregunté al caballero dónde queda Canicostilla y nos dio pega al tiro, tuvimos que... me dijo a las 6 de la tarde se va un camión a la empresa de Canicostilla. Nosotros no sabíamos nada, así que dijimos ya estamos con pega amigos, teníamos que desembarcar el camión y nos íbamos para Canicostilla. Y nos fuimos con él a destapar cañerías a pico y pala, con picota y pala. Y esa fue nuestra primera pega. Me dijo: *"--amigo, vaya mañana porque están recibiendo gente"*, así que al otro día no fui nada a trabajar a la empresa costina y pesqué y partí. Llegué arriba a la isla y había un sereno afuera, a la entrada del recinto. Y el caballero me dijo: *"¿Qué anda haciendo joven?"* y le respondí: "ando buscando pega, señor", me dijo: *"¿Qué profesión tiene?"* y yo le dije: *"profesión no tengo señor, pero soy un buen ayudante, de todo, pero ayudante, porque no tengo profesión".* Me dijo: --*"ya, ¿tiene tenazas?"* y yo le dije: *"--sí, tengo tenazas".* Me dijo: *"--¿desayunó?"*. Él mismo preguntó y yo para qué le iba a decir que sí, le dije: *"--no, señor"*, y me dijo: *"--ah, ya. Tome*"-me dio un papel- *"y vaya a la gamela -que le dicen allá, donde le dan comida al personal- y vaya a pedir un desayuno".*

Y estuve un año y medio, tenía 26 años, porque yo me casé de 31 años. Trabajé un año y medio y me vine, pasé a trabajar donde mi patrón antiguo en Bariloche, que cuando me vio en Bariloche no me quiso soltar y me retó que por qué no le había ido a trabajar, que esto y lo otro.

Con esa idea me fui, cuando a mi padre le pedí ayuda. En esos años un equipo de buceo de esos de escafandra valía $50.000 y mi padre tenía 30 en el banco, en la Agraria que le llaman, que hoy día es el Banco del Estado. Mi papá sacaba crédito ahí. Yo le dije a mi papá que sacara crédito para mí. En esa época los mariscos era una venta buena, las vivideros estaban comprando acá en Puerto Montt, de Chinquío para allá eran puros vivideros antes; hoy día no; hoy día no hay un vivideros. Mariscos en la playa y ahí al-

macenaban. Estaba Carlos Molina, toda esa gente estaba pidiendo mariscos y con buenas lanchas; a uno lo venían a buscar aquí. Mi papá no quiso. Dijo que se iba a encalillar mucho, estaba encalillado con abono, todas esas mentiras... y ahí quedé así no más.

Tiene un pescado y tiene plata en el bolsillo

Y por ese motivo me fui. Después vine con la plata y me compré dos equipos cero kilómetros a trabajar; soltero sí, sin casarme. Trabajé como dos años con esos materiales hasta que me casé con mi señora, cuando tenía 31 años. Ella era de aquí arriba, una chica campesina. Un día yo vi a esta mujer que trabajaba y trabajaba para el viejito (de su padre) ahí y yo me enamoré de ella y se la saqué no más, no con muy buena voluntad. Yo la iba a robar si no me dice el sí. Y ahí empecé a trabajar en la zona, me junté con mi mujer, íbamos a producir un hijo, el mayor, así que tuve que ponerle más empeño a la pega. Después tuve mi hijita mujer, que la quiero tanto a mi hijita y después tengo otro hijo en Talcahuano. Tres hijos, ni uno más y aquí estamos.

El que ha nacido para pobre, sigue pobre; no pobre-pobre, porque uno ha ganado cualquier plata y no lo he podido hacer abultar como otras personas que se encalillan y con la plata que le prestan de repente tienen cualquier plata, pagan y quedan con plata. Igual he tenido una vida tranquila, con mi mujer, mi hija mujer y mi hijo que está en Talcahuano, no hasta la universidad, pero les di cualquier estudio.

He recorrido Calbuco, Dalcahue, pasé el canal de Chacao dos veces. Me gustaba la tierra pero yo no quise ser agricultor por la razón de que tardaba mucho llegar a llenar la bolsa. El mar es más rápido, tiene plata todos los días y la pesca es lo mismo, ***usted tiene un pescado y tiene plata en el bolsillo.***

Lo bueno es trabajar tranquilo sin disgusto con los vecinos y lo bueno es que todos trabajan para sobrevivir, nunca andan pidiendo. Todos trabajan y todo bien.

Yo llegué aquí, con una casita humilde, y hoy día todo lo que tengo invertido lo he dado, yo me retiro aquí y me enfermo. Haga lo que haga yo para vivir tengo sobrado, millonario no fui pero la comida no me faltó nunca, la ropa menos.

Tengo ochenta años estoy todo cagado yo.... estuve en un hospital ocho días. No, hasta ahí nomás, así mismo le dije a usted, yo ya llegando a los ochenta años ya, la vida no me importa nada. El día que llegue la muerte, me voy tranquilito, con ochenta años. Y ahora no sé, hay que mantenerse ahí, medicinando bien, tomando todo, haciendo ejercicio, trabajando poco. Ya no hago esas pegas que hacía antes, uno cuando joven... anda mojado, andas con hambre.

No si la vida aquí, antiguamente era sacrificada, es que sabe lo que hacía antes aquí la juventud... no se educaba, hoy día no... Yo tengo mi nieto aquí, mi nietecito, yo lo vi así cuando mi nuera lo tuvo, una mujer chiquitita, un par de nietecitos que los quiero, pero hoy día tienen diecisiete años, están en cuarto medio. Dónde íbamos a llegar nosotros a esas alturas, no po', hambre no pasábamos, gorditos, porque mi padre nos alimentaba bien. Nunca he estado enfermo, ahora estoy un poco enfermo, pero nunca he estado enfermo. Me operé de una cadera, pero eso fue un detalle en el cuerpo.

Toda la vida navegando, un buzo. En argentina amigo, usted tiene que meterse a las empresas, estar ahí mandado por otros, todos los días. Y aquí, todas las tardes estaba con mis hijos, con mi mujer, un lujo... cambia la vida.

Así empezamos nosotros

Soy Raúl Vargas. Nací en Puerto Montt cuando tenía 12 mil habitantes; cuando uno lo hacía caminando. Íbamos a cazar a la zona alta,

con rifle a bala; eso era puro chacay.

Llevo 45 años en Cochamó. Me identifico con esta zona y por eso me quedé. He sido concejal por diez años, alcalde... he construido una vida por estos parajes.

He sido buzo, hombre rana, a los 19/20 años tuve lancha en Maullín. Logré zafar de esa actividad que arrastra al hombre al alcoholismo y he sido profesor toda la vida. Pero este estuario me lo conozco al derecho y al revés; de noche y de día, navegando.

El maestro rural

Venía una escuela prácticamente embalada para río Puelo, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Como no se interesaron las lanchas descargaron aquí al frente, en Sotomó. Yo me hice cargo de esa construcción. Y empezó a funcionar con internado, aunque en condiciones sumamente precarias. En el dormitorio los recipientes eran tremendos tambores recortados. Afuera las letrinas se instalaron sobre el curso de un río. Nos lavábamos en el río; no teníamos agua potable y nos alumbrábamos con vela. A veces se declaraban focos de sarna o liendres y teníamos que cerrar la escuela. Y los niños no tenían más que una muda de ropa. Llegamos a tener 120 internos en esos años. Íbamos a buscar el alimento a Puerto Montt, a la Junta de Auxilio Escolar; teníamos que cargar nuestras lanchas; pasaban dos veces por semana: *"Santaire" del coño Zárraga y la "San Antonio"* de don Ramón y el Nuno Villarroel; nueve horas de navegación, recalando por todo el estuario, como hoy lo hacen las micros de campo. A veces se demoraba mucho en cargar animales vacunos, bueyes, vacas, ovejas, cajones con pescado, mallas con mariscos, lanas, cueros... Claro eran lanchas grandes y aún así, a veces, había que capear temporales. La gente iba con cocaví, sus canastas de huevos duros, fiambre, carne.... Y yo siempre era amigo de los viejos, así que nunca me fallaba... A veces piloteaba la lancha por 3 o 4 horas, cobraba los pasajes, hacía la comida... Así empezamos nosotros.

Se perdió el sentido Comunitario

En esos tiempos no había municipalidad; todo se hacía a ñeque; la gente era muy unida; no necesitábamos grandes cantidades de plata para hacer las cosas y sin derroche como hoy ocurre. Las Juntas de Vecinos eran los motores. Hoy la municipalidad quiere resolver todo y no da puntada sin hilo, pero con plata ajena. Todo está politizado y es lo que me molesta y me da pena. Antes con poco hacíamos mucho. Se han perdido los "torneos" que es una base de convivencia campesina. La celebración de los santos –San Pedro, San Juan...- eran fiestas campestres con acordeón y guitarra, los bailoteos amanecían, los asados, las cazuelas de ave, esa convivencia ar-

moniosa... Estaba el trabajo compartido a través de los *"días cambiados"*: hay que sacarle las papas hoy día a éste, después al otro... y así en una ronda vecinal.

El sentido del bar

El bar no era para emborracharse. Íbamos a convivir, a jugar a las cartas, a conversar. Grandes trucadas, la brisca, reír, echar esas tallas de doble sentido que usa el sureño. Sabe y no sabe qué le está diciendo, la verdad y la mentira. El viernes era como ir a misa el domingo, amanecíamos en esta diversión. En esos años formamos la ADEP que era la Asociación Deportiva Escolar, con unos colegas que vinieron a apoyarme. Y empezamos a preparar los niños en Tenis de Mesa, Atletismo... formábamos equipos con los profes de las escuelas y después participábamos en los torneos provinciales.

Tiempos de salmoneras y abandonos

Pedro Francisco Chávez llegó de Chaulinec, en 1978, a Puelo. Pero estudió en la Escuela 1 y en el San Javier de Puerto Montt; posteriormente siguió a la UACH, en Valdivia, a estudiar Historia. Hoy es profesor del Liceo de Puelo, pueblo con el cual ha mantenido un vínculo familiar desde niño.

Recuerda esa infancia/ adolescencia con las lanchas de recorrido que lo dejaban en la boca del Estuario y después subiendo por el río, hasta Puelo: *"era más rápido el río entonces y más peligroso subirlo"*.

Conflicto demográfico. La gente joven está estudiando, pero se quedan fuera. Antes se estudiaba materias técnicas que nos sirviera localmente. *"Mediterráneo"* no nace de la casualidad, sino de la necesidad. Entonces otros se hacen cargo de nuestro desarrollo. La gente tiene un campo y lo vende al mejor postor. Hoy se quedan los viejos y no van a desarrollar un nuevo proyecto de vida.
Son tiempos de empresas turísticas, salmoneras y abandono de la tierra.

Actividades y subsistencia

Autosubsistencia. Trabajo hecho a mano. La gente se siente libre. Por eso no me quedé en la ciudad. Aquí, si uno no tiene trabajo remunerado, se las arregla, se las rebusca. Aquí ganamos un espacio de libertad. En estos tiempos es difícil ser independiente; uno se hace profesional y dependiente de tu fuente laboral. Aquí es posible sortear esta condición.

La crianza de vacuno sigue siendo una opción aquí, pero la gente vende sus campos. El turismo desde la pesca y la caza del jabalí es un atractivo, pero lo hacen otros. La gente de aquí sigue siendo sólo mano de obra.

El estado al no poder gestionar una forma sustentable de desarrollo no está cumpliendo y la gente se va y el territorio es ocupado por otros que no viven acá. Hacia la frontera el conflicto se agudiza porque es más aislado, sin comunicación ni incentivo para permanecer en esos lugares, especialmente para las nuevas generaciones que conocen la ciudad y son atrapados por ella.

Hoy lo que se está produciendo con la venta de terrenos es establecer casas de veraneo. Es gente con mucho dinero. Sus casas si bien son de regia arquitectura no son las que antes teníamos, que casi no existen, ni ellas ni los carpinteros que las hacían.
Los oficios tradicionales se han perdido. Incluso las plantaciones como las manzanas no se siguen haciendo; se mantienen sólo las que existen.
Este era un territorio de autoconsumo: se tejía, se hacía el queso y la mantequilla; se fabricaba todo. Las casas eran de autoconstrucción al estilo chilote/alemán; el alerce estaba casi a la mano. Se hacía harina en molinos de piedras. Es decir, se sembraba trigo y cebada. Eso se ha dejado de lado. Porque está todo hecho; se compra.

La escuela

Es tranquila y sana. Sin droga, sin vandalismo. La escuela es un espacio para compartir con los niños. Aquí uno conoce a todos; alumnos y familiares. No es que te voy a anotar en el libro; se habla con los padres si hay un conflicto, que hasta el momento yo no he tenido.

El 2004 empezó a funcionar la Enseñanza media que está ahora, con un Primero Medio, en la Escuela de Cochamó, por gestión del alcalde Silverio Morales. Antes hubo un intento, pero no se le dio continuidad. En tercero se discutió una especialidad y se determinó que iba a ser acuícola para proveer mano de obra a las empresas instaladas en el Estuario, pero no se ha pensado en una carrera que busque la auto-sustentación de la gente de acá.

Es complicado como está hoy el Estuario. Los cultivadores locales de Sotomó están en tribunales con las salmoneras porque los choritos, a un metro de profundidad se les están muriendo porque la temperatura de las aguas se elevó[65].

Ellos son asesorados por Fundación Chinquihue, pero no saben técnicamente lo que les está pasando porque no tienen asesores locales. Me gustaría que gente que se educó aquí en Cochamó los apoye. Esos profesionales existen hoy, pero no están trabajando para nuestra gente.

La pobreza que no se nota

Aquí el nivel económico es bajo, en un 90%. La escolaridad es de básica incompleta.

El municipio es proveedora de empleo. El año 1998 cuando vine a trabajar había una pequeña planta de funcionarios. Hoy ha crecido a 60 o 70 personas, siendo que la población ha disminuido notablemente.

65 Esta entrevista fue hecha en 2016, un par de meses antes de la catástrofe del salmón y de los mariscos con la marea café y marea roja.

Pero no es una población pobre. Nunca he escuchado quejarse a alguien que haya dicho que no tenía qué comer. Tienen su bote, salen a pescar o mariscar o a bucear; uno les compra pescado; siembran sus papitas y hortalizas; tienen una ovejas, una gallina, o leña y hacen mil maestrías más para pasar el año, aunque no estén contratados por una industria de salmones o choritos que son las que ofrecen trabajo.

Y ahí están las restricciones caóticas del estado. ¡No se puede sacar leña! dice el fisco. El arrayán es especie protegida y aquí es peste;

el radal es especie protegida y Llanada Grande es radal[66].

Conectividad y pesca

Antes de los 90 se venía en lancha. Después se conectó el puente Ralún. Se hizo el camino hacia Puelo, pero primero había que balsear porque no había puente. En esa década empieza a llegar gente por la pesca deportiva y se desarrolla desde entonces como negocio. Un primo con un socio impulsaron los primeros alojamientos e implementación para esta gente.

Se complementó con la caza del jabalí, el hotel arriba en el Tagua-Tagua, y la apropiación de este maravilloso escenario natural. Pero pensado para el extranjero porque entonces era económicamente distante para el bolsillo chileno.

Hoy esa actividad se ha abierto a otros rubros: escalamiento, caminatas... Son las empresas las beneficiadas, pero la gente del lugar sólo observa estos emprendimientos, no es integrada, porque se requiere especialistas que no hemos formado para trabajar aquí. Sí. Ha llegado mucha gente de afuera

66 *Lomatia hirsuta, árbol pequeño usado para leña y para teñir. Siendo madera preciada para mueblería, tiene un tronco muy delgado.*

Gastronomía, comidas desde la memoria

EL CURANTO

Raúl Vargas menciona: en isla Huar vi un curanto con 40 sacos de cholgas. Claro era para desgranar, donde participaban todos los comensales.

Para hacer un curanto se empieza con una armazón con varas de leña. Se ponen encima las piedras hasta que queden rojas. Los primeros mariscos que se ponen son los piures y el picoroco, que tienen harta agua que produce el vapor, la base del curanto; después se agrega la almeja, las cholgas y el chorito; las papas escobilladas, bien limpiecitas. Si hay, quesos enteros en asaderas; longanizas tiradas, pollo, pescado ahumado. Las arvejas y las habas, si es la estación. Se usaba el helecho para colocar los milcaos y los chapaleles con harta manteca y chicharrones; los chapaleles nosotros lo hacemos con papa cocida. Los mejores curantos son de Calbuco, Carelapu y Maullín... Aquí nunca vi un curanto completo.

CONSUMISMO

Los platos tradicionales hoy casi no se consumen: la cazuela de gallina, la cazuela de espinazo de cordero con luche. La gente no cría gallinas y compra pollo congelado de la industria. Antes se compraba la sal, el aceite. *"Tráigame aceite para la ensalada"*, pedía la patrona; porque para los fritos se usaba la manteca. Para eso se carneaba el chancho: para la grasa y los chicharrones que se guardaban dentro de la manteca y duraba todo el año y la huesería y la carne se ahumaba: se hacía charqui. De a pedazos se iban sacando -de ese refrigerador que era la cocina a fogón- para hacer una sazón, un caldo...

Los molinos que había en todas partes era donde preparábamos la harina para el pan y como harina tostada con linaza. Hoy nadie siembra trigo, ni avena, todo lo compra.

No hacen ni chicha porque han dejado podrir sus barriles.

Las comidas

Siempre se sembraba muchas variedades de papa, usadas para diferentes guisos. El desayuno podía ser un bistec o un *"encebollado"* como lo usaba mucho mi finado suegro. Era normal que en la mañana hubiera una ollada de papa, leche caliente, harina tostada, queso fresco y pan. Esa era la mesa del desayuno. A mí me gustaba el sartén con un color y eso sobre las papas. Uno tomaba su café de café de higos, trigo o malta; sus tés de menta o cedrón. El pan no era abundante, pero para eso estaba la papa.

Cualquier hueso ahumado que diera harta substancia era la base para una pancutra o algo así. El almuerzo podía ser también una cazuela; una comida de luche. Pero en Rolecha, donde trabajé como profesor, era difícil encontrar carne y la familia mariscaba dos o tres mareas y hacía un curanto, pero para guardar los mariscos. Esto se complementaba con pescado. Ahí tiene un sentido: come toda la gente y el resto se ahuma.

Lo que sobraba del almuerzo se ocupaba en la cena; o si no se hacía un relleno, una sémola, una mazamorra, algo liviano. Y como en el desayuno las agüitas complementaban. La once no existía.

El caldo que se obtenía de los huesos ahumados era la guañaca.

Un chancho podía entregar hasta 5 latas de manteca de 19 kilos cada una. Otro producto era la chagua, el cuero del animal, procesado y afeitado a punta de fuego y cuchillo. Los chicharrones y llides que se mantienen cubiertos de manteca. Tres sacos de papas ralladas para el colao que sedimenta el chuño o líu, al fondo de la vasija; de ahí sale el chopom de la Noche de San Juan con sus apetitosas "capas" para untar con llides, manteca o miel.

A la primera calderada del *"reitimiento"* se hacían las brasas al lado y se ponían encima las pelotas de chuño que estaban en la artesa. Se sacaban las capas del chopom y el puñado de chicharrones, como un sanguchote. Después venía la carne; del cogote cortaba trozos de carne con hueso y se tenía tremendas tronchas que salían del caldero mágico. Mi suegro aprovechaba esta carne para obtener la morcilla blanca. Se aprovechaba esta primera calderada para el picoteo porque en esta actividad todo el día se comía y se bebía, preferentemente chicha, para poder seguir trabajando. En la tarde alguien se dedicaba a lavar las tripas para las prietas, nuestras morcillas, que salían por la noche. Durante la tarde se hacían las sopaipillas y los milcaos que se cocinaban una vez que salían los primeros chicharrones y manteca.

Se separaba la vejiga, la llúa, para rellenar y así hacer el queso de cabeza. A veces, se llegaba a las longanizas o chorizos, pero estas eran iniciativas de mi suegro.

Los huesos y los costillares iban al ahumado y se iban desprendiendo durante el año para caldos, para los porotos y los huesos de las piernas y la cabeza descuartizados eran para las guañacas...

El pebre se hace moliendo ají en vaina, pimienta y comino entero, para que largue toda su fuerza y sabor. Todo se chanca en un mortero y se le agrega agua hervida y cilantro. Otro pebre se prepara con ají y cebolla molidos en aceite y sal, con pimiento morrón cuando está muy picante; pero se prepara en una fuente, no en mortero.

El congrio lo puedo hacer de diferentes formas. Primero lo aliño con un preparado en el mortero con harto orégano, ajos y lo dejo reposando un par de horas en una asadera; la puedo cocinar al disco arrebozada con harina tostada o la puedo hacer frita en un sartén con pura harina o maicena. Pero también está el congrio al jugo con mantequilla o

los congrios a la plancha y los caldillos... Los vamos a sacar cerca de aquí, en los fondos marinos con rocas.

Antes había 15 o 20 o más tipos de papas. Las clasificaban en semillas, semillones, chancheras, de consumo... y las separábamos: esta papa para hacer milcao; esta otra para mallo; esta otra para los chanchitos... Hoy salen dos o tres variedades que encontramos en la oferta.

Desde su enclave sobre el estuario del Reloncaví mira más allá de sus memorias y convicciones. Hay un brote de tristeza, pero su mirada se endulza con la picardía que esconde tras ese bigotito de dictador y nosotros respondemos con complicidad. Entonces su recuerdo viaja a otros tiempos y empieza otro relato:

"Era la fiebre del loco. Estuve administrando 60 embarcaciones en Bahía Mansa y en mi maletín James Bond entraban 30 millones de pesos..."

El curanto de Llaguepe

Es casi el final del Estuario. Al frente, a la distancia, se divisa el territorio de Sotomó. El estero sigue por Llaguepe, Chaparano, Mazazo y Puelche. Ahí empieza la comuna de Hualaihué.

Al borde del curanto se inclina la centenaria figura de doña Carmen Solís Vásquez:

---Estoy desgranando estas cholgas para guardarlas, porque quedó todo ahí. Éstas se ponen al freezer y se hace cazuelita; se le pone de todo, queda riquísima. Y es mucho botarlas, es una maldad; solo las conchas se botan. Siendo joven doña Carmen llegó de Futrono conquistada por su esposo, Crescente Calderón Reyes, oriundo de LLaguepe.

Entonces había huellas nomás para pasar. Antes era otra gente; los ancianos eran muy buenas personas, ahora son más o menos, son de otra manera. Antes se carneaba un chancho y se hacía yoco para los vecinos, sabe que carneaban un chancho para todos lo repartían en yoco y uno para comer en la casa; eso lo alcancé a ver yo, ahora ya no hay, eso ya se perdió, muchos años. Murieron los ancianos y terminó todo eso. Bueno, nosotros ahora hacemos curanto...
Ahora cada uno hace sus cosas solo, antes la gente se ayudaba unos con otros, por lo menos nosotros si hacíamos siembra venían todos los vecinos a ayudarnos y nosotros le ayudábamos a ellos, ahora no. Solo nomás se siembra ahora; un poquito no más; yo por lo menos, con mi edad, ahora no puedo. En mi familia allá somos seis, se me arranca mi familia para acá y quedo sola en la casa.

En mi familia trabajan casi más a la crianza de choritos, de cultivos y también en la pesquera. Ahí se ganan la vida y yo en tejido; en tejido a palillo, a telar, a crochet, pero he hecho mucho y todos los he vendido y con

eso les di estudios a mis hijos. Eso lo aprendí en Puerto Montt, porque yo un tiempo viví en Puerto Montt para darle estudios a mis hijos, fueron ocho y para eso me sirvió mucho haber aprendido a tejer porque yo vendía mis prendas y ya tenía para mis chicos. Yo lo aprendí así con los libros, mirando las muestras, a palillo, a telar, a crochet. Y ahora estoy haciendo unas tremendas frazadas a crochet, están lindas. Y esas las vendo a las gentes de la Argentina, me las han llevado, cuando vienen los familiares los llevan a la Argentina.

Manzanas curanteadas y memorias del paladar

Se agrega a la conversa, Azucena Calderón Solís, hija de doña Carmen que vive en Puelo. Recuerdan entrañablemente al padre ausente. Su perfil alegre y conversador. Sus historias interminables y dicharacheras. Sus reflexiones de vida. Un día me dijo –recuerda Azucena- *"No debes confiar en esa gente de cuello y corbata; mírales las manos; ahí se sabe si el tipo es trabajador..."*
Su mirada se entristece, pero cuando relata este episodio ríe con la gente y vuelve al curanto.

"Antes mariscábamos a la orilla con gualatos y paldes. Los cultivos son de los últimos treinta años y son los que alimentan hoy nuestros curantos".

"Al curanto se le pone todo alimento disponible en la temporada o en el sector". "Por ejemplo, le agregamos manzanas de la temporada, en una bandeja, para que no se escurra el jugo". "Ese era el postre del curanto".

"El curanto siempre lo recuerdo como una fiesta. Como reunión familiar, especialmente en verano, cuando la familia tiene oportunidad de reunirse". "Yo viví por años en Puerto Montt".

Las mazamorras de habas es otro plato que me recuerda este hogar, dice con nostalgia. Su madre la mira y le dice desde el otro extremo del curanto:

"Todavía seguimos haciendo esa mazamorra en la temporada, cuando las habas están con sus capis por reventar", dice la dueña de casa con orgullo.

Azucena trata de contarnos como se hacía ese plato, pero queda a medio camino porque está el recuerdo, pero la memoria no la acompaña.

---*"¿Cómo se preparaba esa mazamorra, mamá?"*

Ella salta rápido:

---*"Se limpian las habas. Se les saca la cascarita.*

Se ponen a hervir y cuando comienzan a molerse se le agrega milcao, para que se espese, y manteca con chicharrones. Eso sí que queda rico".

Cómo se prepara un curanto ideal

Actualmente hay dos tipos de curantos: al hoyo y a la olla[67]: La estación y el lugar donde se vaya a hacer determinan los componentes del curanto; por ejemplo, el curanto con arvejas y habas sólo es posible en verano.

Hombres y mujeres acopian los mariscos y las carnes. Las mujeres preparan las masas desde temprano, rallando las papas, cociéndolas, amasándolas. Ellos han cavado un hoyo cuya dimensión depende la cantidad de alimentos que se van a cocinar. Buscan las piedras del curanto anterior o recolectan nuevas.

Se rellena la cavidad de leña gruesa, dejando una camada ardedora (de fácil combustión) en su fondo. Se distribuyen las piedras sobre el montón.

Se prende el fuego. Si las piedras no han sido quemadas con anterioridad resulta peligroso estar cerca porque se desprenden esquirlas al calentar.

Cuando las piedras han adquirido un color rojizo –ya casi todas han caído al fondo- se desbarata la fogata sacando los troncos que todavía arden y los restos de carbón, de tal manera de dejar despejado el pedregal.

El contorno del hoyo es protegido con ramas de arrayán para que los alimentos no estén en contacto con la tierra.

Empieza una actividad rápida y precisa.
Frente al hoyo ardiente del curanto están ellos con sus pesados sacos; ellas con sus artesas y fuentes repletas de comida. Los varones comienzan a volcar los mariscos con concha más firme (tacas, picorocos, caracoles, piures...), luego cholgas, culenes, navajuelas, pancoras... Se recubre con pangues perforados para que suba el vapor. Luego intervienen las mujeres decorando el domo del curanto con papas, lavadas y con cuero, legumbres envainadas y finalmente las masas: milcaos, chapaleles y mellas, en una o más capas de pangues. Durante los últimos años se acostumbra agregar carnes preferentemente ahumadas y pescado en la última capa del curanto.

Todo este trabajo debe ejecutarse con celeridad y coordinado para evitar la fuga de temperatura y vapor.

La olla vegetal se cubre con varias capas de pangues y finalmente es cubierto con tepes (champas) con la tierra hacia fuera hasta que no haya ningún escape de vapor.

Se cocina durante una hora y media, dependiendo de la dimensión. Cuando el Curanto está sudando es hora de destaparlo y, al igual que al comienzo, pero en reversa, se van qui-

67 *El Curanto en Olla, que empezó a usarse en los años 60, consiste en reemplazar las piedras por un fondo o perol. Se pican cebollas, ajos machacados, pimienta, comino y ají de color cuando el perol se asienta en el fuego. Encima van los mariscos, carnes y masas. No se agrega agua, aunque algunos le ponen medio litro de vino blanco. Se cubre con un paño harinero para que no escape el vapor y luego se pone la tapa con un peso encima.*
Este curanto se acostumbra acompañarlo con pebre y una taza del caldo de la misma cocción.
El Polmay, que en la actualidad se confunde con el Curanto en Olla, es en realidad un caldillo de mariscos hervidos en su propio vapor; hecho preferentemente de tacas con concha, sazonado con ají, cebolla y otros aliños; a veces se agrega un poco de arroz.
CAPULLI, COPULLE: llámese al fuego que se hace al fondo del empedrado utilizado para hacer el Curanto de Luche o de mariscos, para chamuscar collofe (cochayuyo), o cualquier quema.

tando las capas en una nube de vapor y de expectación, sobre todo cuando los comensales van a comerlo en su ruedo.

La maja de chicha de manzana

Palo, palo
piedra bruta;
No apaleés a tu madre
hijo de la gran puta.
(Maja a vara)

Brisvis es la chicha de manzana. Ha sido por excelencia la bebida de los sureños. Estímulo para el trabajo, la reunión social y las largas noches invernales. Es la 'chicha deshumedecida' del reposo familiar y las visitas. No solo se consumía en estos archipiélagos y cordilleras, sino que era enviada a Punta Arenas y al sur.

La maja de manzana, al igual que otros rituales, es encuentro familiar y vecinal. La cosecha de manzanas, su trituración (maja) y el exprimido mediante las prensas de madera constituye una suerte de minga porque el trabajo sólo es retribuido con comida y bebida. Hoy la maja es hecha a motor y constituye un servicio particular prestado por los dueños de aperos que recorren la zona y cobra por el molido de la manzana. El exprimido y envasado sigue siendo todavía tarea vecinal gratuita. Antes la manzana se majaba en un dornajo o canoa gigantesca. En ambos extremos se ubicaba una pareja de varones con varas de luma de unos 2 y medio metros que apaleaban acompasadamente las manzanas.

El campesino de esta región empezó haciendo chicha con manzana camuestas: ácida, fuerte y levemente amarga. Después fue la manzana limón y con los años las huertas se han poblado de frutos dulces (manzanas injertas), dándole un sabor más dulce a la chicha. Antiguamente algunos agregaban cauchahues a la maja para lograr un mejor sabor o bouquet, así como hoy -en algunos lugares de Chiloé- la mezclan con papas.
Los varones las envasan con un par de cucharaditas de azúcar y algunas pasas, logrando una sidra de alta calidad.

La maja del pozón de las hualas

Andrés Hermosilla Rebolledo vive al otro lado de la Poza de las Hualas, un recodo del río Puelo. Para salir o entrar a su casa tiene que hacerlo en bote, ejercicio de muchas veces al día[68].

Es agricultor de papas y hortalizas. Pero en su predio hay de todo: tiene sus caballos; cría vacunos y ovejas, aunque su destino pareciera estar marcado por el turismo basado en el hospedaje y ejerciendo como guía de pesca, con sus equipados botes de fibra de vidrio.
Los aperos chicheros de don Andrés han sido resguardados por generaciones y hoy reiterará ese rito que hicieron sus padres y abuelos:

68 *Véase capítulo de "Músicos Campesinos".*

la maja de manzanas.

Un tremendo día veraniego enmarcado a la distancia por el cordón cordillerano y a sus pies el río Puelo que ruge al pasar como un camahueto desbocado hacia el Estuario del Reloncaví.

Lo acompañan sus parientes y vecinos en las distintas actividades que demanda la maja. Los mocetones más jóvenes y ágiles se encaraman a los ganchos de los árboles y lo sacuden con mucha ardor: siembran de frutas, colores y fragancias las pampas. Los de abajo llenan sus canastos presurosos y los vacían a sacos o tiestos mayores.

Los días previos el dueño de casa ha preparado sus prensas, dornajo y cubetas[69]. Las mujeres, por su parte, tienen adelantado el almuerzo y la comida del día.

Las manzanas están escasas este año, así que pronto se acaba la cosecha.

Ruge el motor. La tolva con sus fauces abiertas recibe los canastos de fragantes manzanas. El rodillo, impulsado por una correa conectada al motor, lo hace girar y tritura velozmente la fruta botando una pulpa blanquecina al dornajo que sirve de soporte.

Partió la maja de manzanas y en poco tiempo el dornajo se llena de manzana molida que se va anaranjando por la oxidación.

Otras manos van llenando sacos con este badazo[70], como se le llama aquí.

Una pareja de voluntarios trasladan estas bolsas en medio de dos mesones unidos por tornillos que son las prensas. De inmediato se desliza el jugo hacia la base del tablón, con canalones en sus bordes, que terminan en la boca de la prensa. Allí se amarra un colador o chaihue, que es un canastito muy fino. La chicha es recibida por un recipiente grande, al pie de este canal de chicha.

69 Hoy el barril tradicional de madera ha sido reemplazado por vasijas plásticas, muchas veces reutilización de flotadores y envases de la industria salmonera. Antes se reutilizaban los barriles de vino que venían de las viñas centrales o se construían aquí, de alerce.

70 Badazo o chave. Bagazo en castellano.

Se amarra una estaca a la rosca del tornillo para a prensar, primero lentamente y al final con mucho esfuerzo, a veces hasta reventar los sacos con pulpa. Si brota mucho jugo los canales se desbordan.

Mientras esto ocurre en la prensa otros sacan con baldes la chicha hacia los barriles donde permanecerá durante 20 días en fermentación[71].

Todo pasa con inusitada rapidez, pero por un corto periodo, por la escasez de manzanas. No así de uvas que, aunque ácidas, endulzan las tapias de la huerta.

Los sacos con la pulpa seca se van depositando en otra vasija y se le remoja por algunas horas para lograr sacarle más jugo[72]. Se le llama aguape o caicuto a este segundo exprimido del orujo. Esto ocurre cuando hay escasez de manzanas, como ahora.

Las últimas gotas del exprimido es la lagrimilla, un jugo casi transparente, delicado en su bouquet y muy dulce. Generalmente se consume ahí mismo remojando tortillas (anchi) o harina tostada o ñaco[73], como le llamaban antes.[74]

Las mujeres hacen llegar un ponche de chicha fría, endulzada con azúcar[75].

Mientras se estruja la lagrimilla don Andrés y sus compadres pulsean sus acordeones y guitarras.

Están cocinando un asado, en medio de la maja. Nos arrimamos al fuego y la música brota de esas cenizas ancestrales. Es Chiloé que en algún momento se asentó en estas alturas, tras el alerce y los pasos cordilleranos hacia la Patagonia. Así se observa en El Manso donde practican la misma tradición de la chicha y la maja vecinal.

71 Se cierra y a los tres meses ya se tiene un mosto espirituoso y en condiciones de ser tomado.

72 El remojo puede ser con agua fría o hervida.

73 En "Las Memorias para las historias de El Manso, p.78, dice: "Según los relatos de los pobladores más antiguos, antes también se fabricaba chicha con el maqui (Aristotelia chilensis) la cual se tomaba sola o para acompañar el ñaco (harina de trigo tostada)".

74 El pan o tortilla humedecida en chicha, a veces con azúcar, era una bebida bastante frecuente. La chupilca con chicha fermentada gusta más a los varones.

75 Nos dan la receta: "Se agrega una clara de huevo por litro. Batir enérgicamente hasta que se logra una mezcla espumosa. Juntar con el alcohol puro. Se sirve como aperitivo".
Hay otro plato: La sopa de chicha se hace hirviendo un litro de chicha fermentada, con azúcar y canela. Quemar el alcohol. Disuelva dos cucharadas de maicena en chicha fría y se la agrega al hervido. Fría cubitos de pan en manteca y se los agrega a la sopa al servirla. Queda como una crema.

Las antiguas chichas y sus preparados

Hubo chichas precolombinas antes que llegara la manzana. Se fabricaba de bayas silvestres que las exprimían y las fermentaban. Se hizo chicha del fruto del mechay, murta, calafate, maqui, luma (cauchao), arrayán, frutilla, mini-miñe, chaura (chinge). Pero también del chupón, de cogollos de luma, papa, chuño, oca, de los granos precolombinos como quinua, teca, mango, madi, langco...

También existieron las chichas de aloja, no tan fuertes, pero que sustituían la carencia de manzanas.

Los frutos precolombinos son negruzcos. El maqui es morado y el cauchahue de la luma de un café de ojos negros. También es morado el mechay y el calafate. Son bayas ácidas y se vuelven dulzonas cuando maduran.

¿De dónde sacan color las frutas del bosque? El metahue es verde como un poroto, pero de dulzura repugnante, como el poe con sombrero de obispo.

El miñi-miñi de mi infancia, rastrero y escondido entre cadillos y lagartijas, es el mejor gusto de la pradera. Solo un beso tuyo podría ser tan completo en sabores.

De estos placeres sacaron chichas los antiguos. Libaron, rieron y todavía con el néctar en los labios hicieron el amor a sus dioses.

Chichas de frutas silvestres

Para sacarle chicha al mechay se machacan los frutos con agua, se cuela, se agrega miel o azúcar y fermenta por 15 días.

Para la **chicha de maqui** se bruñen los frutos en una fuente y esa pulpa se cuela. Con la murta ocurre lo mismo y fermenta por 40 días. Obtenían una chicha vigorosa que se guardaba por muchos meses según lo atestiguado por el Padre Olivares.

Para el historiador colonial Nuñez de Pineda, la **chicha de frutilla** era la mejor bebida.

Chicha de calafate: Se ponen los frutos maduros en un paño y se aplasta contra la vasija, para moler el orujo y extraer el líquido.

- Ese jugo se reserva en un tiesto. El hollejo se deja reposar por una noche en agua. Al otro día se vuelve a prensar y se hierve, por un minuto, con el azúcar. Se retira y se enfría. Entonces se agrega el extracto del calafate y el alcohol. Se deja fermentar por 20 días en una vasija abierta.

Proporciones: Por 3 kilos de calafate, 3 tazas de azúcar y una taza de alcohol. Con esto se consigue 5 litros de chicha.

Chichas de cauchahue:

Cargaron sus canastadas de cauchao de vuelta a la casa del tío.

Después de almorzar una espesa cazuela de nabos, cholgas y repollo, retornaron a su tarea.

- Ahora a lavarse bien lavados los pies en ese riíto – les advirtió.

Quedaron intrigados porque no les había detallado de qué forma iban a hacer la chicha.

- *¿Están bien limpios?* - les preguntó. Entonces los tomó en vilo y los puso sobre la canoa.
- Arremánguense bien y empiecen a pisotear los cauchahues.

- Y esa tarde bailamos sobre el jugo púrpura - recuerda Sonia – y todo el orujo de la fruta fue molida con nuestros pies.

Después llegaron los tíos a colar con un canastito bien tupido, un chaigüe; lo estrujaban hasta la última gota y se dejaba aconchar en la misma canoa. Finalmente lo envasaron en unas damajuanas de 15 litros que dejaron destapadas en el soberado de la casa.

Tres semanas después estuvieron ya fermen-

tadas, entonces las cerraron y quedaron ahí mismo guardadas.

Nosotros nos hartamos de tomar la chicha fresca, porque era puro jugo.

Chichas alojas

Cuando la cosecha de manzanas andaba mal, hasta hace unas décadas, se hacía chicha aloja de arveja o de miel, incluso algunos la preparaban de culén y hasta de afrecho. El aguape o re-exprimido con agua de la pulpa de la manzana es, en alguna medida, también una aloja. Los españoles llaman aloja a una bebida espirituosa hecha de miel y especies. Todos estos preparados son hervidos.

Las vainas que quedan luego de un 'mote de arvejas' se hierven y se dejan reposar hasta que enfríen. Se cuelan. Se agrega levadura fresca y se deja fermentar por 15 días en un sitio oscuro, como el soberado de la casa. Así se hacía la chicha de arveja.

La chicha de mosco se prepara con cera de abejas hervida en agua. Se cuela y se fermenta por una semana en un lugar oscuro, en un tiesto abierto, pero cubierto con una gasa. Otros la hacían con abundante miel de tal modo que quedara muy dulce. Se disuelve con una ramita de menta en una olla con agua hervida.

Al enfriar se le agrega levadura y se deja fermentar.

La chicha de culén se basaba en una infusión de palitos de culén y clavos de olor que se endulzan a gusto. Se pone al sol por unos días cubierto con un paño, sin destapar. Cuando aparece una espuma en su superficie, esta lista.

La chicha de afrecho se hacía calentando papas picadas, agua y afrecho en un caldero. Al enfriar se exprime y el líquido se guarda por 30 días en un sitio oscuro.

El nombre de los lugares

Don Pancho recuerda que en Puerto Aguirre preparan una aloja del cogollo de la luma y otros recuerdan la chicha de coigüe que tomaban los madereros en las montañas de la Cordillera de Chana y de Hueque Trumao; se obtenía de los coigües podridos que mantenían en su interior una fermentación líquida. Chichas de chupón. Para hacer chicha se separa de las pepas la pulpa comestible y se maja con un mazo; se estruja en un colador y se obtiene un líquido blanquecino; se deja en agua y finalmente se cuela. Fermenta, al menos, por ocho días.

La geografía del archipiélago es hoy un intrincado diseño de la naturaleza y del ser humano donde se entraman cercos huellas y caminos; trancas, riachuelos y bosques; lagos, lagunas, ciénagos, cerros, islas, esteros o quebradas; mucha montaña y majestuosos volcanes. Y en este escenario emergen uno que otro poblado, más bien caseríos dispersos, que parecen bordar el tapiz verde del manto cordillerano.

La gente sigue llamando a estos lugares del mismo modo como sus habitantes nativos o europeos lo han hecho por siglos o milenios, conformándose en sus memorias verdaderos mapas mentales de sus comarcas, territorios y referencias vecinales.

Los nombres más antiguos de la comuna de Cochamó corresponden a voces del veliche (o mapudungún local), es decir, en la lengua de los primeros pobladores de este territorio y maritorio. Más tarde los nombres fueron acuñados por colonizadores, geógrafos y exploradores contemporáneos que dieron nombre a sus nuevos espacios de vida y a las geografías transitadas; en esta nueva instancia la lengua usada es el castellano y corresponde más bien al siglo XX. Los alerceros fueron los primeros en volver a nombrar a estos lugares que habían sido dejados por sus ocupantes originarios.

A través de la toponimia podemos hoy recuperar significados que han quedado cris-

talizados en el tiempo. Estas voces han atravesando el futuro como signos lingüísticos, como fotografías sonoras que se activan cada vez que las pronunciamos, aunque extraviadas de su significado original.

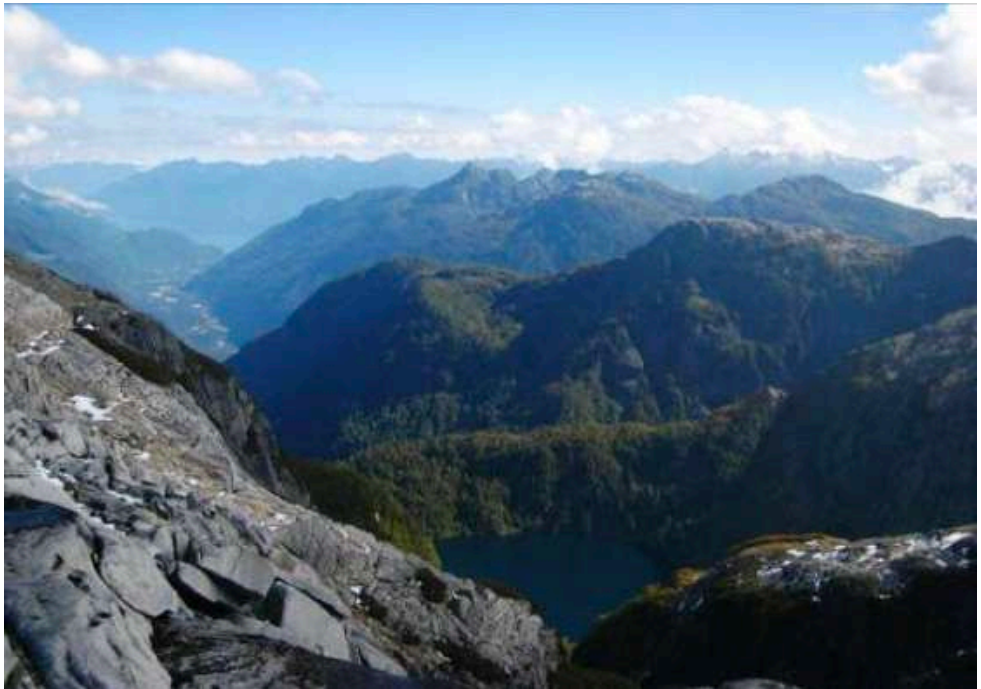
Disponemos de algunas claves interpretativas que nos permiten conocer el significado castizo de las voces onomásticas. Muchas son seguras y no merecen dudas. Empero, todavía hay un cúmulo de nombres que, por no corresponder a las estructuras más comunes, nos llevan a una interpretación poco precisa o muy subjetiva de sus significados e incluso, respecto al verdadero origen del término.

Los topónimos son concretos. El sustantivo es una señal, una marca, un hito que sirve para orientar. El adjetivo más que calificar al nombre lo caracteriza; es una suerte de epíteto: aguas azules, tierra azul, seis tierras, puente de tierra, lugar donde hay mosquitos, zanja, fondo marino, chilcones...

El topónimo se forma de uno o más vocablos. Describiendo a un objeto, planta o animal, tenemos: Callontué, Chilco, Pangal, Tagua-Tagua, Hualas...

Empero, los nombres más comunes están formados por: un sustantivo + otro elemento (sustantivo, prefijo o sufijo). En algunos casos el elemento formativo se duplica para reiterar la significación: Hueñohueño, Pocoihué, Cochamó, etc.

Otra formación tipo es la siguiente: el prefijo PU- + el sustantivo base + el sufijo situativo (-HUE o -MO o -Ngentu).



En toponimia el prefijo PU- es un locativo que equivale a ENTRE, al preceder a objetos. Excepcionalmente antecede a personas y animales; en esos casos adquiere funciones de plural actualizador o determinante. El grafema -HUE es el sufijo topónimo más común en el área huilliche; indica el LUGAR donde hay las cosas expresadas en el sustantivo base, dándole a éste un carácter colectivo (Rahuelhué, Petrohué, Relonhué, etc.). Similar es la situación de la forma enclítica -NGENTU, expresada como -N (Ralún, Puchegüín). El otro situativo en -MO y -QUEM equivalente a EN, ENTRE, CON, DONDE (hay tal cosa). No es tan común como –hue, pero en esta comarca es porcentualmente más alto que en la región: Bonechemó, cajonmó, Cochamó, Sotomó, Yecumó ....

Aún cuando tengamos plena certeza del significado de un topónimo debemos resolverlo como HIPOTÉTICO, por la enorme distancia histórica con las circunstancias que lo gestaron.

Las voces europeas son generalmente geográficas, descriptivas, referidos a una característica propia del río, laguna o cerro. También los exploradores, hidrógrafos y cartógrafos ponen nombres de antecesores destacados e incluso de ellos mismos (Steffen, Moraleda, Martin, Maldonado, Vidal Gormaz...)

Los nombres de la comarca de cochamó[76]

Cerro Aguja: *"se levanta a 1670 m de altitud, en el cordón del Pico Alto, limitando con la Arjentina, en los orijenes del rio Puelo[77]".*

Río Blanco: Nace de un ventisquero de las faldas NE del volcán Hornopirén, corre hacia el N con aguas turbias, en medio de un lecho pedregoso de color amarillento, por una quebrada estrecha de paredes graníticas, en la que se encuentran dos barrancos de basalto de 40 a 50 m de altura, circundadas por espesa vegetación; la quebrada se ensancha al acercarse al estero de Reloncaví, en el que desemboca, entre costas bajas y suaves, a corta distancia al S de la desembocadura del río Puelo.

En 1870 tuvo lugar una avalancha y otra acaecida en julio de 1896, en que una enorme masa de agua, hielo, barro y trozos de rocas, se acumuló en la parte W de los llanos de Yate, mezclada con árboles arrancados de raíz.

Julio Silva Lazo, lo refiere así: *"...una vez el volcán lanzó un derrumbe tan grande, que arrasó más de dos mil hectáreas de tierras enmontañadas y arrojó en el río grandes bloques de tierra, piedras, nieve y palizadas, que obstaculizaron su curso".*

"Al poco tiempo, el río se agigantó en una enorme crecida y recuperó su albedrío y dominio. El nivel del agua subió varios metros, la correntada arrolló los promontorios de tierra, arrojó al Estuario de Reloncaví los grandes montones de árboles y embistió contra los peñascos, sobre los cuales descarga todavía su furia con renovado rencor."

"---Ta roncando el Puelo, dice la gente, y en el tono se advierte una misteriosa advertencia.[78]"

Cerro Bonechemó: De mediana altura, se levanta en el cordón que se extiende entre los cajones de Puelche y de Manihueico, de la costa SE del seno de Reloncaví.

Etimología: sólo reconocemos el sufijo MÓ, que sitúa en ese lugar lo que describe la raíz (?).

El Bosque: territorio entre Ralún y Cochamó, hacia la montaña.

Volcán Calbuco: Huañauca. *"Es de cráter ancho, completamente desnudo, está cubierto de nieve hasta los 1400 m de altitud i tiene un pequeño ventisquero en el lado S; el borde del cráter se levanta a 1601 m de altitud, pero tiene*

76 *Nuestras fuentes han sido mapas, antiguas cartas de navegación, exploradores, crónicas coloniales... Hemos reproducido algunas descripciones para acercarnos a contextos históricos que es el referente que arrastra todo topónimo.*

77 *Luis Risopatrón. Diccionario Jeográfico de Chile. Editorial Universitaria 1924: s/v Aguja. Referencias varias: "Se desagua hacia el N, al estremo S. de la ensenada del mismo nombre, del lago de Todos Los Santos (Moraleda, 1795); XV, p. 56 (Menéndez, 1792); lagunilla de Calbutué o la Verde en Anuario, XIII, carta impresa de Moraleda (1795); la de Calbatué en Muñoz Gamero, p. 42; Calvutué en Asta-Buruaga, Diccionario..., p. 105: de Callontue, Menéndez, 1791...*

78 *Julio Silva lazo. Hombres del Reloncaví. Nascimento, Santiago, 1950: p. 48*
El autor llegó a Puelo en 1927 como integrante de la Comisión para abrir un camino entre el Reloncaví y los límites con Argentina. Al fracasar el proyecto él decide quedarse a vivir en este territorio.

un picacho al W que se eleva hasta 1739 m. Sus faldas están pobladas de bosques, por entre los cuales se deslizan gruesos arroyos que caen por el N a la ribera S. del lago de Llanquihue i por el S a los afluentes del rio Coihuin, del seno de Reloncavi; arrojaba pequeñas columnas de vapores en 1834, vomitó gran cantidad de cenizas entre el mes de febrero i el 29 de noviembre de 1893 i recobró su actividad en 1917"[79].

Juan Renous lo subió en 1859 y Guillermo Döll le dio el actual nombre en 1848 porque tenía diversos designaciones: ***Guanahuca***[80] (también Guananca, Gnañauca, Huañauca) o ***Pata; Purraraque, Pire Pillán y Pisé.***

Etimología: CALLFÜ, CALLVÜ *"azul"* + CO *"aguas".*

Calbutué: Lago, riachuelo y río ubicado a 221 m. de altitud s.n.m. *"Es profundo, de mediana estensión i orillas acantiladas en su borde E, tiene una vistosa gradería natural, formada por los diversos estados de aumento o disminución de las aguas en las cortas playas de arena de la desembocadura del rio Concha i estenso arena de escorias volcánicas de un color negro violado, de unos 3 kilómetros de largo, en la costa W, sin agua i pobre vejetacion, con una gran quebrada en Su centro: está ceñido en el resto por una hermosa veietacion i respaldada por elevados cerros boscosos, sobre los que descuellan algunas cumbres nevadas. En sus aguas se ha medido 18,8" C de temperatura"*[81]. //2 RÍO CALBUTUÉ es torrentoso, de 30 m de caja, sale de la parte N. del lago del mismo nombre, tiene una cascada grande i bulliciosa en la medianía de su curso, corre hacia el S. entre tupidísima vejetacion i esconde una correntada poco antes de desembocar en la sección S. de la ensenada de la misma denominacion, del lago de Todos los Santos.

También se encuentra como Cayutué, Callontue; Calbatué; Cayutile; Calvutué; Lagunilla de Calbutué o La Verde.

Etimología: del mapuche CALFU, CALVU *'azul'* + TUE *'tierra'.*

Cerro Del Cajón: *"De mediana altura, se levanta en la márjen N de la parte W del estero de Reloncaví, al E del morro de El Horno"*[82]. El PUERTECITO CAJÓN o CAJONMÓ se encuentra al pie S del cerro del mismo nombre, en la costa N de la parte W del estero de Reloncaví.

Caleta de la Arena: Puerto sur de recalada y partida de transbordadores que viajan hacia Puelche, en el paso por el Estuario de Reloncaví.

"Abrigada del S, profunda e inútil como fondeadero para buques de regulares dimensiones, ofrece solamente abrigo para botes, tiene playa de arena alternada con grandes piedras rodadas i algunos farallones por el SE i se abre en la costa E del seno de Reloncavi, inmediatamente al N de la punta de El Horno; en su fondo recibe una pequeña corriente de buena agua i la rodean terrenos planos i poblados de bosques. Llamada ***Puerto del Arenal*** *afines del s. XIX*[83]*".*

Los Canelos: puerto noroeste de la barcaza que recorre el lago TAGUA-TAGUA; su recalada opuesta es Punta Maldonado.

Cascajal: caseríos en la rivera E. del Estuario de Reloncaví, al sur de Cochamó, próximos a la desembocadura N. del río Puelo.

Cayehuapi: islotes o farellones, llamados por Moraleda Cayecura i hoi día Caicura por corrupción de este último nombre. Marcan la entrada del Estero de Reloncaví. Son importantes para la navegación de las embarcaciones menores, porque *"tienen una buena caleta que es la estación forzada de las lanchas i botes, que contrariados por los vientos, no pueden tomar el estero i que saliendo de éste se hallan en el golfo con calmas o vientos contrarios mui fuertes en esa navegación"* (VIDAL GORMAZ)[84]. Para

79 *Risopatrón. Diccionario... s/v Calbuco.*

80 *Llamado así por el P. Alonso de Ovalle.*

81 *Risopatrón. Diccionario... s/v Calbutué..*

82 *Risopatrón. Diccionario... s/v Cajón.*

83 *Diccionario Geográfico de la República de Chile, por Francisco Solano Asta-Buruaga y Cienfuegos, 2ª edición, corregida y aumentada, Santiago de Chile, 1899: p. 51.*

84 *Anuario Hidrográfico..., 1883, p.89*

Agüeros es Cayecura[85].

Etimología: CAYÜ *'seis'* + HUAPI *'isla'*. Para **Cayecura:** *'seis rocas'.*

Cayutué: Sector, lago, río y ensenada conectada con el lago Todos los Santos.

Variantes: Calletué, Calbutué.

Etimología: del mapuche CAYÜ *"seis"* + TÚE *"tierra".*

Cementerio: en Cochamó, sector arriba de los Marinos.

Cerros/ Paredes: Pared Arcoíris y Cº Arcoíris, al N.O. de La Junta. El cerro Estriado está a 2.131 msnm y entre 1996 y 1997, una pareja de estadounidenses, primero y luego un grupo de brasileños escalaron, además, la roca Bodega (1.835 msnm), Torrecillas (1.809 msnm), Trinidad (1.703), Frick (1.652) y Angostura (1.476), ambos, al S. de La Junta, Cª Doce de febrero, Cª de la Esperanza.

Chaiquén: cerca del centro Camanchaca; entre Ralún y Cochamó.

Etimología: del mapuche CHAI, TRAI (GUEN) 'salto de agua' + QUEM 'donde, en, entre, con (hay tal cosa)'. // 2 TRAI 'cierto sonido, como en la montaña' + -QUE, partícula que da continuidad e insistencia al concepto; o bien el situativo -QUEM.

Chamiza: Río (también Coihuín, en su curso superior) que nace en el lago Chapo y que desemboca luego de 25 km. en el seno de Reloncaví.//2 Toma el nombre un valle al oriente de Puerto Montt, donde se asentó una colonia alemana a mediados del pasado siglo. //3 Chamizo; rama seca o chamuscada. //4 fig. zool. Palote, coleópetero que se mimetiza aparentando una ramita seca.

Chaparano: Río, punta y lugarejo casi en la boca del estero Reloncaví, próximo a Caleta Puelche.

Chaparano (Punta). Se proyecta en la parte W del costero de Reloncaví, desde la costa S, al W de la entrada a la bahía Martin. // 2 CHAPARRAMO (Lugarejo). De corto caserío, se encuentra en la costa de la bahía del mismo nombre, en la parte W del estero de Reloncaví. //3 CHAPARANO (Río). *"De corto curso i caudal, corre hacia el N i se vácia en la costa S de la parte W del estero de Reloncaví a 2 kilómetros al E de la bahía Martin"*[86].

También: Chaparana, Chaparramo.

Etimología: CHAPERR *'la rejilla del arco o chiñilhue de la chigua'*. Podría ser una forma figurada para señalar lo intrincado de la espesura del bosque, dato importante para un *'talador'* o alercero.

Chapo: Lago de unos 50 km2 y a 220 m. de altitud. Contornos sinuosos y bahías respaldadas por cordilleras. Se ubica al SE. Del volcán Calbuco y desagua en el río Coihuín, al NE. Del seno del Reloncaví.

Etimología: del mapuche CHAPÜD *"chato, delgado".* //2 ant. En Chiloé, fondo marino que queda al descubierto con la baja marea (también huapi).

Morro Chico: Elevado, semeja una isla y se proyecta en la parte E del seno de Reloncaví, al S de la entrada al estero de este nombre. CHILCO: laguna, río y portezuelo situados al N de la parte W del estero de Reloncaví. //2 LAGUNA CHILCO: Pequeña, de escarpados entornos cubiertos de bosques; al E de la desembocadura del río CHILCO. //3 RIO CHILCO: riachuelo de corto curso y caudal. Desagua en laguna EL ARRAYÁN; corre hacia el S y se vacía en el estero de Reloncaví, hacia el W de las islas Marimeli. //4 PUERTO CHILCÓ: se abre, al pie del el lago YECUMÓ (Lleucumó).

Etimología: el CHILCO, CHILCÓN correspon-

85 *Fonck. Viajes..., p. 173, nota 1*

86 *Risopatrón. Diccionario Jeográfico..., s/v Chaparano.*

de a la Fuchsia magellanica.

Canal Del Chinchorro: Se abre entre unas islas y la costa de la parte N de la bahía de Sotomó, en el estero de Reloncaví. //2 El cerro Chinchorro se levanta a 523 in de altitud.

Cochamó: Río y sector, conocido por sus termas. La villa se inició en 1902, en la margen N. del curso inferior del río, antes de desembocar en el estero del Reloncaví. Llamado también, en un sector, río Concha. Su valle era ruta hacia Nahuelhuapi. "...un camino abierto por el Valle del Cochamó i continuado por el Valle del río Manso se encuentra con la ruta antigua del camino de Vuriloche i ofrece una excelente vía de comunicación con Nahuelhuapi" (Fonck. Viajes...,p. 180, nota 1).

Etimología: del mapuche: COCHAI *'entrecorteza de alerce utilizada como estopa para calafatear embarcaciones'*; cualquiera corteza fibrosa o varilla vegetal tenía también ese nombre + MEU, MO *'en, donde, entre, con'.*

Don Sixto Alvarado, músico y memoria local, me dijo que su abuelo le enseñó que Cochamó *"antes se llamaba COCHAI, por la estopa del alerce."*[87]

También está la raíz CÜNCHAN, COCHA *"unir dos cosas".* Esta opción es coherente con el nombre CONCHA que tuvo un sector del río, hasta el primer tercio del siglo XX.

Río Cocheno: Corrientes del Petrohué y entrada de mar. Es encuentro de corrientes cuando sube la marea.

Costa Norte: rivera N. del Puelo, frente a las Gualas.

87 *Conversación para el día del Patrimonio, en Puelo, el 29 de mayo de 2016.*

Cuitué: cerro al E. de Chaica.
Caleta en la costa N de la parte W del Estero del Reloncaví, a 3 o 4 kilómetros hacia el E de su desembocadura en el seno del mismo nombre. //2 CERRO CUITUÉ: se levantan a 1660 mts de altitud, al NE del morro HORNO, en las tierras que se extienden hacia el N de la parte W del Estero del Reloncaví. //3. RIACHUELO CUITUÉ: *"Se echa en la márjen N de la parte W del estero de Reloncaví, a 3 o 4 kilómetros al E. de su desembocadura".*[88]

También: Cuitue, Cuitúe.

Etimología: CUICUI "puente de un palo"+ TUE "tierra".

La otra opción es: *"Somos CUIVICHE, CURIVICHE"* decían los mapuche de Chiloé. De: CUIVI *'antiguo, antaño'*+ CHE *'gente'*. Este concepto derivaba de: CUIFIKECHÉ que son los antepasados. En este caso sería: *"Tierra antigua o de los antepasados".*

Rio Desaguadero: *"de corto curso i caudal, nace en el estremo S. de la laguna de EL TOTORAL, corre hacia el W. i se vácia en la marjen E del curso superior del rio Puelo"*[89].

88 *Risopatrón. Diccionario Jeográfico..., s/v Cuitue.*
89 *Risopatrón. Diccionario Jeográfico..., s/v Desaguadero.*

Morro Horno: Es arbolado de cumbre redondeada, de la forma que indica su nombre, descansa sobre una base de granito amarilloso y presenta en su costado NW laderas escarpadas desprovistas de vegetación en muchas las partes, por las que se precipitan cascadas que hacen resaltar los efectos de la erosión de las aguas; se levanta a unos 500 m de altitud, al lado N de la boca W del estero de Reloncaví yqueda separado por una depresión de los cordones que se alzan a sus espaldas. //2 PUNTA DE EL HORNO: Es barrancosa, sin playa a su pie y se proyecta en la parte E del seno de Reloncaví, al N de la entrada al estero de este nombre.

Pozón de las Hualas: recodo que forma una suerte de lagunita muy poblada de totora. Hoy utilizada para la pesca deportiva. De gran belleza escénica. Hasta este sector llegaría la marea del estuario, según lo indica Risopatrón. El mismo geógrafo escribe en su Diccionario...: *"...se ven a ambos lados, casitas de madera de los oriundos de Chiloé, que han rozado el campo, lo han trasformado en chacras i trigales i apacentan ganado vacuno i lanar".*

Huañauca: El cerro que remata en pirámide o sea el volcán de Huañauca o de Pata es el grandioso i justamente afamado volcán de Osorno nombre que Menéndez no conocía, porque fue usado la primera vez en Chiloé por Moraleda. Este volcán es llamado también: Guanahuca (P. Alonso de Ovalle), Purraraque, Pire Pillán i Pisé.

Nuestro autor aumenta ahora esta lista con el nombre de Pata. *"Como según nuestra versión Huañauca i Pata son idénticos, el primer nombre nos guía para orientarnos sobre el segundo: Huañauca nos es conocido de nuestra relación histórica i sabemos que corresponde tanto al volcán de Osorno como al lago Llanquihue que baja a su pié (Rosales)".*

Etimología: HUENU (mapu) *"el territorio de arriba"* + AUCAN *"sublevarse".*

Hueñohueño: río que nace en las vecindades del portezuelo Christie. Es de corto curso; corre hacia el NW, y se junta con el río Quitacalzones, formando el río Concha, del lago de Calbutué. Mencionado por Vidal Gormaz como camino obligado hacia Nahuelhuapi. //2 Río de corto caudal que *"nace en las faldas del E. del volcán Calbuco /.../ i se vácia en la márjen W de la parte media del rio Petrohué".*[90]

Etimología: del mapudungún HUEÑÓ, equivale al re- castellano y expresa principalmente la idea de volver a hacer la acción indicada por el verbo a que precede. Este verbo sería HUIÑOI *"que se arrastra"* o/y HUIÑÓN *"dar vueltas, volver atrás, ir y venir"* (Que baja girando como un tirabuzón).

Cerro Juliet: Se levanta al N del extremo N del estero de Reloncaví. El nombre hace referencia al doctor Carlos Juliet, compañero de Vidal Gormaz en las exploraciones de 1871 y 1872.

La Junta: hoy es un sector de montañas y montañismo, caminatas y escaladores. No hace 15 años que se explota turísticamente este escenario que es atractivo mundial.

90 Risopatrón. Diccionario Jeográfico..., s/v Hueñohueño.

La montaña nos impulsa a escalar las utopías. Estamos a la altura de los cóndores.

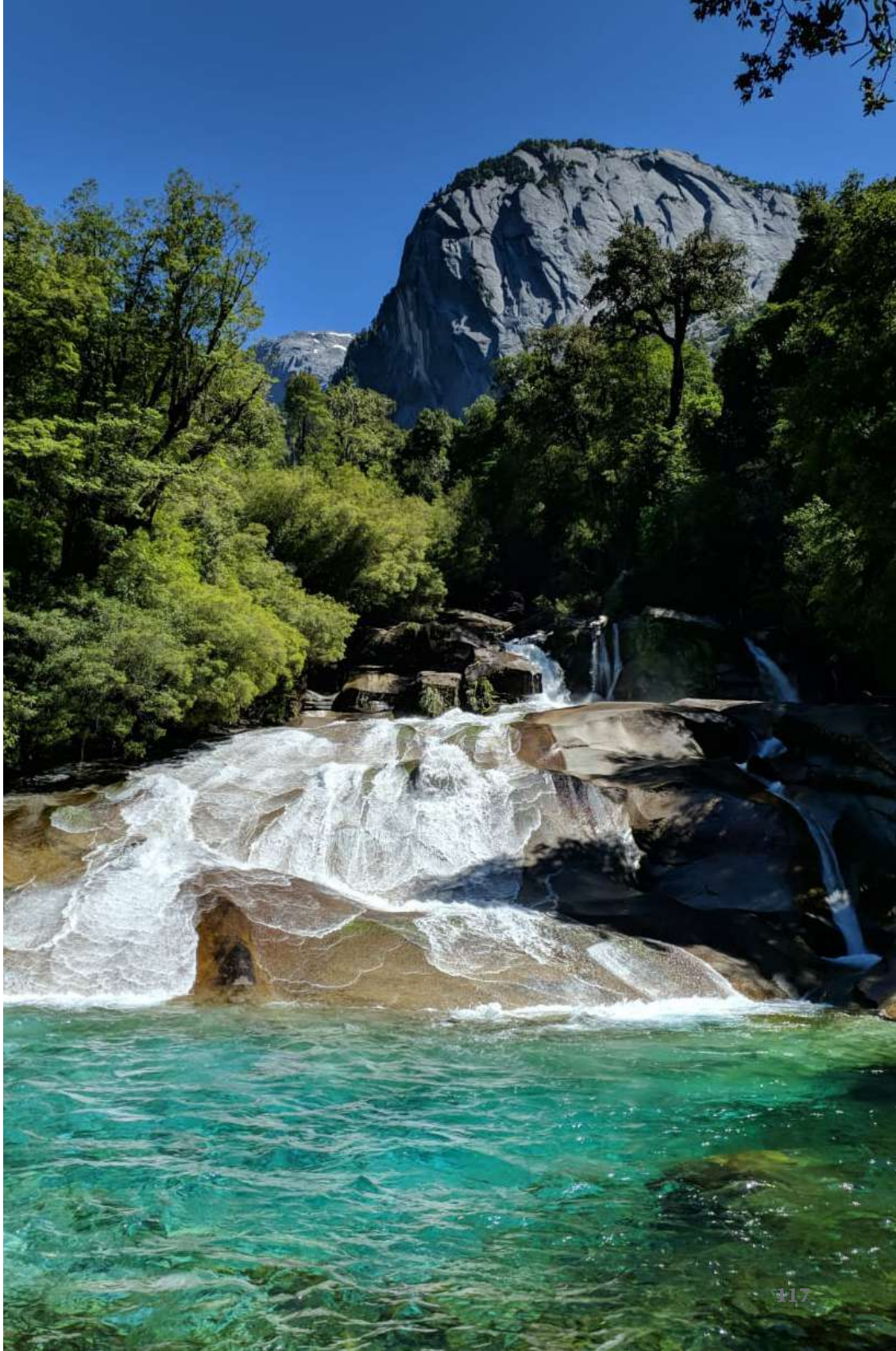
El cerro ESTRIADO sube a 2.131 msnm y entre 1996 y 1997, una pareja de estadounidenses, primero y luego un grupo de brasileños escalaron, además, la roca BODEGA (1.835 msnm), TORRECILLAS (1.809 msnm), TRINIDAD (1.703), FRICK (1.652) y ANGOSTURA (1.476).

Este antiguo camino fue encontrado en 1883 por Roberto Christie, explorador inglés que era acompañado por el capitán Arturo Valverde.

Hoy existen alrededor de 50 rutas de escalada especialmente implementadas por Daniel Seelinger y Silvina Verdún quienes se establecen en el sector, en el año 2000, con un refugio y un camping.

"Muchos deportistas familiarizados con las paredes del Parque Nacional Yosemite en los EE.UU. han encontrado similitudes de éste con el Valle de Cochamó, por estar ambos rodeados de paredes de granito y largas fisuras que marcan los caminos hasta las cumbres. Pero tienen sus diferencias, y éstas son muy marcadas".

"Cochamó no cuenta con el tráfico, el ruido de los motores y generadores, ni con guardaparques



que controlen que los escaladores no hayan excedido la estadía permitida, o que quieran arrestarlos por dormir en una caverna".[91]

Daniel Seelinger, quien adquirió una propiedad en esta comarca hace 15 años, nos cuenta:

"Las paredes de más de mil metros que bordean el valle del Río Cochamó tienen un potencial de rutas para la escalada más allá de lo imaginable. El área ya se ha convertido en un destino de clase mundial, con primeros ascensos de escaladores de casi todos los continentes."

//2 Río De La Junta: *"Corre hácia el S en un valle de cerca de dos kilómetros de ancho, bordeado de cerros altos i boscosos i se vácia en la márjen N de la parte media del rio Cochamó, a corta distancia al W de la desembocadura del rio Traidor".*[92]

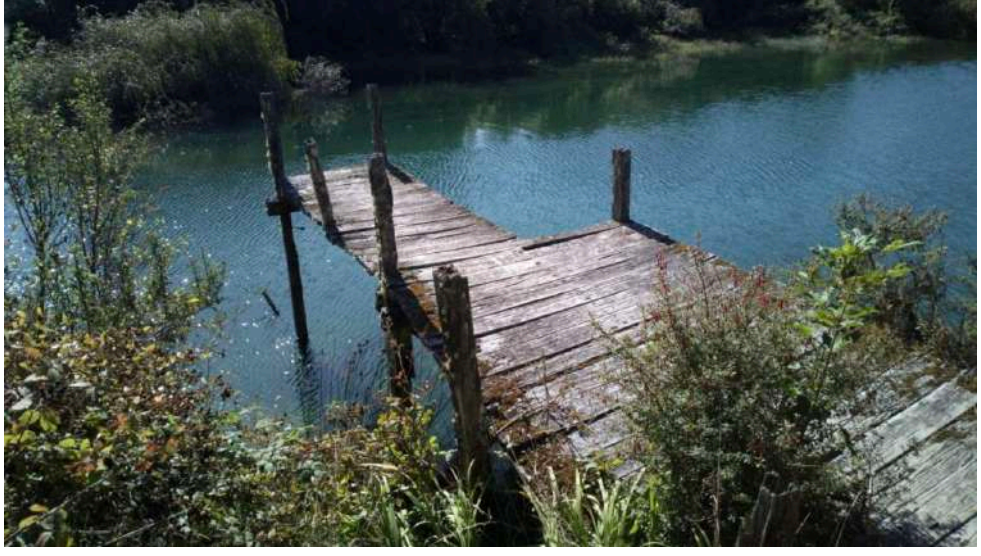
Islas: Bandurria (Lago las Rocas); Jabalí (Tagua-tagua); Marimeli (Estuario); del Chivato (lago Todos los Santos).

Lagunas, Lagos: Chaparano, El Cabro, Alerces, Raquelita, Nolda, Bravo, Navarrete, Oscura, Tagua-Tagua, Inferior, Las Rocas, Azul, Blanco, Verde, Esmeralda (Purahilla o Pichilaguna[93]), La Candelaria, Quetrus, Totoral, Vidal Gormaz, Lago Grande (1034 msnm), Lagunita de los Canquenes, laguna del Cántaro, Lagunita del Guanaco, laguna Brava.

91 *Sebastián Infante. Por el Viejo Paso de Cochamó. Fundación Sendero de Chile, 2013, p.140*

92 *Risopatrón. Diccionario Jeográfico..., s/v Río de la Junta.*

93 *Tiene 28 km de largo, señala Cox. Su color deriva de la alimentación que recibe de ventisqueros que al bajar "trituran en su descenso por el cajón del valle las rocas con que se rozan, produciendo un material de detrito más o menos fino que es arrastrado en suspensión por los torrentes que nacen de aquellas/.../ la mayor parte de las partículas/.../ caen al fondo mientras que el resto de materias sumamente finas queda en suspensión, dando al agua ese admirable tinte verde"(Fonck, viajes..., p.194, nota 1).*



Llaguepe: Río y sector al S. de Puelo, próximo a Puelche, en la desembocadura del estero Reloncaví. //2 Llaguepe (Aldea). *"Es de corto caserio, está poblada por cortadores de madera, especialmente de alerce i se encuentra en el abra del mismo nombre, de la costa S del estero de Reloncavi, a corta distancia al W de los llanos de Yate. //3 RÍO LLAGUEPE. Es torrentoso, de corto curso, nace en las faldas N del volcán Hornopirén, corre hacia el N i desemboca en la ribera S del estero de Reloncavi, a corta distancia al E del caserío de Chaparramo"*[94].

También LIahuepe, Llegepe[95], Llaguope, Llaquepe.

Etimología: del mapuche LLANCÜN "sumergirse, ocultarse" + QUEPE "tepe, trozo de tierra con césped": *"Tierra anegada (marisma)"*.

Lleucumó: río de corto curso que nace en el LAGO CHILCO, corre hacia el S "i se vácia en la ribera N de la parte W de las islas de Marimeli. En su desembocadura ofrece un puerto"[96]. //2 También mencionado como lago Yecumó.

Variantes: Yecumó.

94 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Llaguepe.*

95 *Llegepe en: Censo de la República de Chile levantado el 28 de noviembre de 1907, Santiago, 1908.*

96 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Lleucumó.*

Etimología: LLEUQUE, *"la conífera"* (Podocarpus andina) + MO *'situativo'*: en, entre, con, donde. ***"Entre lleuques".***

Farellones De Marimeli: Roqueríos ubicados en el curso inferior del estuario del Reloncaví. *"Son pequeñitas, escarpadas, están cubiertas de bosques, especialmente de cipreses i se encuentran allegadas a la costa N del curso inferior del estero de Reloncaví"* (Moraleda, 1795). //2 Grupo de catorce islas que constituyen este archipiélago. Empero, hoy, sólo una de ellas lleva ese nombre.

Etimología: del mapuche MARI *'diez'* + MELI 'cuatro'. Marimeli *"catorce"*.

Ensenada De Ñahuelhuapi: *"Es de buen abrigo i se abre en la parte SW de la bahía de Ralún; es el mejor surgidero de la region para toda clase de buques"*. //2 PEÑÓN ÑAHUELHUAPI: Es aislado, roqueño y se encuentra en la ensenada del mismo nombre, del estero de Reloncaví. //3 TERMAS ÑAHUELHUAPI: *"Pobres de agua, con 32,2º C de temperatura, de sabor insipido i desagradable, exhalan un pronunciado olor a hidrójeno sulfurado i revientan en el centro de un pequeño estuario fangoso, bajo el nivel de media marea, en la ensenada del mismo nombre"*. [97]

Variantes: Ñauelhuapi, Nahuelhuapi, Nahuelguapi, Llahuelhuapi, Llahuelguapi.

Observaciones: esto nos señala el fuerte vínculo entre el Seno del Reloncaví y la laguna de Nahuelhuapi. Precisamente esta ensenada del Estuario fue ruta hacia Argentina y punto estratégico como lo entendió el misionero Javier Esquivel al fundar una misión en Ralún como primera etapa para la reapertura de Nahuelhuapi que puso por nombre Nuestra Señora del Pilar de Calbutué.[98]

97 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Ñahuelhuapi.*

98 *Urbina. La Frustrada..., p.24*

Etimología: NAHUEL *'tigre de pajonales argentinos'* + HUAPI *'Isla'*

Observatorio Cayo: Sitio del estero de Reloncaví, próximo al sector S de la entrada de la bahía de Sotomó.

Oval: pequeña laguna que la forma el río Hueñuhueñu, antes de vaciarse en la margen W. del río Petrohué. Vidal Gormaz le da este nombre.

Punta Maldonado: frente a isla Jabalí, en laguna Tagua Tagua.

Bahía Martin: se abre en la costa S de la parte W del estuario del Reloncaví. El doctor Carlos Ed. Martin, residente en Puerto Montt, se ocupó en diversas publicaciones (1901) de la geografía y etnografía de la comarca.[99]

Pangal: Río que nace en el sector Lago Chapo y desagua en el estero del Reloncaví.

Etimología: PANGUE Gunnera tinctoria + -AL colectivo castellano. Sitio poblado de pangues.

Paso El Portón: *"es de 10 a 15 m de ancho (400 m de largo, en el curso), formado por cerros acantilados, que se elevan de 50 a 80 m i forman una apretura roqueña, de imponente aspecto, a 60 m de altitud, en el curso medio del rio Puelo; en 1872 se denominó EL PORTÓN DEL PUELO". También llamado TRECHO EL PORTÓN"*[100].

Pasos: El León, Río Puelo, Río Manso. Paso El Portón, Paso Menéndez, paso superior del río Staleufú, Valverde, Christie.

Petrohué: Río que nace en el lago Todos los Santos y desemboca en la bahía Ralún. *"Sale del lago Todos los Santos, surcando el valle entre el volcán Calbuco i el Cordón Santo Domingo/.../ Esta parte inferior de su curso, que ofrece detalles notables como la Viguería, el baño de su nombre, el río Hueñohueño con el lago Oval..."*[101] //2 Baños de Petrohué: ubicados más arriba de La Viguería; son las termas más importantes de la Cordillera.

Etimología: del mapuche PETRO *'el mosquito'* + -HUE *'lugar'*.

Pocoihuén: Sector enclavado en la margen W del estero de Reloncaví, al N del río Canutillar. Se divide en Alto y Bajo. Antiguamente es definido como fundo.

Variante: Pocoihuín.

Etimología: PU, *'plural'* + COIHUEN, COIHUEÑ *'chilcón'*. Tomando la variante POCOIHUÍN, tenemos: COIHÜÍN *"renacuajo"*.

Poica: Montañas próximas a Puelo. Entre ellas se abre un paso cordillerano hacia Hornopirén, usado ya en tiempos coloniales. Hay mención documental a PUEICA, en el mismo sector.

Etimología: del mapuche PU *"en, entre"* + HUEYCO *"lagunilla"*. //2 Para el nombre actual: POE, una bromelácea (Fascicularia bicolor (R. et P.) + otro componente indeterminado.

Posta Vieja: sector en Cochamó, pasado la iglesia, hacia Puerto Hundido.

Primer Corral: *"Queda en la márjen W del curso Superior del rio Puelo, a unos 110 m de altitud; es producido por un ensanchamiento del valle, hácia el SE de La Juntura"*[102].

Pucheguín: zona entre los ríos Cochamó y Puelo, (al S. del estuario del Reloncaví). //2 Punta al N. de i. Guar, en el paso Maillen.

"No presenta espacio ni para el sendero más primitivo i se estiende en la parte E del estero de Reloncaví, en la medianía de la distancia entre las desembocaduras de los ríos Cochamó i Puelo. //2

99 *Anuario, XXV, carta p.108*

100 *ANAUCH, XLI, p. 273.*

101 *Fonck, Viajes..., p. 180, nota 1.*

102 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Primer Corral.*

La PUNTA PUCHEGUI (también PUCHEGUIN O ALTA) alcanza 68 m de altura en la parte NW de la isla Maillen".[103]

Variantes: Puchegnin[104]*, Pucheguí, Puchequín. Etimología: del mapuche PU "entre"* + *CHEDCÜN "el chercán"*. //2 PU *'Plural'* + CHENGQUEnaquëlen *"estar un peñasco como cortado verticalmente"* + LIL *'barranco'.*

Puelche: Caleta, río y hoy rampa donde recalan los transbordadores de la Carretera Austral, provenientes de Caleta La Arena.

"Es útil para fondear lanchas i porque ofrece algunos mariscos, agua dulce en sus riberas i se abre inmediatamente al s del morro Chico, al S de la boca del estero de Reloncavi". //2 RÍO PUELCHE: *"es pequeño, corre hácia el NW i se vácia en la costa SE del seno de Reloncavi, en las vecindades de la caleta de aquel nombre"*[105].

Etimología: del mapuche PUEL *'este'.* PUELCHE *'viento del este'*

Puelo: Río, valle y localidad cordillerana, en la ribera E. del estero Reloncaví). //2 m. Hierba que posee la virtud de curar los maleficios de los brujos. Quienes la poseen la cultivan en lugares secretos y por las noches se cubre para que no sea descubierta por los pelapechos.

Etimología: PUEL 'este' + LOL 'zanjón, valle'. Es un territorio de bosques, montañas y el río que aloja alerzales y bosque nativo. Además de una rica fauna es posible encontrar jabalíes, pumas, pudúes, huemules y el altanero cóndor oteando desde las alturas.

En un recodo el pueblo que nació a la orilla del río. El escritor Julio Silva Lazo, que vivió en esta aldea, lo recuerda así:

"Los pobladores de Puelo Bajo cuando abrieron un claro en la montaña virgen y levantaron las primeras viviendas a la orilla del río Puelo, no pesaron que en el correr de los años iba a surgir allí un villorrio con una treintena de casas, una escuela, una iglesia y un retén. Allegaron tanto los edificios a la ribera que, en la actualidad cuando las mareas vivas detienen la correntada y represan las aguas, los botes navegan por la calle y se detienen a las puertas de las casas.

Allí donde hace más de medio siglo la montaña

103 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Pucheguín*

104 *Al parecer corresponde a la pronunciación original con este fonema mapuche que equivale a la g articulada en voces castellanas como lonja o ganga. Referido por ANAUCH XCV, p.196; STEFFEN ,VIII, P.30*

105 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Puelche.*

avanzaba hasta el río impetuosamente, ahora se alínea una hilera de casas de madera /.../ Otros se ven dispersos en el valle sin orden ni concierto y algunos repechan los cerros, camino del alerce".[106]

El río Puelo *"nace en el lago Inferior i corre hacia el NW, en partes por entre barrancas de 80 a 100 m de altura i menos torrentoso i mas accesible en otros trechos, interrumpidos por fuertes correntadas, rápidos i abundantes palizadas; su valle es ancho i abierto i serpentea entre riberas bajas, cubiertas de una vejetacion exuberante, desde 7 kilómetros antes de su confluencia con el rio Manso, hasta el lago Taguatagua.*

Presenta pendientes escalonadas i rápidos complicados, que escluyen la posibilidad de la navegacion, entre La Apretura i Las Gualas, lugar hasta donde alcanzan las mareas /.../ Concluye por afluir a la ribera E, del estero de Reloncavi, por un canal de mas de 5 m de profundidad i 300 m de ancho, de fácil entrada, por faltarle la barra; las serranías boscosas que bordean el valle inferior por el lado N dejan algunas fajas llanas de mediana estension a lo largo del rio, que se precipita por lo demas entre paredes abruptas e inaccesibles.

Se encuentran llanos mas espaciosos, por los que es posible el tránsito hasta mas arriba de Las Gualas, en la ribera S, en los que se ven a ambos lados, casitas de madera de los oriundos de Chiloé, que han rozado el campo, lo han trasformado en chacras i trigales i apacentan ganado vacuno i lanar.

El largo total comprende unos 150 kilómetros, con I70 Ktm2 de hoya hidrográfica i unos 200 m3 de caudal en aguas moderadas, las que son cristalinas i de evada temperatura, con relacion al aire ambiente a la salida del Sol i en las que segun se dice han disminuido los peces, despues de las erupciones de cenizas del volcan Calbuco en 1893; en 1903 se erijieron dos pirámides en sus riberas, entre !os lagos Puelo e Inferior que demarcan la linea de limites con la Arjentina". [107]

Quitacalzones: Río que recorre un valle poblado de alerces, cipreses, laureles, robles i quilas i afluye del NE a la parte superior del rio Concha, del lago Calbutué[108].

106 *Silva. Hombres del Reloncaví...,45-46 pp.*

107 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Puelo.*

108 *REFERENCIAS DE ESTE RÍO EN: Anuario, XV, p. 25; Menéndez, 1791); carta de Fonck (1896); Mapas de la Comisión Chilena de Límites, 38 hojas, 1: 250.000 (1904-1912); Diccionario Geográfico de la República de Chile, por Francisco Solano Asta-Buruaga-Cienfuegos, 2." edición, corregida y aumentada, Santiago de Chile, 1899; Mapa de Chile, de la Oficina de Mensura de Ti erras, 22 hojas, 1 : 500 000, edición centenaria, 1910 (con correcciones en las hojas de 21 a 31, en 1913), Valparaíso, 1914; El paso de Vuriloche, conferencia leída en el Círculo Militar de Santiago, por el teniente de Ejército, don*

Ralún: Río, bahía y localidad al final del estero Reloncaví.

Etimología: del mapuche RÜLON *"el valle, la zanja".*

Bahía de Ralún: *"Es perfectamente abrigada, ofrece buen fondeadero para toda clase de buques. Está circundada por altas montañas, de las que las del W son más elevadas i se abre en la parte N del estero de Reloncaví; por el N recibe el río Petrohué, que endulza casi completamente el agua en la superficie. La diferencia de nivel producida por las mareas alcanza hasta 6 m i descubre en la orilla en bajamar más de 1,5 kilómetros de playa, por la que es posible el tránsito de cabalgaduras, que queda limitado a cortos trechos en pleamar /.../Según algunos escritores antiguos el nombre era Raleon".*

Oscar de Fisher, Santiago. 1894: p. 14; Fonck. Viaje, 11, p. 208.

La población está diseminada en las riberas N y E de la bahía, en un llano cenagoso, cubierto con pangues y otros matorrales[109].

Rahuelhué: Puerto y caserío en la costa E estero de Reloncaví, al N de la desembocadura del río Cochamó. Compañía y fundo establecido a comienzos del s. XX. La casa señorial de Cochamó (sector alto) perteneció a esta empresa.

Variante: Rehualhue, Rehuelhue.
Etimología: del mapuche RAHUËMN *'agitarse el agua por efecto del viento o una embarcación'* + HUE *'lugar'.* O bien de: RAQ *"la greda"* + HUE *'lugar'*: *'lugar gredoso'.*

Relonhue: Yonco. *"Se estiende en el lado E del estero de Reloncaví, al N de la bahía de Cochamó"*[110]. Hoy reconocido como una Puntilla, en la costanera. Aparece mencionado en 1871 como: *"Caserío a la orilla del río Concha*[111]*".*

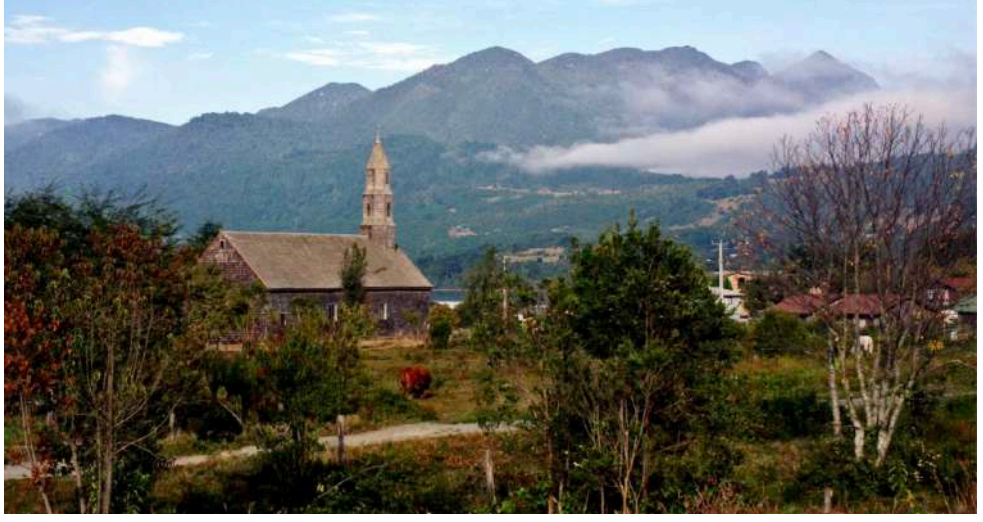
Etimología: del mapuche RÜLÓN, RËLON *"valle; zanjón, como el que deja el cerdo al hozar". RËLONCO es el "estero que entra en un río; brazo de agua que comunica con un río y que tiene poco movimiento; agua que sale en el pajonal".*

Reloncaví: Río, estero y boca, en la costa E. del seno de igual nombre. Esta cuenca marca los límites septentrionales de Chiloé, hacia el NE., así como el río Maullín los delimita por el NO. //2 El estuario fue descrito, cuando comenzaba a poblarse, como un estero *"profundo, de costas roqueñas i escarpadas, espaldeadas por serranías elevadas i boscosas, sin que hayan dejado espacio para el sendero mas primitivo, en la costa de Pucheguin i en las faldas del cerro de San Luis; se abre en la costa E del seno de aquel nombre, donde tiene 460 m de profundidad i corre al E, NW i N hasta la ensenada de Ralun, donde alcanzan las mareas. El alerce I el cipres han incitado a los habitantes de las islas vecinas a internarse en las montañas i establecer pequeñas chacras, para lo mal han rozado el monte; hacen sus comunicaciones en botes, principalmente a la vela".* //3 El RÍO DE RELONCAVÍ *"Presenta cuatro ojos de agua mui contiguos en sus orijenes, que revientan de en medio de un escarpado de rocas, lleva de 1 a 2*

109 Risopatrón. Diccionario..., s/v Ralún.

110 Citado por Menéndez en 1896 como Punta de Relonhue y aparece en el mapa de Fonck.

111 Sendero, p.151.



m3 de agua por segundo en verano, corre al S por un valle vestido a porciones por pequeños árboles, algunos arbustos i gran número de plantas de panque i se vácia en una playa que seca en bajamar, en la parte N de la bahía de Ralun; es llamado de ***Los Cuarteles*** *en la rejion"*[112]. //4 LA BOCA DEL RELONCAVÍ: *"Tiene laderas tan escarpadas, que por largos trechos es imposible caminar sobre ellas, faltan casi completamente las playas bajas i contribuyen a SII inaccesibilidad el tupido bosque que la cubre; predominan en ella las rocas graníticas i se abre en la costa E del seno del mismo nombre".*

Observaciones: llamado Reloncaví o el Roleon de los planos españoles[113].

Etimología: del mapuche RÜLON *"el valle, la zanja"*. O bien: RËLONCO *"estero que entra en un río; brazo de agua que comunica con un río y que tiene poco movimiento; agua que sale en el pajonal"* + CAVí *"reunión del grupo totémico; parcialidad"* (Caví del valle. O bien: caví del estero).

Seno De Reloncaví: Es extenso, ofrece costas de poca altura, pobladas de bosques. Se abre en la parte NE del golfo de Ancud y deja una boca principal entre las islas de Puluqui i de Queullin; contiene varias islas principalmente en el lado W, compuestas, así como las costas de esta parte, de terrenos sedimentarios. Presentan grandes bloques erráticos, de formación granítica, en las playas de las islas.

Ríos: Alerce, Alicia, Apretura, Arco, Arroyo Barrancas, Arroyo El Salto, Arroyo Huemul , Arroyo Quemado, Barraco, Barranco, Barranco de los Morros, Blanco[114], Botapiedras, Bravo, Cachimba, Cajón, Cajón Grande, Chaparano, Chilco, Cochamó, Correntoso, Del Esperado, Desesperado, El Colorado, El Salto, El Tigre, El Toro, Encantado, Escondido, Estero Candado, Frío, Igor, La Junta, La Paloma, Las Horquetas, Llaguepe, Los Leones, Mallín, Manso, Mapocho, Nevador, Palace, Palace, Piedras, Raquelita, Rollizo del Este, Santa Inés, Steffen, Tigre, Tigre Chico, Traidor, Universo, Valverde, Ventisquero, Vududahue...

Río Cululin: de corto curso y caudal. Corre hacia el W y se vacía en la ribera E de la parte N del estero de Reloncaví.

Etimología: del mapudungun COLÜ *'rojizo'* + LIN, LING *'paja ratonera'*; LEN *'ciprés'* o LINGE, LLINGE *'lingue (Persea lingue)'.*

Río Del Este: de corto curso, nace en las faldas del cerro del mismo nombre, corre hacia el SW. Se vacía en una playa que seca en bajamar, en la parte E de la bahía de Ralún, del estero de Reloncaví. //2 CERRO DEL ESTE: de mediana altura, se levanta en los orígenes del río del mismo nombre, de la parte N del estero de Reloncaví.

Otras denominaciones: Riachuelo; Ralún del Leste; Ralún del Este, Río de Ralún.

San Luis: comarca en la costa W del estero de Reloncaví, al pie del cerro del mismo nombre. El Diccionario de Risopatrón dice: *"no deja espacio ni para el sendero más primitivo en*

112 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Reloncaví.*

113 *ANAUCH, XXXIP, p. 11.*

114 *Bautizado por Oscar de Fischer (1894) como "río de la Esperanza" en la búsqueda de la ansiada ruta hacia Nahuelhuapi.,*

las pendientes que caen a la costa"[115].

Segundo Corral: *"es un ensanchamiento del valle del curso superior del rio Puelo en su márjen izquierda, presenta terrazas fluvio-glaciales i se encuentra a 195 m de altitud, a corta distancia al W del lago Inferior*[116]*".*

Sierra De Santo Domingo: consta de rocas granitodioríticas, presenta una cresta áspera i desnuda de vejetación en su parte central, con el punto más elevado a unos 1 560 m de altitud i está cubierta hasta casi la línea de sus cumbres por um denso monte de raulíes i coihues; aunque aparece a primera vista como una sola cadena, ofrece otras laterales, paralelas, en forma de contrafuertes, que siguen el curso del rio Petrohué. i dejan depresiones que re comunican entre si por portezuelos de bajo nivel.

Presenta embudos cónicos en las faldas del E i grandes manchas de nieve aun en verano, que suministran corrientes de agua de alguna consideración, las que forman playas pedregosas en las riberas del lago de Todos los Santos; no ofrece arroyos de importancia en el lado W"[117].

Sotomó: Punta, bahía y sector frente a Puelo, (en la desembocadura N. de ese río) y baños termales en la ribera O. del estuario.

"se abre en la costa W del estero de Reloncaví, hácia el W de la desembocadura del río Puelo; en la parte SW presenta una pequeña cala, entre murallones de rocas acantiladas que contiene en su saco las termas de aquel nombre"[118].

Sotomó quedó en la historia por haber ocurrido en esas aguas una batalla naval en 1578 entre indígenas y españoles. Este enfrentamiento, única en América colonial, se dio en Sotomó, en las inmediaciones de las islas Marimeli, según lo describe el historiador colonial Mariño de Lovera, participante como capitán de este combate.

"...por espacio de cuatro horas anduvieron revueltas las piraguas saltando los que iban dentro de unas en otras, y lloviendo continuamente

115 *s/v San Luis.*

116 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Segundo Corral.*

117 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Santo Domingo.*

118 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Reloncaví.*

piedras, dardos, balas y saetas con matanza de muchos indios, los cuales eran tan astutos que tenían instrumentos para asir las piraguas de los nuestros no dejándolas gobernar ni menearse. Mas, con todo eso, fueron finalmente vencidos con pérdida de veintisiete piraguas y quinientos hombres que murieron, ultra de ciento setenta que fueron cautivos. Sucedió esta victoria en el mes de octubre de 1578 por la cual dieron luego los vencedores las debidas gracias a nuestro Señor, y se fueron a la ciudad de Osorno para hacerlo más despacio".

Río Steffen: Desagua del NW a la margen W del curso inferior del río Manso, en las vecindades de El Zanjón Grande, aguas arriba de la desembocadura del río Frío.

Este río lleva el nombre de Hans Steffen. Geógrafo y explorador del austro. Nació en Alemania el 20 de julio de 1865 y murió en Suiza el 7 de abril de 1936. Enseñó en el Pedagógico y posteriormente hizo diversos estudios periciales en el lado occidental de la Patagonia que sirvieron de apoyo a la tesis chilena durante el litigio arbitral con Argentina.

Lago Taguatagua: Un encuentro con nuestras raíces. Por Bruno Monteferri Lahuén en lengua mapuche significa anciano. Lahuén también es usado por los mapuches para referirse a los alerces, sus abuelos.

Estábamos en el corazón del Parque Tagua Tagua, en el valle de Puelo, uno de los secretos mejor guardados de la Patagonia chilena. Tagua Tagua es un tributo al agua. Aquí corre limpia y cristalina, formando nuevos caminos a su antojo, redefiniendo a su paso, la geografía.

Tagua Tagua se ha abierto al público hace tan solo un año y medio, y cada día se descubren nuevas rutas. Unos meses atrás se encontró una catarata y aun hay cumbres a las que nadie ha llegado. Es como un parque de diversiones con once kilómetros de trochas, miradores, dos refugios y naturaleza prístina a la espera de quienes vengan en búsqueda de paz y un poco de aventura. Como es un sitio que ha sido concesionado por el gobierno chileno a la Universidad Mayor para que lo conserve, también se reciben voluntarios e investigadores que ayuden a generar más información sobre las especies que han hallado un refugio en este lugar.

Nosotros conocimos Tagua Tagua en pleno invierno. Después de caminar por cinco horas llegamos al primer refugio.

Desde el fondo del agua emergen los troncos inertes de alerces milenarios, secos a causa de los estragos del tiempo y la misma naturaleza. Reflejados en el agua, parecen cobrar vida al cambiar de forma y color según la intensidad de la luz, del viento y el paso de las estaciones.

El día siguiente caminaríamos hacia un nuevo destino: el lago Qetros. Bosques de alerces, quebradas, cataratas, miradores naturales y campos de nieve, fueron parte del recorrido. Cuando llegamos al refugio supimos que no había otro lugar en el que queríamos estar en ese momento. El lago Qetros estaba congelado y las montañas nevadas crujieron, como dándonos la bienvenida. Unas horas más tarde un puma también nos haría saber que estaba presente, dejando sus huellas cerca de nuestros pasos sobre la nieve.

"...es de mediana estensión de aguas verdosas, tiene más de 45 m de profundidad, es de trasmisión en el curso inferior del río Puelo, se encuentra a 43 m de altitud rodeado casi sin interrupción de inaccesibles murallas de rocas, por las que se precipitan en estrechas gargantas, jeneralmente en forma de torrentes o cascadas, las aguas que le vienen por sus costados, de las empinadas montañas cubiertas de vejetación que lo contornean[119]".

Etimología: del mapuche TRAHUA-TRAHUA el ave Fulica armillata.

Todos los Santos: Pichilauquén es el nombre originario, antes que los misioneros de Nahuelhuapi le dieran este santo nombre. El lago con una superficie de 130 Km2 y 183 a 200 m de profundidad media, en la ensenada de Calbutué; sus aguas son de color verde, con 12º a 14º C de temperatura. *"Se encuentra a unos 184 m de altitud, al E del lago Llanquihue i desagua por e l rio Petrohué a la ensenada de Ralún, del estero de Reloncaví: sus islas son graníticas, los cerros, de un verde sombrío, son formados jeneralmente de rocas cristalinas, de formación granítica i sus faldas están cubiertas de depósitos sedimentarios de arcilla amarilla i roja, con piedras rodadas, estratificadas en ondulaciones horizontales. Ofrece playa solamente en la desembocadura del río Puntiagudo...[120]"*

Otros nombres: Esmeralda, De las Esmeraldas, Pichilauquén, Pichimallín[121].

Cayo Toro: Se encuentra allegado a la costa de la bahía Sotomó, del estero de Reloncaví. Hacen referencia a las propiedades de un cayo.

Etimología: posiblemente influido por el lenguaje geográfico o de la cartografía para referirse a una isla pequeña, arenosa y que se aniega, característica de las Antillas.

119 Risopatrón. Diccionario...,s/v Taguatagua.

120 Risopatrón. Diccionario...,s/v Todos los Santos.

121 Pichilauquen es mar pequeña; Pichimallin es mallín pequeño. Mallín es un pajonal que se inunda.

Río Torrentoso: En el Valle del Río Manso, al sur de Paso El León. Próximo al lago Vidal Gormaz. La localidad Torrentoso se ubica a 24 kilómetros al norte del sector El Manso[122] y a 36 kilómetros de Punta Maldonado, en el Valle del río Puelo. Zona de pictografías[123].

Valles: Ventisqueros, Las Horquetas, El Frío, Cochamó, El León, río Manso, Puelo, Los Huemules.

Valle De Cochamó: avanzar por estos senderos es una travesía en un diálogo profundo con una naturaleza con gigantescas paredes de granito, bosques de alerce, ríos y cascadas. Cada paso en las riberas del río Cochamó es una impronta en nuestra propia vida. Es poco lo que podemos avanzar en vehículo. Se sigue a pie o a caballo, en suelos barrosos y piedra suelta. Esto invita a muy pocos a recorrer estos espacios únicos en el planeta.

De Cochamó a La Junta son 4 a 5 horas. Desde este camping hay acceso a los escalamientos a varios cerros de la comarca; los espectaculares toboganes de piedra y los desafiantes trekkings. Si se quiere continuar hasta El Arco tenemos un tramo similar al anterior. De este punto al Lago Vidal Gormaz, puede demorar hasta 6 horas. del Lago Vidal Gormaz a Torrentoso son 7 horas a pie, 3 horas en lancha, para cubrir los 15 km de montaña. De Torrentoso a Paso el León son 4 horas para cubrir los 9 Km. En esta última ruta llegamos a la frontera y nuevamente acceso a la locomoción, hacia Argentina.

La Viguería: *"Subiendo el río desde la ensenada de Ralún se encuentra, luego después de haberle entrado, en su orilla derecha una formación mui notable i pintoresca de columnas basálticas..."*[124]

Etimología: deriva de viga, soporte estructural.

Vodudahue: río que nace del lago Vidal Gormaz "i corre hácia el N hasta EL RECIPIENTE, al que le cae por el S una cascada de 120 m de elevación, encima de la cual hai otra de 160 m i, por fin, una tercera de 200 m; sigue hácia NW/.../con frecuentes rápidos/.../ es caudaloso i profundo en EL MAL PASO, desde donde empieza a ser navegable a unos 9 kilómetros de su desembocadura del estero de COMAU.[125]" Menéndez (1784) llama LA LAJA a la boca del estero.

Variantes: Bohuedahue, Borudahue, Vorudahue.

Etimología: no se reconoce el primer elemento, empero existe el mapudungun DLAHUÉN 'toda planta medicinal'. También está: DAHUE: ' la quinua' (es voz quichua).

Volcanes: Tronador o Bonechemo[126], hoy

122 *El paso internacional Río Manso permite acceder a las localidades argentinas de Lago Puelo, El Bolsón y el Parque Nacional Lago Puelo.*

123 *En este sector del Manso, tanto en Chile como Argentina, existen varios sitios con pinturas aplicadas a rocas. Son grecas que, al igual que el tejido a telar, en este caso con pigmentos rojizos representan/simbolizan aspectos de la vida social, económica y religiosa de pueblos de origen tehuelche (aónikenk) de la Norpatagonia. Es se prolonga a 47º de latitud sur (Perito Moreno y Puerto Ingeniero Ibañez, en Coyhaique) y se extiende hasta el Atlántico.*

124 *Francisco Fonck, Viajes..., p. 181*

125 *Risopatrón. Diccionario..., s/v Vodudahue*

126 *Pero, señala Fonck (Viajes, p. 192) correspondería a la primera cima de este cerro "que se eleva a la orilla de la boca del río Peulla i cuya segunda cima tiene el aspecto del techo de una casa cubierta*

Puntiagudo; Calbuco; Osorno, antiguo Huañauca o Pata.

Yonco: Relonhue.

Etimología: el primer componente no está determinado. CO corresponde a *'agua o estero'*.

Yate: volcán, playa, portezuelo y llanos en el Estuario del Reloncaví.

Etimología: se cree que este nombre fue dado al volcán en homenaje a Juan Yates, capitán lobero que sirvió de práctico a Williams en 1843, a Hudson en 1857 y a Simpson en 1870. Empero, Menéndez ya cita este topónimo en 1791, casi medio siglo antes de la aparición del personaje. Empero, la isla Yates, en canal Laucayec, sí tiene que ver con este práctico que ejerció su labor en esas latitudes.

Menéndez[127], p. 173 escribe: *"con el favor del viento llegamos aunque tarde al puerto de Yate, que es una playa bien desengañada en el potrero del sargento Pablo Téllez distante de la boca del estero tres leguas[128]"* .

Hay que buscar la raíz de YATE en voces como YATEHUE (Yategua), Yatehuec, Yatehué, Yatec... En mapudungún YETEHUE significa *"corvina"*.

Tal vez la pluralización ocurre contemporáneamente al asociarse a 'velas de yates', etimología arraigada a nivel popular.

Playa Yates: a tres leguas de la boca del Reloncaví. "Este potrero parece haber sido el primer establecimiento fijo en la boca del Reloncaví..." "Solo en los últimos años se han poblado algunos lugares como Ralún i El Llano o Vega de Yate...(con) varias hijuelas i chácaras[129]. *"De anotan desde 1870 continuas avalanchas y derrumbes, incluso con muertes: ocho personas que se ahogaron i muchos animales"*[130].

El cerro *"presenta dos picos, siendo el del N un poco más elevado que el del S i están comunicados por una cresta mui afilada, de 500 m de largo, con enormes cornisas de las que caen, a ambos lados, dos grandes ventisqueros agrietados de los que el del E termina a los 1500 de altitud i a 1600 m el del W; desde esta altura empieza el bosque hacia abajo i el cerro se levanta a 2110 m de altitud, en la marjen S de la parte S del estero de Reloncaví, al W del cajón del río Blanco, que ha sufrido los efectos de serias avalanchas de nieve i piedras desprendidas de sus faldas.*

Se estiende por algunos kilómetros mas hácia el S, donde se encuentra un pequeño lago; hácia el E se hallan algunas capas de basaltos i enormes alerzales[131]*".*

Referencias: Yates, Llebcan o Llenquimau en Ensayo[132]; Yates en Anuario[133]; montaña de Llebcan en Anuari[134]; monte Llevch[135] y Yalte[136] en Diccionario.

Llanos De Yate: Tienen de 7 a 8 kilómetros de largo i 3 km de ancho, son de naturaleza

de nieve". Por eso Steffen lo llama "El Techado". Elevación: 3491 m.s.n.m.
El cerro Tronador es nombrado como Vanquenmay por Tomás Suárez (Fonck. Viajes, 264-265 pp., nota 2). Menéndez escribe:"...para mi es el que llaman Vanquenmay y está continuamente tronando, que así se parece cuando cae un pelotón de nieve"

127 Moraleda abandona Chiloé en 1790, luego de casi una década elaborando mapas y precisas observaciones geográficas y etnográficas. Él también se refiere a YATE con estas palabras: ""Poco mas al norte de las islas del estero vimos en la costa este de el una playa llamada Yate, una piragua mediana, otra en la costa oeste, en el paraje nombrado San Luis; ambas estaban sin jente, lo que nos hizo presumir se hallarían en las faldas de las montañas vecinas haciendo tablas de alerce, de cuya madera abunda mucho este estero i costas" (p. 489).

128 Menéndez llega de Ocopa (Perú) a Chiloé (Castro) en 1771.

129 Idem..., p. 173

130 "Die Post" de Puerto Montt, 18 julio 1896.

131 Risopatrón. Diccionario..., s/v Yates.

132 Nicolás Anrique R i L. Ignacio Silva A. Ensayo de una Bibliografía histórica i jeográfica de Chile, Santiago, 1902: p. 267.

133 Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile, volúmenes 1 a 32: XXI, p. 101

134 Anuario... S III, carta de Moraleda (1795).

135 Francisco Solano Asta-Buruaga y Cienfuegos, Diccionario jeográfico de Chile, 2ª edición, corregida y aumentada, Santiago de Chile, 1899: p. 396.

136 Id. p. 895

volcánica, están desprovistos de bosques i cortados casi en su mitad por el río Blanco; presentan aluviones fluviales i de otros materiales de acarreo en gran extensión de la playa, la que está constituida por enormes bloques de tobas de brechas, que el agua cubre durante la pleamar, de las rocas que afloran en el macizo del cerro Yate. Deben su formación a la acción de un poderoso ventisquero que se perdía en las aguas del estero de Reloncaví.

Referencias: mapa de Steffen[137](1909); llano[138]; llanuras[139]; vega[140].

137 *Juan Steffen. Viajes de csploracion i estudio de la Patagonia Occidental (1892-1902), 2 tomos, Santiago, 1909.*

138 *Anuario..., XIII, carta de Moraleda (1795); XXVII, p, 255; ANAUCH (Anales de la Universidad de Chile, 1843 - 1923): XLI, p. 279.*

139 *Patagonia. Resultados de las espediciones realizadas en 1910 a 1916, editado por la Sociedad Científica Alemana, Buenos Aires, 2 volúmenes, 1917: pp. 80, 81.*

140 *Steffen. Viajes..., p. 718.*